

UN PUEBLO EN MARCHA: EL LIBRO DE NÚMEROS



**GUÍA DE ESTUDIO
DE LA BIBLIA PARA JÓVENES**
Publicada por el Departamento de
Escuela Sabática / Ministerios Personales
de la Asociación General

CUARTO TRIMESTRE 2009
OCTUBRE-DICIEMBRE

Editora: **Lyndelle Brower Chiomenti**

Editora adjunta: **Shirlee J. Ingram**

COMITÉ DE REDACCIÓN

James Black/May-Ellen Colón/Kwabena Donkor/
Falvo Fowler/Viola R. Hughes/Jonathan Kuntarai/
Armando Miranda/Kiskia Missah/Julio C. Muñoz/
Tim Poirier/Luis A. Schulz/Bonita J. Shields/Gary Swanso

Traducción: **José I. Pacheco**

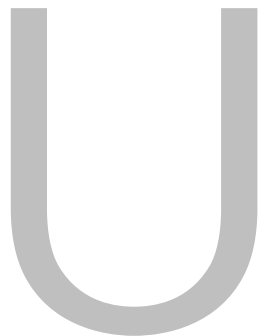
Diagramación: **Jaime Gori**

Copyright © 2009 **Departamento de
Escuela Sabática / Ministerios Personales,**
Asociación General de los Adventistas del
Séptimo Día, 12501 Old Columbia Pike,
Silver Spring, Maryland 20904 EE. UU.
OCTUBRE - DICIEMBRE 2009



Armon Pérez Tolentino no realizó estudios formales de arte. Él sencillamente admira a las personas que han sido bendecidas con ese talento y se inspira en ellas al plasmar su interpretación de lo sublime que es Dios. Armon es egresado de la carrera de Biología de la Universidad Adventista de las Filipinas. Su

sueño de estudiar medicina no llegó a materializar por lo que en la actualidad se desempeña como asistente ejecutivo del Presidente de la Asociación Central de Luzón. También escribe y realiza labores editoriales para *Central Light*, la revista de dicha Asociación. En la actualidad desearía cursar la carrera de Derecho mientras trabaja para la iglesia, aunque es algo difícil encontrar en su país una institución que no ofrezca clases los sábados.



EL UNIVERSITARIO

Esta Guía se publica en inglés
con el nombre de *Collegiate Quarterly*

**EDICIÓN EN
ESPAÑOL**
**ASOCIACIÓN
PUBLICADORA
INTERAMERICANA**
2905 NW 87 Ave., Doral
Florida 33172 EE. UU.

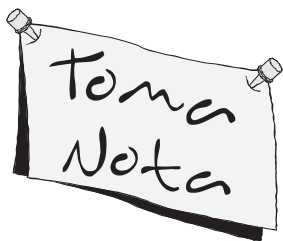


Impreso por
Grupo OP, S.A.
Bogotá, Colombia
Printed in Colombia

UN PUEBLO EN MARCHA: EL LIBRO DE NÚMEROS

PÁGINA

1. Una nueva vida	6
<i>Catherine Anthony Boldeau, Nadine Campbell-Fuller, Adam Keough, Clive de Silva, Jeremy Tramier</i>	
2. Preparando un pueblo	16
<i>Helyne Frederick, Celia J. M. Griffith, Raúl M. Peters, Shirley J. Roberts, Keisha McKenzie, Arlette Wildman</i>	
3. Adoración y dedicación	26
<i>Gerald Christo II, Naphirisa Christo, Tamar Paul, Lisa Takahashi, Brad Warden, Calene Williams</i>	
4. Una trompeta, sangre, una nube y fuego	36
<i>Danny y Rachel Handoko, Roy Maju Hutasoit, Fritz y Joice Manurung, Daniel Saputra, Osvald Taroreh, Henry Wijaya</i>	
5. Quejas y apostasía	46
<i>Donna Dennis, Alecia Kidd-Francis, Abigail Blake Parchment, Michael-Henry Parchment, Angeline Shillingford, Rockella Smith</i>	
6. Planes para el futuro	56
<i>Karen Collum, Jenelle Hockley, Yvonne L. Johnson, Suzanne McDonald, Sven Ostring, Joy Thomson</i>	
7. Una lucha por el poder	66
<i>Nafeesa Alexander, Gloria Bell-Eldridge, Norma P. Brown, Dora Desamour, Evadne E. Ngazimbi, M. Ann Shillingford</i>	
8. Sacerdotes y levitas	76
<i>Jeffrey T. Adriano, Regina Domini L. Agno, Irene F. Fornoles, Mary Ann R. Reyes, Jeimpea T. Rodríguez, Mylbch T. Rodríguez</i>	
9. El pecado de Moisés y Aarón	86
<i>Kristi Geraci, Twyla Geraci, Gayle Smith, Phil Vecchiarelli IV, Danny Williams, Cheryl Woolsey</i>	
10. La locura de un profeta	96
<i>Steve Allred, Jenni Glass, Eileen Neave, RoyLyn Palmer-Coleman, Jarrod Purkeypile, Aaron Purkeypile</i>	
11. Inmoralidad en la frontera	106
<i>Samba Chiseya, Wilona Karimabadi, Solwazi Khumalo, Teclah P. Khumalo, Lucile Nonhlanhla Mlalazi, Sincengani Mabhena Ncube</i>	
12. Consejos para una segunda generación	116
<i>Melissa Blackmer, Alvin Glassford, J. Amanda McGuire, Jenniffer Ogden, Susan Pellandini, Joe Underhill</i>	
13. Ciudades de refugio	126
<i>Baron Anthony Sovory, Kerri-Ann McKenzie, Marcia Na' Tricia Smith, Chandler Riley, Jean Blackmer</i>	



¿Cuántos de estos conoces?

EL UNIVERSITARIO intenta ser un vínculo vivo con nuestros jóvenes lectores. Probablemente has notado una nueva apariencia que esperamos haya sido de tu agrado.

Deseamos resaltar algunos portales de Internet vinculados a la fe adventista que pueden ser de interés, instructivos y amenos. Quizá algunos ya los conoces. Si sabes de otros que deseas compartir con los lectores de EL UNIVERSITARIO puedes enviarnos la referencia por correo electrónico a:

fxgelabert@iadpa.org.

Obviamente no nos hacemos responsables por las opiniones o ideas expresadas en algunas de las páginas que aquí citamos. La referencia que hacemos a las mismas no conlleva aprobación o endoso del material que ellas contienen.

http://www.3abn.org/tc_latino.cfm

Esta es la página del Departamento de la red de Radio y Televisión *Los Tres Ángeles*. Tienen videos y música cristiana en línea. Aunque su programación es mayormente en inglés hay una sección en español.

<http://cq.adventist.org/languages/pages/spanish.htm>

Aquí aparecen las lecciones de EL UNIVERSITARIO en español y en otros idiomas. Además encontrarás en este portal otros recursos y vínculos.

<http://ssnet.org/qtrtrly/qtrtrly.html>

Portal de la Escuela Sabática. Presenta entre otros, las *Guías de Estudio* en varios idiomas, incluyendo la versión para los maestros.

<http://www.hogarysalud.com/>

Entre los variados y útiles vínculos que encontrarás en este portal se encuentra la red Advenir, una entidad televisiva que nace en Bolivia en el año 2002. En ella encontrarás videos cristianos, juegos bíblicos, programas televisivos y las lecturas de la devoción matutina en audio en cuatro versiones.

<http://new.hopetv.org/home/>

Canal de televisión adventista que transmite las 24 horas del día. La programación está disponible en varios idiomas. Esperanza TV representa la sección en español.

http://dialogue.adventist.org/index_s.htm

Diálogo es una revista de fe pensamiento y acción dedicada especialmente a estudiantes universitarios. Publicada por la Asociación General.

<http://www.insightmagazine.org>

Una revista publicada semanalmente por la Iglesia para estudiantes de secundaria y universitarios. Temas variados. En inglés.

<http://sja1844.tripod.com/egw.htm>

Sesenta y cuatro libros de Elena G. de White en español.

<http://www.amigosadventistas.org>

Una oportunidad para que grandes y chicos conozcan personas de su misma fe. Hay más de cincuenta mil miembros registrados.

<http://www.biblegateway.com/?language=es&version>

Aquí encontrarás diferentes versiones de la Biblia así como diccionarios y concordancias.

<http://www.interamerica.org>

El portal de nuestra División. Aparece en varios idiomas.

<http://www.aula7activa.org>

De gran utilidad, pues ofrece libre acceso a algunas obras teológicas de máximo interés, así como a la versión en español de revistas como *Ciencia de los Orígenes (Origins)*.

Para que aproveches al máximo EL UNIVERSITARIO

DETALLES QUE CONVIENE CONOZCAS

EL UNIVERSITARIO se basa en la convicción de que la Palabra de Dios ofrece un poder transformador, y que el estudio en grupo es una manera importante de conectarnos con dicho poder. El propósito de EL UNIVERSITARIO es proporcionarles a los jóvenes adventistas un recurso para el estudio personal que luego pueda ser usado en la discusión colectiva durante la clase de Escuela Sabática. Muchos que utilizan la Guía de Estudio de la Biblia para Adultos, encuentran que, debido a que EL UNIVERSITARIO trata los mismos temas, sirve para enriquecer con perspectivas novedosas el estudio diario de la lección y el repaso general en la clase.

Alrededor de cuatrocientos jóvenes adventistas contribuyen a EL UNIVERSITARIO cada año. La gran variedad y repetición ocasional del contenido refleja la gran diversidad de sus colaboradores alrededor del mundo, los cuales reaccionan al tema de manera creativa e independiente.

La circulación de EL UNIVERSITARIO es de unos 80.000 ejemplares en inglés y español.

IDEAS PARA EL ESTUDIO

Por medio de la oración, predispón tu mente a la conducción del Espíritu mientras estudias.

Los textos de la Biblia sobre los cuales se basa cada lección aparecen en el encabezamiento y en los subtítulos de la sección «Logos» de cada domingo.

Los textos de la Biblia para la semana normalmente aparecen divididos en secciones en la página de «Logos». Cuando estudies dichas secciones, lee cuidadosamente los textos de la Biblia que aparecen al comienzo, antes de leer los comentarios que siguen.

EL UNIVERSITARIO Y LA IGLESIA

EL UNIVERSITARIO es la GUÍA PARA EL ESTUDIO DE LA BIBLIA aprobada por la Asociación General para los jóvenes. Aunque apoya las creencias de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, su contenido no debe considerarse como un pronunciamiento oficial de la Iglesia.

Presta atención al propósito de cada parte de la lección:

SÁBADO	INTRODUCCIÓN	Para estimular tu interés y concentrar tus pensamientos en el tema de la semana.
DOMINGO	LOGOS	Guía para el estudio directo de los pasajes de la Biblia para la semana.
LUNES	TESTIMONIO	La perspectiva de Elena G. de White sobre el tema de la lección.
MARTES	EVIDENCIA	Temas suscitados por la lección desde una perspectiva histórica, científica, filosófica o teológica.
MIÉRCOLES	CÓMO ACTUAR	La aplicación de los conceptos abstractos de la lección a la vida cotidiana.
JUEVES	OPINIÓN	Un punto de vista personal respecto de la lección que estimula a un estudio y análisis más profundo.
VIERNES	EXPLORACIÓN	Sugerencias para estimular la imaginación y ver el tema de la lección semanal de forma creativa.

En EL UNIVERSITARIO las citas bíblicas se toman de la Nueva Versión Internacional (NVI) de la Sociedad Bíblica Internacional, aunque por lo general en los nombres propios se da preferencia a la versión Reina-Valera. Cuando se citan otras versiones se hace utilizando las siguientes siglas:

BJ Biblia de Jerusalén, Desclee de Brouwer

DHH Dios Habla Hoy, Sociedades Bíblicas Unidas

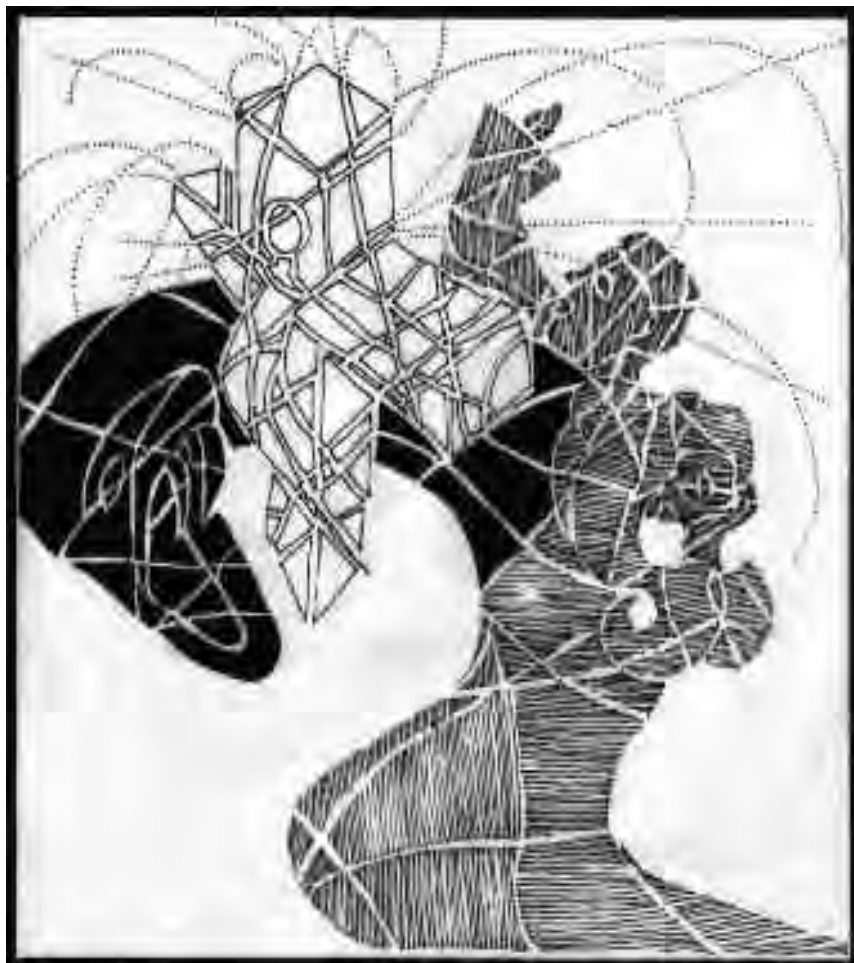
NBE Nueva Biblia Española, Ediciones Cristiandad

NRV Nueva Reina-Valera, revisión de 2000, Sociedad Bíblica Emanuel

RV95 Reina-Valera, revisión de 1995, Sociedades Bíblicas Unidas

En las ediciones citadas de las obras de Elena G. de White las versiones generalmente utilizadas son la revisión de la Reina-Valera de 1909 (**RVA**) y la revisión de 1960 (**RV60**); las siglas **VM** corresponden a la llamada Versión Moderna de H. B. Pratt de las Sociedades Bíblicas en América Latina, 1893.

Una nueva vida



«Todo eso les sucedió para servir de ejemplo,
y quedó escrito para advertencia nuestra,
pues a nosotros nos ha llegado el fin de los tiempos».

1 Corintios 10: 11

INTRODUCCIÓN

Salmo 37: 24

A menudo escuchamos que la gente creativa necesita vivir en medio del caos. Yo soy una de esas personas. Un escritorio bien arreglado tiende a ahogar mis arranques de creatividad. Mis ideas parecen atascarse en la desolada organización de un método que les ha sido impuesto. Como escritora que soy, necesito que mi mente esté libre de cualquier atadura.

Recuerdo la vez que mi esposo decidió organizar mi escritorio. Me quedé prácticamente con la mente en blanco. Sencillamente no podía encontrar nada. Ni siquiera sabía qué hacer. ¿Dónde estaban mis pertenencias? Aquello fue como una pesadilla. Nada estaba en el lugar que le correspondía y encima de eso debía cumplir con determinadas fechas de entrega.

Con frecuencia mi esposo me pregunta: «¿Cómo puedes trabajar en medio de todo este desorden?» ¿Desorden? Créeme, yo sé en qué lugar de mi escritorio está todo lo que necesito. Para mí, todo en él está organizado. Sin embargo, para mi familia, aquello es un caos.

Dios le encargó a Moisés una tarea difícil: sacar de la esclavitud de Egipto a una inmensa muchedumbre. Para esos fines nece-

sitaba organizarse. No es de extrañar que Moisés se sintiera un poco atemorizado. Yo habría estado en extremo horrorizada.

Sin embargo, Dios escogió a un humilde pastor de ovejas algo tartamudo y lo convirtió en un metódico dirigente (Éxo. 4: 10-12). El Dios que pudo realizar aquella transformación es un ser portentoso. El Dios que

Aquello fue como una pesadilla.

escoge a la persona menos prometedora para que sea un dirigente nos está indicando que sus métodos no son iguales a los nuestros. Después que Dios colocó a Moisés al frente del pueblo no lo abandonó. Desde el mismo principio de aquella jornada, Dios le dio a Moisés instrucciones detalladas. (Repasa los capítulos 12, 13 y 16 de Éxodo.)

Esta semana comenzaremos a estudiar en el libro de Números la forma en que Dios organizó a su pueblo para una sagrada actividad. Al estudiar la parte de cada día, medita en la forma en que él te guía en tu vida espiritual. Podemos confiar en un Dios que del mismo caos crea el orden. El Dios que guió a los israelitas a través del desierto puede ciertamente guiar tus pasos hoy.

LOGOS

Génesis 15: 14-16; Levítico 10: 1-11;
Números 1-4; Jeremías 23: 23, 24;
Juan 14: 15-18, 23

Promesas: viviendo en la fe y en la esperanza (Gén. 15: 14-16)

Los hebreos vivieron a la espera del cumplimiento de una promesa durante más de cuatrocientos años. Los padres les relataban a sus hijos historias que hablaban de las promesas que Dios les había hecho. Promesas que habían pasado de generación a generación. Dios le habló a Abraham de grandes posesiones, de libertad de un cautiverio y de una tierra propia. A los padres hebreos les costaba trabajo incorporar aquellas palabras a sus relatos para así captar la atención de sus inquietos hijos.

¿Cómo podrías testificar de confianza en el Señor al hablar de las promesas que le fueron dadas a Abraham, alguien que murió hace miles de años? ¿Cómo podrías hablar de abundancia si vives en medio de la pobreza; o de libertad si lo único que conoces es la esclavitud? ¿Cómo puedes imaginar a un país propio, si lo único que conoces es aquel donde vives en unión a tus padres? Todo aquello se iba haciendo más difícil de aceptar con el paso del tiempo, según la opresión se hacía cada vez más insoportable. Al convertirse en adultos los niños del pasado se veían a su vez frente a dos opciones respecto a las promesas: 1. Eran un buen tema para seguir entreteniendo a los niños. 2. Eran algo patente en sus vidas, una promesa que un día se convertiría en realidad (Heb. 11: 13).

Ideas erradas respecto a Dios: presuposiciones (Lev. 10: 1-11)

Algo más de cuatro siglos de esclavitud y de influencias paganas hicieron que los israelitas perdieran de vista quién era Dios. De hecho, tan fuerte fue el impacto del medio, que al acudir ante la presencia de Dios, lo hacían aun bajo el efecto de bebidas alcohólicas. No reconocieron que el Dios a quien adoraban era el Dios verdadero, alguien diferente de los dioses que los egipcios reverenciaban. Las diferencias eran marcadas: YHWH era el Creador, distanciado de las criaturas que había creado. Él era el Libertador: muy diferente de quienes eran siervos de sus opresores egipcios. Finalmente, él era el Dios que les concedió esperanza y fe en el futuro, algo que ellos no tenían (Jer. 29: 11).

La realidad respecto a Dios: en presencia del Rey (Núm. 1-4; Jer. 23: 23, 24)

Dios deseaba estar con su pueblo; deseaba que ellos entendieran quién era él. Por tanto, instruyó a Moisés y a Aarón respecto a la construcción de un santuario. Les dijo que debían separar a una tribu entera para que estuviera dedicada enteramente al servicio del santuario. Les entregó un croquis detallado del campamento y también especificó las tareas que familias enteras debían realizar en el santuario. Entre otras cosas, debían cuidar del mobiliario, de los animales, de los detalles concernientes a la adoración. Aquellas instrucciones les ayudarían a reconocer quiénes eran ellos y quién era Dios.

A diferencia de lo que el mundo piensa, Dios toma las cosas muy en serio (Juan 14: 15-18; 23)

«A quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes» (Juan 14: 17). Aquí encontramos un gran desafío: Sin lugar a dudas conocemos lo que Dios nos ha prometido y lo que espera de nosotros. Sin embargo, esas ideas no son aceptadas por todos los que nos rodean. Aquí también encontramos la aseveración de que «el que no me ama, no obedece mis palabras. Pero estas palabras que ustedes oyen no son mías sino del Padre, que me envió» (Juan 14: 24). A ustedes se les garantiza la presencia de Dios en sus vidas. ¿No es algo maravilloso que el Creador del universo more contigo?

PARA COMENTAR

1. ¿En qué sentido vivimos en la esperanza y en la fe, respecto a las promesas expresadas hace muchos siglos a nuestros antepasados? (Promesas como la segunda venida, las mansiones eternas, la ciudad de Dios y otras.)
2. ¿Cuáles son algunas de las influencias, tanto positivas como negativas, que afectan el concepto que tienes de Dios? ¿Cuáles son algunas de las posibles ideas erradas que pudieras abrigar respecto a Dios? ¿Toma Dios en serio cosas como la observancia de los Diez Manda-

mientos, o son algo negociable? Recuerda el caso de Nadab y Abiú, especialmente en el relacionado a los mandamientos que se vinculan a la adoración de Dios.

A ustedes se les garantiza la presencia de Dios en sus vidas.

3. ¿Cómo consideras algunas expectativas de tu congregación respecto a temas como la puntualidad, la preparación necesaria para programas musicales, conciertos, dramas, actividades de los Conquistadores y otros? ¿Acaso son dichas expectativas relatos e ilustraciones utilizadas por los dirigentes, o crees que quizá cumplen con un propósito más elevado en el proceso de conocer a Dios? ¿Por qué debemos observar las normas y reglamentos elaborados por las escuelas, la sociedad, o nuestros empleadores? ¿Qué dirías respecto a negociar las normas que tienen que ver con la adoración de Dios?
4. ¿Cómo reaccionas ante el contraste entre lo que conoces y experimentas en tu vida respecto a Dios y lo que piensan de él quienes te rodean? ¿Habría algún momento en el que debas tomar decisiones basadas en las evidencias que se ponen de manifiesto en tu propia vida y luego pedirle a los demás que las respeten?

TESTIMONIO

Génesis 1, 2; Números 1-4

Desde el mismo principio podemos observar cómo Dios obró de una forma organizada. Una vez más nos sorprende-mos al ver, en Números 1 al 4, la forma metódica en que comunica una serie de instrucciones a Israel.

«Dios es un Dios de orden. Todo lo que se relaciona con el cielo está en orden perfecto; la sumisión y una disciplina cabal distinguen los movimientos de la hueste angélica. El éxito sólo puede acompañar al orden y a la acción armónica. Dios exige orden y sistema en su obra en nuestros días tanto como los exigía en los días de Israel. Todos los que trabajan para él han de actuar con inteligencia, no en forma negligente o al azar. Él quiere que su obra se haga con fe y exactitud, para que pueda poner sobre ella el sello de su aprobación».¹

»Nuevamente observamos un ordenado procedimiento cuando Cristo se levantó del sepulcro. «Los lienzos mortuorios no habían sido arrojados con negligencia a un lado, sino cuidadosamente doblados, cada uno en un lugar adecuado [...]».

»Cristo mismo había colocado esos lienzos mortuorios con tanto cuidado. Cuando el poderoso ángel bajó a la tumba, se le unió otro, quien, con sus acompañantes, había estado guardando el cuerpo del Señor. Cuando el ángel del cielo apartó la piedra, el otro entró en la tumba y desató las envolturas que rodeaban el cuerpo de Jesús.

»Pero fue la mano del Salvador la que dobló cada una de ellas y la puso en su

lugar. A la vista de Aquel que guía tanto a la estrella como al átomo, no hay nada sin importancia. Se ven orden y perfección en toda su obra».² A nosotros, lo mismo que a los israelitas y a Jesús, se nos llama a ser organizados: «El desorden y el descuido en los deberes cotidianos lleva al olvido de

«Se ven orden y perfección en toda su obra».

Dios y a una forma de piedad externa en la vida espiritual apartada de la realidad. Debemos orar y velar para no asirnos de la sombra dejando a un lado lo concreto.

»Una fe viva, como si fuera hilos dorados, debe ponerse de manifiesto en la vida diaria al llevar a cabo los deberes más sencillos. Entonces podrán los alumnos ser guiados a la comprensión de los principios puros que Dios desea guien cada acto de sus vidas. Entonces toda tarea diaria será de una naturaleza tal que contribuirá al crecimiento cristiano. Entonces los principios fundamentales de fe, confianza y amor por Jesús penetrarán en los detalles más pequeños del diario vivir».³

PARA COMENTAR

¿Qué aspectos de tu vida necesitan ser reorganizados? ¿Un guardarropa? ¿Una habitación? ¿Alguna colección de objetos? No importa lo que sea, prepara un plan y luego impleméntalo. ¡Observa lo bien que se siente uno al completar cualquier tarea!

1. *Patriarcas y profetas*, p. 393.

2. *El Descado de todas las gentes*, pp. 733, 734.

3. *Testimonies for the Church*, t. 6, pp. 170, 171.

Dios tenía un plan B

EVIDENCIA

Amós 9: 7

Al observar todos los problemas que los israelitas causaron y que se registran en el libro de Números, tendríamos que llegar a la conclusión de que Israel no debiera existir en la actualidad. Otras naciones más cultas y estructuradas no pudieron sobrevivir a la misma prueba de la historia. Los sumerios, inventores del sistema de escritura cuneiforme¹ así como los aztecas, los mayas y los fenicios, surgieron para luego desaparecer. Arnold Toynbee, un historiador del siglo XX, llegó a la conclusión de que las sociedades declinan no tanto por motivos ambientales o económicos, sino que colapsan por razones morales o religiosas.² Aunque muchos historiadores no están de acuerdo con la conclusión de Toynbee, la Biblia reconoce la influencia divina en las fuerzas que afectan a los pueblos y civilizaciones. Específicamente, en Amós 9: 7 se mencionan los tratos de Dios con Israel, con los etíopes, con los filisteos y con los sirios.

La supervivencia de Israel es algo que raya en lo milagroso. Francamente, la fuerza detrás de todo fue el Dios que era una «columna de nube durante el día, y de fuego durante la noche». De manera patente, él también desea involucrarse de forma personal en nuestras vidas (Apoc. 3: 20). Esto parece estar en un marcado contraste con la interpretación deísta de un Dios que no se inmiscuye en nada y que «le dio cuerda a todo al principio para luego olvidarse de ello». Sin embargo, el libro de Números parece decirnos de manera tajante que Dios tuvo que reformular una y otra vez sus planes originales para el «penitente» Israel debido a su continua testarudez. Debían

haber subsistido gracias al maná enviado del cielo, pero codiciaban la carne animal (Núm. 11). Debían haber llegado antes a Canaán, pero a causa de su rebelión vagaron por el desierto durante cuarenta años mientras que la vieja guardia iba desapareciendo (Núm. 14: 33). «Tenemos mucho más que temer de los peligros internos que de los externos. Las

La supervivencia de Israel es algo que raya en lo milagroso.

barreras que se oponen a la fortaleza y al éxito son mucho mayores dentro de la misma iglesia que en el mundo».³

No obstante, podemos reconocer la soberanía y la gracia divinas. Vemos su misericordia a pesar de nuestra autoinfligida miseria. Mientras tanto, él brega con nuestros errores con el fin de pasar del plan A al B.

PARA COMENTAR

1. Repasa tu vida hasta la fecha. ¿Qué graves acontecimientos requirieron la intervención divina?
2. ¿Qué evidencias identificas que te indican puedes confiar en los planes de Dios para tu vida?
3. Cuando la gente te observa, ¿cómo consideran las bendiciones de Dios a pesar de tus fracasos previos?

1. Ancientscripts.com. Un compendio de los sistemas de escrituras desde los tiempos prehistóricos hasta la fecha. <http://www.ancientscripts.com/sumerian.html>. Consulta realizada el 24 de septiembre del 2008.

2. Michael Craven, *A Time of Troubles*. <http://www.wavaam.com/pastors/11577062/print/>. Consulta realizada el 24 de septiembre del 2008.

3. *Selected Messages*, t. 1, p. 122.

CÓMO ACTUAR

Éxodo 25: 4;

Números 3: 5-7, 38; 4: 1-4

El deseo de Dios de permanecer con su pueblo, protegerlo y guiarlo como un padre amante, motivaba el orden establecido en el campamento de Israel. El símbolo de aquel sentimiento era el santuario, o tabernáculo. A su tiempo, Jesús el hijo de Dios vendría a vivir entre ellos, como un templo vivo de Dios. Impartió amor y orden en las vidas de aquellos con quienes se relacionó. Hoy, mediante el Espíritu Santo, tenemos la misma oportunidad de proveer un lugar en nuestras vidas para que Jesús more en ellas. De esa forma él promete amarnos, cuidarnos y aportar significado, propósito y orden a nuestra existencia (Juan 14: 23; Apoc. 3: 20). ¿Cómo podemos prepararle ese lugar a Jesús para que more en nosotros? A continuación te presento algunas ideas:

Tú eres su templo. Cuando creemos en Jesús y decidimos seguirlo, nuestros cuerpos se convierten en un templo donde mora el Espíritu Santo (1 Cor. 6: 19).

La Palabra de Dios debe ser algo real para ti. Durante la creación, Dios habló y el mundo fue formado (Gén. 1: 3). Jesús habló y los enfermos fueron sanados (Luc. 7: 1-10). La Palabra de Dios nunca falla. De la misma forma en que los israelitas colocaron el templo en el centro de su campamento, así también debemos hacer de la Palabra de Dios el punto central de nuestras vidas. Hay varias formas en que podemos lograrlo:

- Enfrentando el panorama total. Recordando siempre el mensaje central de la Biblia. Dios te ama tanto que estuvo dispuesto a enviar a su único Hijo a morir por ti, con el fin de que puedas vivir con él para siempre. Dios es amor, y ¡sus planes para ti son todos buenos! (Juan 3: 16; 1 Juan 4: 8; Jer. 29: 11).

¡Recuerda que Dios nunca te abandonará!

- No permitiendo que los sentimientos o las circunstancias determinen la forma en que hemos de actuar. Los sentimientos no son siempre algo confiable. Sin embargo, Dios sí lo es. Las circunstancias cambian constantemente, pero su Palabra nunca lo hace. Disciplina tu mente y tu voluntad, familiarizándote con todas sus promesas (Isa. 40: 8; 55: 8-11; Mat. 24: 35).

¡Recuerda que Dios nunca te abandonará! Esa no es su forma de actuar. Él desea convertirse en el eje de tu vida y desde allí amarte, cuidarte, organizar tu vida y transformarte con el fin de que reflejes su carácter.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo reaccionas al pensar que Dios desea que te conviertas en un templo donde él pueda morar?
2. ¿Qué aspectos de tu vida desearías que él reorganice?

El centro de atención

OPINIÓN

Números 2: 1-33

En la vida debemos tomar un sinnúmero de decisiones. En ocasiones quizá echemos un vistazo al pasado y pensemos que de haber tenido una segunda oportunidad habríamos actuado de forma diferente. Algunas de las decisiones que toma-

Dios expresó claramente su voluntad.

mos no son tan importantes, mientras que otras sí. Pero la decisión más importante de todas está expresada en Números 2.

En Éxodo 25: 8 se afirma que Dios le ordenó a Moisés que construyera el tabernáculo con el fin de morar entre su pueblo. Por otro lado, en Números 2: 2 se nos dice que los israelitas debían morar alrededor del tabernáculo. Dios dio instrucciones específicas respecto a la forma en que las tribus debían acampar en relación al tabernáculo, la tienda donde él residía. El resto de Números 2 describe cómo el Señor dispuso que el tabernáculo estuviera en el mismo centro del campamento. Esto nos muestra que su deseo no era tan solo vivir con ellos, sino estar en el mismo centro de sus vidas.

El libro de Hebreos describe a Jesús como el cumplimiento y consumación de las ceremonias del santuario y sus servicios (Heb. 8, 9, 10). Dios expresó clara-

mente su voluntad: Él desea que Jesús se convierta en el mismo centro de nuestras vidas. Para mí, es algo maravilloso que un Dios santo, el creador del universo, desee morar en el mismo centro de mi vida. Esta es la decisión más importante que jamás tomaremos: ¿Cómo responderemos al deseo divino de ser el eje de nuestra existencia? ¿Lo aceptaremos? ¿Le daremos la espalda?

¿Tendrá alguna importancia lo que creamos con relación a este tema? Sí, la tiene, y el medio en el que tendrá un mayor impacto es en nuestra experiencia cotidiana. La forma en que vivamos a diario mostrará claramente si Jesús es verdaderamente el centro de nuestro mundo.

Pero debemos ser vigilantes. Pedro dijo que «nuestro enemigo el diablo anda como león rugiente buscando a quien devorar». Satanás cuenta con muchos medios para desviar nuestra atención de Jesús.

Es cierto que no es algo natural que los seres humanos se mantengan enfocados en Cristo. Afortunadamente, Cristo nos dice hoy lo mismo que le dijo al apóstol Pablo: «Bástate mi gracia» (2 Cor. 12: 9).

PARA COMENTAR

1. ¿Qué distracciones puede utilizar el diablo para hacer que tu mirada se aparte de Jesús?
2. ¿Qué significa tener a Cristo como el centro de tu vida?

EXPLORACIÓN

1 Corintios 10: 11

PARA CONCLUIR

El plan de Dios era muy ambicioso: utilizar a un pueblo degradado por muchos años de esclavitud con el fin de convertirlo en su embajador ante el mundo. Aquel pueblo ignorante y rebelde debía aprender lecciones de disciplina y organización. Lecciones de fe y obediencia mediante una experiencia viva con Dios, según él fuera mostrando su plan de salvación a través del servicio del santuario. Aquel era un Dios santo. El hecho de que él era justo, de que cargó con las consecuencias de nuestro pecado porque nos ama, son lecciones que aun hoy necesitamos asimilar.

CONSIDERA

- Preparar un modelo a escala del santuario y del campamento israelita. Trata de completarlo según avancemos en el estudio de las lecciones del trimestre. La idea es que puedas visualizar los conceptos discutidos. Luego haz planes para compartirlo con el resto de tu clase.
- Organizar a los miembros de tu clase en un equipo que esté dispuesto a representar el servicio diario del tabernáculo como un medio de testificación. Algunos miembros quizá deseen construir a escala algunos de los muebles del santuario, mien-

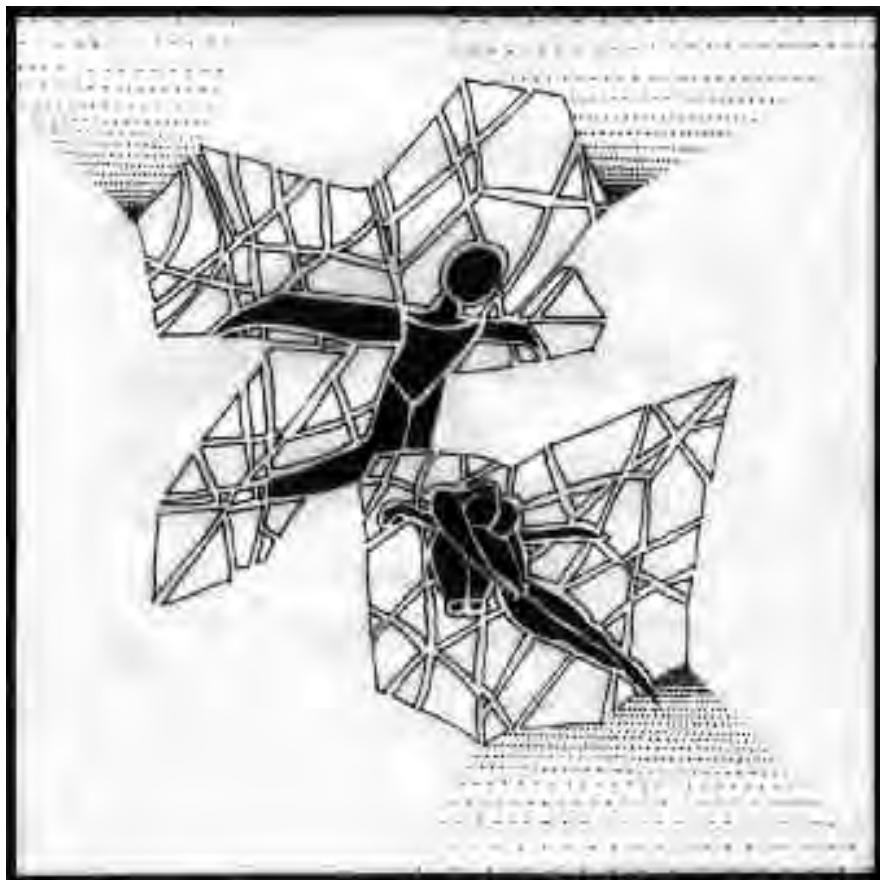
tras que otros pueden confeccionar vestimentas sacerdotales, preparar algunos guiones, o las decoraciones para las escenas a ser representadas.

- Examinar tu vida, o tu hogar con el propósito de identificar aspectos que necesiten una mayor organización. Quizá desees identificar un consejero en la familia de la iglesia, con el fin de que te ayude a reorganizar tu vida.
- Identificar algún aspecto especial en el medio que te rodea, o en tu hogar, que puede convertirse en una especie de santuario. Prepara algunos asientos apropiados para así permanecer en ese santuario en forma regular.
- Actuar en forma creativa con el fin de mantener a Cristo como el centro de tu vida. Piensa en qué forma tu vida espiritual puede ser revitalizada mediante ilustraciones, música, la memorización de textos bíblicos y caminatas en medio de la naturaleza. Selecciona algunas de las mejores ideas con el fin de implementarlas.
- Escoger un lema seleccionándolo entre los textos mencionados en la lección de esta semana. Escríbelo en letras apropiadas, con una caligrafía hermosa. Compártelo con los demás.

PARA CONECTAR

- ✓ *Patriarcas y profetas*, cap. 27.
- ✓ Nancy Van Pelt, *Get Organized*.

Preparando un pueblo



«Querido hermano, oro para que te vaya bien
en todos tus asuntos y goces de buena salud,
así como prosperas espiritualmente».

3 Juan 1: 2

Preparándonos para el viaje más importante

Sábado
3 de octubre

INTRODUCCIÓN

Números 5, 6

¿Te han estimulado tus padres, profesores, o dirigentes de la iglesia, a prepararte para algún acontecimiento especial en determinada ocasión? Todos estamos de acuerdo con la idea de que para alcanzar un objetivo que nos hayamos propuesto, es necesario

Asegúrate de hacer un giro de 180 grados.

hacer los planes adecuados. Nos preparamos para entrar a la universidad, para una boda, o para cualquier celebración de carácter festivo. Nos esforzamos continuamente cuando algún acontecimiento se acerca, incluso aunque sea respecto a cualquier actividad cotidiana. ¿No deberíamos, por lo tanto, prepararnos para ir al encuentro de Dios? Podremos disfrutar de los momentos especiales de la vida cuando todo ha sido bien organizado. Tener un encuentro con Dios y ser parte de su reino es mucho más importante que cualquier acontecimiento o celebración especial.

Esta semana estudiaremos algunos textos de las Escrituras que nos desafían a prepararnos para el venidero reino de Dios. Somos un pueblo cuyo objetivo principal es entrar a ese reino, por tanto se nos ha confiado una brújula espiritual y moral con el fin de que nos sirva de guía en nuestra trayectoria. Números 5 y 6 contienen algunas normas éticas y morales que nos servirán de enseñanza.

¡Los grandes acontecimientos demandan una gran preparación! Nuestra primera responsabilidad es asegurarnos que estamos

en paz con Dios desde el punto de vista espiritual. Por tanto, debemos rechazar la inmoralidad, la venganza, la infidelidad, y otros pensamientos malsanos. Mientras nos preparamos se nos recomienda que hagamos un alto en el camino. Asegúrate de hacer un giro de 180 grados con el fin de encaminar tus pasos de vuelta hacia Dios. Si no preparamos la mente y el cuerpo para la lucha tampoco tendremos las fuerzas necesarias para controlar nuestras vidas, para glorificar a Dios y para afrontar las tormentas que encontraremos en el camino.

Esta semana debemos pensar en los preparativos físicos y mentales que son necesarios para entrar al reino eterno. Si descuidamos alimentar nuestros cuerpos y mentes, perderemos la batalla con el pecado.

Fracasaremos al igual que un soldado que no se prepara para la pelea: nos quedaremos sin entrar al reino. Es obvio que como un pueblo en marcha, como un pueblo que intenta llegar a la Tierra Prometida, como un pueblo llamado por Dios, debemos estar listos a aprender del libro de Números.

La preparación para el reino de Dios incluye elementos y cualidades únicas, al igual que algunos de los acontecimientos especiales para los cuales nos alistamos. (Lee Gálatas 5: 22-24). Preparémonos para ese encuentro especial con Jesús llenando nuestras vidas con esos atributos maravillosos.

Esta semana, preguntémonos si hay algo en nuestras vidas que impide nuestra idoneidad para el reino, ahora que estamos involucrados en esa gran tarea. Pídele al Señor que te muestre diversas maneras para lograr esa preparación.

LOGOS

Números 5, 6; Ezequiel 33: 15;

Lucas 19: 8, 9; Hechos 17: 28;

1 Corintios 6: 19, 20

Arregla tu vida (Núm. 5, 6)

Los israelitas estaban en camino hacia la tierra que Dios les había prometido, en principio a través de Abraham. Pero antes de que pudieran continuar su marcha, necesitaban examinarse y hacer la decisión de obedecer los mandatos divinos. En Números 5 leemos que las personas consideradas inmundas o impuras eran sacadas del campamento; asimismo. Asimismo vemos que la confesión de pecados era algo que se incentivaba. Dios también le recordaba al pueblo que las primicias de los frutos y las ofrendas les correspondían a los sacerdotes; además, que cualquier daño debía ser recompensado o restituido. Él dictaminó que si alguien pecaba en contra de su prójimo: «Deberá confesar su pecado y pagarle a la persona perjudicada una compensación por el daño causado, con un recargo del veinte por ciento» (Núm. 5: 7). El libro de Números presenta una serie de normas que regían la vida de los israelitas. De hecho, el Señor ordenó que todas las personas «ceremonialmente inmundas» debían ser alejadas del campamento. Había también normas específicas en relación a la infidelidad conyugal. Sin embargo, los hijos de Israel no cumplieron fielmente todos los mandatos del Señor; por lo tanto fueron juzgados por las mismas leyes que se les habían dado. No podrían hacer lo que

les viniera en ganas. Dios es muy celoso respecto a sus leyes y mandatos.

El voto nazareo

(Núm. 6; 1 Cor. 6: 19, 20)

El término *nazareo* significa «separado». Algunos nazareos, como Juan el Bautista, fueron escogidos por Dios aun antes de su nacimiento y debían servirlo por vida. Sin embargo, algunos hombres y mujeres se convertían voluntariamente en nazareos con el fin de servir a Dios durante un período definido.¹

Mientras nos preparamos para el reino, también necesitamos observar determinadas reglas. (Lee 1 Corintios 6: 19, 20). El consejo que se nos da en este pasaje complementa los principios encontrados en Números 6. Los nazareos «no debían ingerir nada relacionado con la vid. De esa forma se nos enseña que debemos evitar con el mayor cuidado el pecado y todo lo relacionado con él, o se convertirá en una tentación para nosotros».² Al igual que los nazareos, debemos ahogar nuestros sentimientos egoístas y mantenernos sin mancha mientras nos preparamos para la segunda venida.

Resarciendo a los perjudicados

(Luc. 19: 8, 9)

Zaqueo disfrutaba de una pobre reputación. Como cobrador de impuestos había recolectado más dinero del que se suponía, guardando el excedente para beneficio propio. De esa forma se había hecho rico a expensas de sus conciudadanos, y la gente lo odiaba por ello.

Lee Ezequiel 33: 15, 16. Quizá Zaqueo estaba familiarizado con este pasaje, porque cuando se encontró con Jesús dijo: «Ahora mismo voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes, y si en algo he defraudado a alguien, le devolveré cuatro veces la cantidad que sea» (Luc. 19: 8).

Marchamos hacia la Tierra Prometida.

Resarcir a quienes habían sido perjudicados era algo voluntario, porque la ley mosaica únicamente requería devolver el objeto o el valor en cuestión o sustraído. Compensar cuatro veces tanto la pérdida o el daño sufrido era una sentencia máxima e iba acompañada de la confiscación del objeto o los bienes en disputa (Éxo. 22: 1). Por lo general, la cantidad a devolver era el doble de lo sustraído. La cuestión era de carácter monetario y el monto original debía asimismo ser recuperado (Éxo. 22: 4, 7). La suma que Zaqueo prometía devolver era una evidencia de que había experimentado un cambio de actitud.³

Cuando Cristo mora en el corazón, su presencia se manifestará en el comportamiento del creyente. La Biblia dice: «Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!» (2 Cor 5: 17).

Un cambio radical (Núm. 5, 6; Hech. 17: 28; 1 Cor. 6: 19, 20)

Me agrada ver algunos programas de televisión relacionados con la renovación

de viviendas. Algunas veces las casas mostradas parecieran estar abandonadas y totalmente dilapidadas. Pero al finalizar el programa ¡se nota una transformación total! Mientras nos preparamos para servir a Dios, debemos sufrir esa misma transformación. Si Cristo nos ha cambiado el corazón dicho cambio deberá mostrarse en nuestra forma de actuar. Todas nuestras actividades, ya sean físicas, mentales o espirituales, deberán reflejar que Cristo mora en nosotros. La Biblia nos dice que, al prepararnos para ser testigos y para el reino de Dios, necesitamos asimismo preparar nuestros corazones y obedecer las leyes que gobiernan a nuestros cuerpos. Deberá existir un punto en nuestra experiencia cuando nos consagremos o «dediquemos» al Señor (Núm. 6: 1-8).

Marchamos hacia la Tierra Prometida. El gran interrogante es: ¿Estoy siendo transformado o transformada, o todavía estoy practicando mis viejos hábitos y costumbres? ¿Necesito perdonar a alguien? ¿Qué hábitos necesito vencer? Aprendamos del ejemplo de Zaqueo.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podrías aplicar los principios del «voto nazareo» en tu vida?
2. Si se te pidiera hacer un voto como un símbolo de tu preparación para el reino de Dios, ¿qué principios o aspectos incluirías?

1. *The SDA Bible Dictionary*, p. 781.

2. *Matthew Henry's Commentary* (Nueva York: Fleming H. Revell), p. 586.

3. *The SDA Bible Commentary*, t. 5, p. 853.

TESTIMONIO

Números 5, 6

Elena G. de White escribió algunos comentarios respecto a prepararnos para la misión y el reino de Dios. Sus escritos indican que los preparativos incluyen mucho más que nutrirse de la Palabra de Dios. Ella nos advierte que debemos fijarnos blancos elevados. «La vida cristiana es más de lo que muchos se la representan. No consiste toda ella en dulzura, paciencia, mansedumbre y benevolencia. Estas virtudes son esenciales; pero también se necesita valor, fuerza, energía y perseverancia. La senda que Cristo señala es estrecha y requiere abnegación. Para internarse en ella e ir al encuentro de dificultades y desalientos, se requieren hombres y no seres débiles».¹

Al repasar esta semana los capítulos 5 y 6 de Números, podemos ver que la preparación para el reino abarca más que nuestro bienestar físico y emocional y nuestra salud espiritual. «La salud es una bendición cuyo valor pocos aprecian; no obstante, de ella depende grandemente la eficiencia de nuestras facultades mentales y físicas. Nuestros impulsos y pasiones tienen su asiento en el cuerpo, y este debe ser mantenido en la mejor condición física y bajo las influencias más espirituales a fin de dar el mejor uso a nuestras aptitudes. Todo lo que merma la fuerza física, debilita la mente y la hace menos capaz de discernir entre el bien y el mal».²

Somos asimismo llamados a poseer carácter firme. «Algunos no tienen firmeza de carácter. Sus planes y propósitos carecen de forma definida y de consistencia.

De poco sirven en el mundo. Esta flaqueza, indecisión e ineficacia deben vencerse. Hay en el verdadero carácter cristiano algo indómito que no pueden sojuzgar las circunstancias adversas. Debemos tener enjundia moral, una rectitud inaccesible al temor, al soborno y a la adulación.

»Dios desea que aprovechemos toda oportunidad de prepararnos para su obra. Espera que dediquemos todas nuestras energías a realizar dicha obra, y que man-

«No se den por satisfechos con alcanzar un bajo nivel».

tengamos nuestros corazones susceptibles a su carácter tan sagrado y a sus temibles responsabilidades».³

«No se den por satisfechos con alcanzar un bajo nivel. No somos lo que podríamos ser, ni lo que Dios quiere que seamos. Dios no nos ha dado las facultades racionales para que permanezcan ociosas, ni para que las pervirtamos en la persecución de fines terrenales y mezquinos, sino para que sean desarrolladas hasta lo sumo, refinadas, ennoblecidas y empleadas en hacer progresar los intereses de su reino».⁴

PARA COMENTAR

¿Cómo puedes reenfocar tu preparación para el reino de Dios con el fin de asegurarte que ejerces tu máximo potencial de servicio?

1. *El ministerio de curación*, p. 397.

2. *Mensajes para los jóvenes*, p. 233.

3. *El ministerio de curación*, pp. 397, 398.

4. *Ibid.*, p. 398.

Frutas sanas en recipientes sanos

Martes
6 de octubre

EVIDENCIA

Números 5, 6; Juan 17: 20-23

Dios comenzó a transformar a su fragmentado pueblo en un compacto conglomerado de testigos, después de sacarlo de Egipto (Éxo. 13-17). Él fue instruyendo a los israelitas respecto al orden específico de una nueva estructura social, comenzando con el libro de Éxodo y continuando hasta el de Deuteronomio. Cada norma social y ceremonial les recordaba a los israelitas sus responsabilidades para con Dios, al mismo tiempo que fijaba las relaciones interpersonales entre ellos. El pueblo aprendió a honrar a Dios al aplicar los principios divinos a todos los aspectos de su vida. Como resultado su comunidad se hizo más sana y se conservó mejor la pureza de su testimonio.

Las leyes que Dios transmitió a Moisés mostraban su profunda preocupación por los israelitas, por su salud, por sus relaciones sociales, por su fidelidad matrimonial, y por sus votos de fidelidad al Señor. Dios le mostró a Moisés en el capítulo 5 de Números, cómo impedir la propagación de enfermedades peligrosas al colocar a los infectados en cuarentena. El Señor luego estableció normas sociales más estrictas con el fin de resolver y prevenir diversos conflictos.

Las reglas de cuarentena impedían la propagación de enfermedades; sin embargo, las leyes restitutivas estaban diseñadas para evitar la proliferación de otros gérmenes aun más peligrosos. Los celos, la ira, la malicia y las rencillas corromperían por completo al pueblo si no se les prestaba atención. Esa es la razón por la que cada miembro de la comunidad debía obedecer las normas establecidas por Dios. Aquellas leyes estimulaban la salud colectiva. Si cada fruta en el recipiente permanece saluda-

ble, todas las demás se conservarán en buen estado. Pero si los israelitas descuidaban los principios divinos, la contaminación pasaría de una persona a otra y el testimonio de la nación sufriría.

A diferencia de la contaminación de las frutas, nuestras heridas espirituales y sociales pueden ser sanadas (Eze. 18: 33). Después de aceptar «gozosamente a Jesús», Zaqueo comenzó a preocuparse por sus prójimos, por los pobres y por aquellos a quienes había perjudi-

Aquellas leyes estimulaban la salud colectiva de la comunidad.

cado (Luc. 19: 1-10). De la misma forma, una vez que Dios nos sane, nos sentiremos inspirados a mejorar nuestras comunidades, a confesar nuestros errores, a restituir lo necesario y a reconstruir lo dañado. Los israelitas no podrían testificar fielmente a favor de Dios si no estaban en armonía entre ellos. La oración de Jesús a nuestro favor implicaba que toda comunión interpersonal entre los creyentes debía ser un testimonio de que Dios lo había enviado a él (Juan 17). Si en realidad somos sus testigos nuestra comunión espiritual y social será una muestra de ello.

PARA COMENTAR

1. Si descartamos las manzanas podridas impediremos que contaminen a las sanas. En nuestro trato con los demás ¿qué alternativas tenemos para rechazarlos?
2. ¿Qué principios bíblicos relacionados con la salud espiritual y social podrías implementar en tu iglesia y comunidad?

Cómo enfrentar la tormenta mientras nos preparamos

CÓMO ACTUAR

**Números 6: 2-27; Salmo 107:1-3;
Isaías 25: 4**

«El pronóstico del tiempo indica que para hoy tendremos cielos despejados y una brisa ligera». Pero irónicamente, ese es el día cuando los cielos se derraman, los truenos y relámpagos se hacen sentir y tú andas sin un paraguas. Si eres como yo, en tu marcha hacia el cielo habrás enfrentado en tu vida toda una serie de tormentas. Algunas habrán sido fuertes y del todo inesperadas, mientras que en otras nos habremos adentrado casi sin darnos cuenta. Dios no nos prometió una vida libre de tormentas. Sin embargo, él ha prometido acompañarnos durante las mismas y conducirnos a salvo hasta su reino. ¿Cómo podremos enfrentar las tormentas cuando ellas surjan y mantenernos aun en la marcha?

- **Ora y estudia la Biblia.** Entrégate a diario al cuidado divino (Lee 1 Pedro 5: 7). Él nos ha dicho en la Biblia cómo prepararnos para su reino y cómo trabajar para él, debido a que se preocupa por nosotros.
- **Expresa tu gratitud.** Debemos ser siempre agradecidos (Efe. 5: 20). En algunas ocasiones es más fácil decir algo que hacerlo; pero he encontrado que después de cada tormenta aparece un arco iris (1 Tes. 5: 18). Da gracias a Dios por ayudarte a vencer las tentaciones y por llevarte de vuelta a él. Agrádecele por colocarte en la senda correcta cuando te desvías (Núm. 5). Dale las gracias por ser tu guía y tu brújula mientras te preparas para ir a su encuentro.

- **Eleva tu voz.** «A Dios elevo mi voz suplicante; a Dios elevo mi voz para que me escuche» (Sal. 77: 1). Creo que Dios creó las lágrimas por dos motivos: para aliviar nuestras frustraciones y para la limpieza de nuestras almas. Cuando tu preparación aparente detenerse o estancarse, acude a él. Eleva tu voz y clama a

Creo que Dios creó las lágrimas por dos motivos.

él pidiendo ayuda. Si crees encontrarte de vuelta en la senda correcta, grita de júbilo. No temas emocionarte en tu travesía.

- **Ayuda a los demás.** Extiende tu mano para ayudar a alguien que esté en necesidad. Me he dado cuenta que al ayudar a otros, les concedemos tiempo a Dios para que calme el rugiente viento y las lluvias. Podemos también fortalecer a los demás mientras marchamos, si los animamos y los ayudamos a ponerse en pie. Somos entes sociales. En 1 Tesalonicenses 5: 11 se nos urge a que nos animemos y reconfortemos unos a otros.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo puedes ayudar a los demás a prepararse para ir al encuentro de Dios?
2. ¿Qué consejo y estímulos le darías a alguien que intenta prepararse para el reino, pero que se desanima a causa de las tormentas personales?

OPINIÓN

Ezequiel 33: 15; Mateo 16: 24;

Lucas 19: 8, 9; Juan 10: 10; Gálatas 3: 29

Dios estaba interesado en la salud física y espiritual de los hijos de Israel (Núm. 5, 6). Igualmente se preocupa hoy por tu bienestar. Los mandatos que le dio a Israel a través de

Nuestra recompensa será la vida eterna.

Moisés tenían el objetivo de hacer de ellos una nación que viviera una vida santa. Todo se resume en el amor que sentimos por Dios y por nuestros semejantes. Al igual que los israelitas del pasado debemos hacer un giro de 180 grados con el fin de acudir a Dios y permanecer en sus caminos para siempre. Nuestro lema debe ser el expresado en Filipenses 4: 8: «Por último, hermanos, consideren bien todo lo verdadero, todo lo respetable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de admiración, en fin, todo lo que sea excelente o merezca elogio».

Si amamos a Dios no contaminaremos nuestro cuerpo con alimentos inmundos o sustancias nocivas. Nos guiaremos por las normas bíblicas de salud. El Pastor J. N. Andrews sugirió que «abandonemos todo tipo de alimentos dañinos, y que vivamos vidas temperantes bajo la influencia de las instrucciones apropiadas, todo en sujeción a Dios. Estos son los elementos esenciales y de mayor importancia para tener una buena salud. Nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo. Para que lo glorifiquemos en nuestros cuerpos y almas ¡es necesario que

estemos en pleno dominio de nuestras facultades físicas!» * Mientras nos preparamos para la segunda venida, y mientras predicamos el evangelio, debemos recordar que la fortaleza física y espiritual es fundamental para enfrentar los sucesos del tiempo del fin.

Cuando pongamos a Jesús en primer lugar, nuestra recompensa será la vida eterna. Al igual que Zaqueo, debemos cambiar nuestra existencia anterior (Luc. 19: 8, 9. Lee también Mateo 16-24). Si decidimos seguir a Cristo nos convertimos en «la descendencia de Abraham y herederos según la promesa» (Gál. 3: 29). La humildad debe ser nuestra consigna. El resultado final será que únicamente participaremos en aquellas actividades sancionadas por el Cielo. Esto no incluye todas las cosas que debemos hacer, más bien implica una entrega del yo al Señor.

Él nos ordena amarlo, así como a nuestros semejantes (Mat. 22: 34-40). Él está dispuesto a perdonarnos si dejamos nuestras costumbres no santificadas y corregimos nuestros errores (Eze. 33: 15). Si Dios nos perdona, ¿no podremos nosotros hacer lo mismo? ¿No amaremos también a aquellos que por diversas razones son poco atractivos?

Dios desea que estemos en armonía física y espiritual con él. Es necesario que mantengamos ardiendo en nosotros la llama del amor de Jesús.

PARA COMENTAR

¿Cómo puedes prepararte físicamente para el reino de Dios?

*Advent Review and Sabbath Herald, 25 de octubre de 1864.

Nuestro viaje final

EXPLORACIÓN

Juan 14: 2-4

PARA CONCLUIR

Al prepararnos para un viaje, aun cuando sea de improviso, es necesario hacer algunos preparativos. Debemos seleccionar la ropa, atender la correspondencia, y buscar quien cuide de nuestros animales. Por lo tanto, ¿no será mucho más complicado abandonar nuestra galaxia para el más sorprendente y mayor viaje que realizaremos? Aunque sea así Dios se ocupará de todo. Él nos proporcionará todo lo necesario cuando lleguemos al cielo. No podremos llevarnos nada al cielo. Sin embargo, necesitamos hacer muchos preparativos. ¡Debemos alistar nuestras mentes y cuerpos para ir a vivir con Jesús!

CONSIDERA

- Crear un *colage* o hacer un dibujo que represente la vida en el cielo. Colócalo en algún lugar para que te sirva de ayuda en tus luchas espirituales.

- Comparar los desafíos físicos que afrontaron los israelitas en el exilio con los nuestros.
- Leer Números 6: 1-21. Prepara un resumen de las actividades que realizaría un nazareo en la actualidad.
- Crear o identificar una música apropiada para acompañar las palabras de Números 6: 24-26. Canta las letras una vez que las hayas seleccionado.
- Ejercitarte a diario con el fin de estar preparado o preparada físicamente para el cielo. Establece blancos personales que te permitan alistarte para la segunda venida.
- Ofrecerte como voluntario o voluntaria para algún tipo de obra social a favor de la comunidad. Según lo establece la parte del miércoles, ayudar a los demás es una buena manera para que a Dios nos ayude a vencer nuestras dificultades.
- Llevar un diario de acciones concretas que pudieras realizar con el fin de cambiar tu vida, siguiendo el ejemplo de Zaqueo luego que conoció a Jesús.

PARA CONECTAR

- ✓ Mateo 16-24.
- ✓ *El Deseado de todas las gentes*, cap. 61.

Adoración y dedicación



«Cada uno debe dar según lo que haya decidido
en su corazón, no de mala gana ni por obligación,
porque Dios ama al que da con alegría».

2 Corintios 9: 7

¡Atención clientes!

INTRODUCCIÓN

Jeremías 10: 23; Colosenses 3: 2

Para el tiempo que era una adolescente debía hacer una decisión cada sábado en la mañana. Hay unas 72 iglesias en un radio de 30 millas (48 kilómetros) del lugar donde residíamos. Así que la pregunta no era si habría de asistir o no a la iglesia, sino a cuál asistiría.

Con tantas iglesias en las inmediaciones, a veces me parecía que estaba en una tienda por departamentos. Mucha gente dedica bastante tiempo para escoger la iglesia que más les agrada. ¿Cuál es la que tiene el grupo de jóvenes más activo? ¿Son relevantes los sermones? ¿Es la música apropiada para mi gusto? ¿Llena la iglesia mis necesidades?

Algunos todavía van un poco más lejos. Asisten a la Escuela Sabática en una iglesia y luego se dirigen a otra para escuchar la música o a un elocuente pastor predicar la Palabra de Dios. ¡Y no dejemos fuera a las iglesias que tienen un almuerzo de confraternidad después del culto! Al finalizar el día habrás sido bendecido o bendecida, mediante la buena música, un sermón poderoso y alimento físico. Pero, ¿qué habrás aportado?

Aun cuando no existe nada malo en explorar diferentes opciones al escoger una iglesia, debemos recordar en qué consiste la adoración. Como seres humanos, es natural que anhelemos aquello que suple nuestras necesidades. Pero al adorar, el objetivo principal no somos nosotros, o lo que podamos «obtener en determinada

**Es nuestro deber y privilegio
utilizar lo que Dios
nos ha dado para servirlo,
honrarlo y alabarlo.**

iglesia». La adoración es más bien algo *relacionado íntimamente* con Dios. Es venerar al único que es digno de alabanza: al Dios todopoderoso que cuida de nosotros. Cuando adoramos al Señor, lo que hacemos es devolverle el tiempo y los talentos mediante los cuales él nos bendice. Es nuestro deber y privilegio utilizar lo que Dios nos ha dado para servirlo, honrarlo y alabarlo. Él nunca nos olvida; por tanto, no debemos tampoco olvidarlo.

Al estudiar en Números 7 y 8 la lección de esta semana que trata de la adoración y la dedicación, no olvides quién debe ser el objeto de tu interés y cuidado.

Un llamado a la adoración

LOGOS

Éxodo 25: 22;
Números 7; 8: 1-3, 5-19;
Zacarías 4: 1-6, 11-14;
Apocalipsis 4: 2-5; 11: 4.

Dios demostró que le interesaba mantenerse activamente involucrado en el crecimiento y desarrollo de los israelitas mediante la construcción del tabernáculo. Aunque había conversado con Moisés con anterioridad, deseaba un lugar de reunión donde siempre pudiera ser «encontrado» por todos. Él deseaba establecer aquella relación, no tan solo con Moisés, sino con todo el pueblo de Israel. Era una relación que debía ser de índole especial.

Fidelidad y dedicación (Núm. 7)

Los dirigentes de las doce tribus debían traer una ofrenda el día de la dedicación del altar. Cada uno de ellos trajo exactamente lo mismo, esto es algo que hace un poco monótona la lectura de esta sección del libro de Números. Sin embargo, para Dios cada ofrenda de adoración es especial, aunque solo incluya dos pequeñas monedas (Mar. 12: 42-44). Dios no necesita la adoración de unos más que la de otros. El valor de nuestras ofrendas está determinado no por la sociedad o el medio, sino por el grado de sacrificio que las mismas representan.

La letanía presente en Números 7 también nos recuerda la importancia de dar y de mostrar en forma tangible el grado de fidelidad y dedicación que abrigamos respecto a nuestro Creador y Salvador.

Compartiendo las labores (Núm. 7: 1-10)

Después del ungimiento y la consagración del tabernáculo, los dirigentes de las doce tribus se presentaron voluntariamente

Dios no necesita la adoración de unos más que la de otros.

te con carros y bueyes en el mismo lugar. Las familias de Gersón, Merari y Coat tenían a su cargo transportar el tabernáculo (Núm. 4). Aquella no era una tarea fácil, pero los bueyes y los carros contribuían a aliviarla.

De las ofrendas que fueron llevadas al nuevo santuario aprendemos que todo el pueblo participó en una forma u otra. Esto nos permite reconocer que aquel era verdaderamente su santuario.

Adorando juntos (Núm. 8: 5-13, 19)

En Números 8: 5-13, leemos respecto a la dedicación de los levitas. En el versículo 10, se dice que los hijos de Israel debían colocar sus manos sobre las cabezas de los levitas. «Aquel era un acto simbólico. Algunos comentaristas piensan que quizá estaba a cargo de los príncipes, quienes transferían a los levitas las obligaciones de la congregación respecto a los servicios del tabernáculo. Los levitas fueron consagrados a Dios en lugar de los primogénitos. La congregación fue santificada de la misma forma que una familia lo era gracias a su primogénito».¹

Los levitas eran responsables por los servicios del santuario. No obstante, esto no significaba que el resto de la congregación ya no tendría que adorar. Más bien, aquel mandato implicaba que Israel ahora podría adorar más y mejor. Uno de los más importantes deberes de los levitas tenía que ver con la expiación de los pecados cometidos por el pueblo, al permitirle a los penitentes que se acercaran con confianza al santuario con el fin de adorar a Dios (Núm. 8: 19). Dios le estaba concediendo a la congregación la libertad de adorarlo sin temor o reservas, al apartar a los levitas para los oficios del santuario.

Las lámparas (Núm. 8: 1-3)

Como era de esperar, las lámparas se utilizaban dentro del tabernáculo con el fin de facilitar las labores de los sacerdotes. Las lámparas son el único elemento del mobiliario que se mencionan en esta sección del libro de Números. Las instrucciones expresadas aquí parecerían estar fuera de lugar, ya que se insertan en medio de otras relacionadas con ofrendas, dedicaciones y sacrificios. La importancia de la luz, ya sea en el interior o en el exterior, no puede ser pasada por alto. Dios quería asegurarse de que los levitas estaban en capacidad de realizar sus tareas en forma correcta mientras estuvieran en el Lugar Santo.

En las visiones de Juan, notamos que hay candelabros alrededor de Jesús y que los mismos representan a la iglesia (Apoc. 1: 20). Esta no es la primera vez que la iglesia es comparada con una lámpara. Jesús nos recuerda que somos una luz para alumbrar al mundo (Mat. 5: 14-16). Nuestra adoración debe llevar a otros a glorificar a Dios. Si nuestras vidas no conducen a otros a Dios, somos como una luz debajo

de un recipiente. «Cristo vino para disipar las tinieblas y a revelar al Padre. La misma tarea se la encomendó a sus discípulos. La luz brilla, no tanto para que los hombres puedan verla, sino para que puedan contemplar otras cosas gracias a ella. Nuestras luces deben brillar, no tanto para que los demás se sientan atraídos a nosotros, sino para que sean atraídos a Cristo quien es la luz de la vida (Mat. 6: 31-34; Juan 6: 27; Isa. 55: 1, 2)».²

En Éxodo 19: 6, Dios le dijo a Moisés que el pueblo de Israel estaba llamado a ser una nación de sacerdotes. De la misma forma que la tarea de un sacerdote es conducir a otros a adorar a Dios, la nación de Israel debería ayudar a las demás naciones a acercarse a Dios en adoración. En la actualidad, esta es también nuestra obligación. Se nos llama a adorar, pero no debemos detenemos allí, porque la verdadera adoración implica ayudar a quienes nos rodean a que desarrollen una relación personal con Dios.

PARA COMENTAR

1. ¿En que sentido es más lógico pensar en una nación repleta de sacerdotes que en un avión lleno de pilotos?
2. ¿Qué deberes sacerdotales nos ha asignado Dios para que los desempeñemos?
3. Los israelitas mostraron su alegría respecto al santuario, a través de sus ofrendas. Si tú supieras que tus ofrendas van a ser utilizadas en celebraciones ¿por cuáles te sentirías agradecido o agradecida?
4. ¿Cómo puedes mostrar en forma tangible tu fidelidad y dedicación a Dios?

1. *The Seventh-day Adventist Bible Commentary*, t. 1, p. 852.

2. *Ibid.*, t. 5, p. 331.

TESTIMONIO

Salmo 95: 6

«El Señor quería que por una observancia fiel del mandamiento referente al sábado, Israel recordase continuamente que era responsable ante él como su Creador y Redentor. Mientras observasen el

La adoración desprovista de consagración puede convertirse en un engaño.

sábado con el debido espíritu, no podría haber idolatría, pero si se descartaban las exigencias de ese precepto del Decálogo como si no estuviese en vigencia, el Creador quedaría olvidado, y los hombres adorarían otros dioses». ¹ La verdadera adoración va acompañada de una dedicación única e incondicional a Dios. Dios deseaba establecer un pacto inquebrantable al crear el sábado. Idealmente fuimos creados para ser una raza de profunda espiritualidad y de una devoción única.

«Al adorar el becerro de oro, los israelitas profesaban estar adorando a Dios, y al inaugurar ese culto del ídolo, Aarón dijo: “Mañana será fiesta a Jehová”. Se proponía adorar a Dios, como los egipcios adoraban a Osiris, bajo el símbolo de la imagen. Pero Dios no podía aceptar ese culto. Aunque se lo ofrecían en su nombre, era el dios sol, y no Jehová, quien era el verdadero objeto de su adoración». ²

La adoración desprovista de consagración puede convertirse en un engaño.

El objeto de la adoración se perdió de vista, aun cuando se trataba del pueblo escogido de Dios. Los israelitas, guiados por un sentido errado de adoración, se expresaron oralmente en forma negativa y aun de una forma más negativa mediante sus acciones. Sus actos eran una patente muestra de lo que había en sus corazones.

«Los israelitas sabían muy bien que sus ídolos eran incapaces de salvar o de destruir. Sabían que la adoración pagana se oponía a la razón y al sentido común. Pero se habían alejado de Dios gradualmente. Se habían regodeado en el pecado hasta el punto que su sensibilidad moral se embotó, y así Satanás los descarrió». ³

Los verdaderos actos de amor, honra y aprecio por Dios se ponen de manifiesto por la cantidad y calidad del tiempo que pasamos «adorando» nuestros «ídolos»; o por las circunstancias seculares que absorben nuestras vidas. La adoración legítima nos lleva a Jesús y nos aparta de nuestro yo indefenso. ¡Tendremos mucho por qué preocuparnos si miramos al futuro!

PARA COMENTAR

1. ¿Qué ofrendas le presentas a Dios en términos de tiempo, dinero o talentos?
2. ¿Cómo te hacen sentir esos talentos respecto a Dios? ¿Por qué?
3. ¿Qué parte de tu vida está dedicada a la adoración y a la consagración?

1. *Exaltad a Jesús*, 3 de mayo.

2. *Patriarcas y Profetas*, p. 857.

3. *The Signs of the Times*, 18 de agosto, 1881.

Acudamos al trono de la gracia

Martes
13 de octubre

EVIDENCIA

Éxodo. 25: 22

Después de liberar a su pueblo de la esclavitud y llevarlos a la Tierra Prometida, Dios se les manifestó más plenamente. ¡Sí! Su presencia estaba con ellos a diario en la columna de nube y de fuego (Éxo. 13: 22). Sin embargo, había llegado el momento de enseñarlos a adorar.

Esto lo llevó a cabo diciéndole al pueblo a través de Moisés: «me harán un santuario, para que yo habite entre ustedes» (Éxo. 25: 8). Llegará el día cuando el pueblo escogido de Dios —todos aquellos que creen en él— podrá acudir a su presencia en cualquier momento, en cualquier circunstancia. Pero en aquel momento debía construirse un santuario donde él pudiera morar con ellos.

Dios instruyó a Moisés respecto a la construcción del santuario, utilizando detalles específicos. Dentro del santuario estaba el Lugar Santísimo. Allí estaba depositada el arca del testimonio. En la parte superior del arca estaba el propiciatorio. El propiciatorio estaba hecho de oro puro con dos querubines de frente el uno al otro, mientras que sus alas cubrían dicho mueble. Dentro del arca se guardaban las dos tablas de piedra con los Diez Mandamientos (Éxo. 25: 17-22). En 1 Samuel 4: 4 se afirma que Dios moraba en el lugar encontrado entre los dos querubines. Además, el Día de la Expiación anual, el sacerdote entraba a la presencia de Dios para expiar los pecados del pueblo (Lev. 16: 1-22).

Dentro del arca estaban las leyes del testimonio (Éxo. 25: 16), un recipiente con

maná (Éxo. 16: 32-34) y la vara de Aarón (Núm. 17: 10). Todos eran recordativos de la rebelión de Israel y de su peregrinaje. Actualmente, el propiciatorio no se encuentra encima del arca del pacto. Hoy en día el mismo pudiera encontrarse a un lado de tu cama, frente a un fregadero lleno de loza, en un auto detenido en una conges-

Hoy en día el propiciatorio se encuentra dondequiera que surja la necesidad de adorar a Dios y de implorar su perdón.

tionada calle, en la iglesia, en un parque, o dondequiera que surja la necesidad de adorar a Dios o implorar su bendición. Dios siempre está cerca. La sangre de Jesús el cordero, permite que esto sea posible.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo pueden aquellos objetos —recordativos de la rebelión de Israel— animarte a reconocer el deseo que Dios tiene de perdonarnos?
2. Los israelitas mostraban ocasionalmente una gran falta de fe en Dios, aun cuando contaban con un recordativo físico de su presencia. ¿Cómo pueden los cristianos de hoy evitar el mismo error?
3. El texto encontrado en 1 Corintios 3: 16 nos recuerda que somos templo de Dios y que su Espíritu mora en nosotros. ¿Cómo puede esta idea ayudarnos a mantener nuestra vista fija en él?

CÓMO ACTUAR

Números 8: 21, 22; Jeremías 29: 11-13

La dedicación del tabernáculo nos ayuda a comprender lo mucho que Dios desea que nos consagremos y dediquemos a él. Asimismo nos ayuda a entender

La cruz de Jesús es una muestra de todo lo que Dios deseaba darnos.

lo que se necesita con el fin de disfrutar de una relación más personal con el Señor. También nos ayuda a comprender el significado y la importancia de dedicarnos por entero a él. En cierto momento en que los corazones de los israelitas rebosaban de gratitud hacia Dios, sus ofrendas sobrepasaron la cantidad requerida. ¡Ellos deseaban seguir trayendo sus aportes! (Éxo. 36: 3-7). La cruz de Jesús es una muestra de todo lo que Dios deseaba darnos. ¿Cómo podemos aplicar estos conceptos a nuestras vidas?

- ***Dedica tiempo a definir tus objetivos.*** Esto no siempre es una tarea fácil, pero si solicitamos que Dios nos ayude, nos prepare y nos use, él nos revelará sus planes para nuestras vidas (Jer. 29: 11-13). Dedica algunos minutos a diario para reafirmar tus objetivos no tan solo para el día, sino para tu vida.

- ***Dedica un tiempo a considerar tu compromiso.*** ¿Es tu compromiso con Dios algo casual o un acontecimiento en singular? ¿O por otro lado es algo dinámico, fluido, en crecimiento? Al buscar a Dios con todo nuestro corazón, nuestra dedicación se fortalecerá, nuestra confianza en él, nuestro deseo de compartir su mensaje (Jer. 29: 13).

- ***Dedica tiempo para conocer la bondad divina.*** Si en realidad amas a alguien, querrás dedicarle más y más tiempo a esa persona. De tu corazón brotará la gratitud al considerar y experimentar lo que Dios nos ofrece: vida abundante y vida eterna (Juan 10: 10).

La conclusión es que necesitamos dedicarle tiempo a Dios. Al hacerlo, nos apropiaremos del gozo, de la paz y de la confianza que obtendremos de esa relación.

PARA COMENTAR

1. Al considerar el grado de nuestra entrega a Dios, ¿qué papel desempeñarán nuestros sentimientos y emociones?
2. ¿De qué modo podemos integrar nuestros objetivos con los relacionados a la misión de la iglesia de Dios (Mat. 28: 19, 20)?
3. Las relaciones íntimas y saludables no se crean de la noche a la mañana. ¿Cómo podremos entonces asegurarnos que le dedicamos suficiente tiempo a Dios?

OPINIÓN

Colosenses 1: 15, 16

Un amigo mío prácticamente adoraba al solista de una popular banda de rock. Se vestía igual que él, se peinaba igual y hasta llegó al punto de firmar su nombre utili-

Nuestra adoración debe ser algo personal.

zando el apellido de aquel artista en unión al suyo propio. ¿Por qué alguien puede entregarse tan fácilmente a otro ser humano lleno de faltas, y sin embargo se le dificulta dedicar su vida al único merecedor de una devoción tal?

Dios nos dio instrucciones específicas respecto a lo que deseaba ver en el tabernáculo y sus servicios de adoración. Esas instrucciones detalladas debían impactar a los israelitas, así como a nosotros, respecto a la importancia de una adoración de carácter especial.

El libro de Números nos cuenta la historia de un grupo de personas involucradas en un peregrinaje, que no solamente intentaban descubrir a Dios sino también descubrirse a ellos mismos. El tabernáculo les concedió a los israelitas un sentido de familiaridad y pertenencia. Mediante el simbolismo de todo lo concerniente al tabernáculo, podrían convertirse en la clase de personas que Dios quería y necesitaba que fueran.

En la actualidad, nuestra adoración no implica reunirnos únicamente para cantar

alabanzas. Debe ser algo personal. Debe asimismo reconocer que nuestra vida le pertenece íntegramente a Dios. Debemos vivir en una constante respuesta a Dios por todo lo que nos ha concedido. Nuestras vidas constituirán entonces un acto de continua adoración.

Lamentablemente, muchos de nosotros nos hemos acostumbrado a departamentalizar nuestras vidas de modo que la adoración se engaveta en un casillero aparte de los demás. Pero en Colosenses 1: 16 se nos dice: «porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él». Dios no quiso que una parte de nuestras vidas fuera secular y otra parte religiosa. Recordemos que él lo creó todo motivado por el amor. Tenemos la tendencia a olvidar que Dios es la principal razón por la que existimos y que él se preocupa por cada aspecto de nuestras vidas. Debemos recordar que todo proviene de él. Ese es el punto de partida para todo acto de adoración.

PARA COMENTAR

1. ¿Vivir una vida de continua adoración significa que no habrá espacio para actividades «seculares»? Explícate.
2. ¿Debería haber una distinción entre lo secular y lo religioso? Explícate.
3. ¿Cómo podemos asegurarnos que una continua adoración no nos aísla del mundo que nos rodea?

Representantes del Rey eterno

EXPLORACIÓN

Salmo 63: 1-8; Salmo 99

PARA CONCLUIR

Existe un relato para niños que tiene como protagonista al rey Christian de Dinamarca. En el mismo el rey trata de oponerse al requerimiento de los nazis que obliga a los judíos a llevar una estrella de David en su vestimenta. El rey decidió mostrar su apoyo llevando también una estrella y estimulando a que sus conciudadanos hicieran lo mismo.

¿Cómo podrá saber la gente que pertenecemos al pueblo de Jesús? Tenemos la oportunidad de dedicar diariamente nuestro tiempo y talentos al Rey de reyes, de esa forma nuestros caracteres se desarrollarán a su semejanza. Si lo servimos, lo honramos, le agradecemos y lo obedecemos, los demás se sentirán inspirados a conocer más del Dios verdadero, la luz del mundo. ¡Nuestra adoración puede ser un formidable testimonio!

CONSIDERA

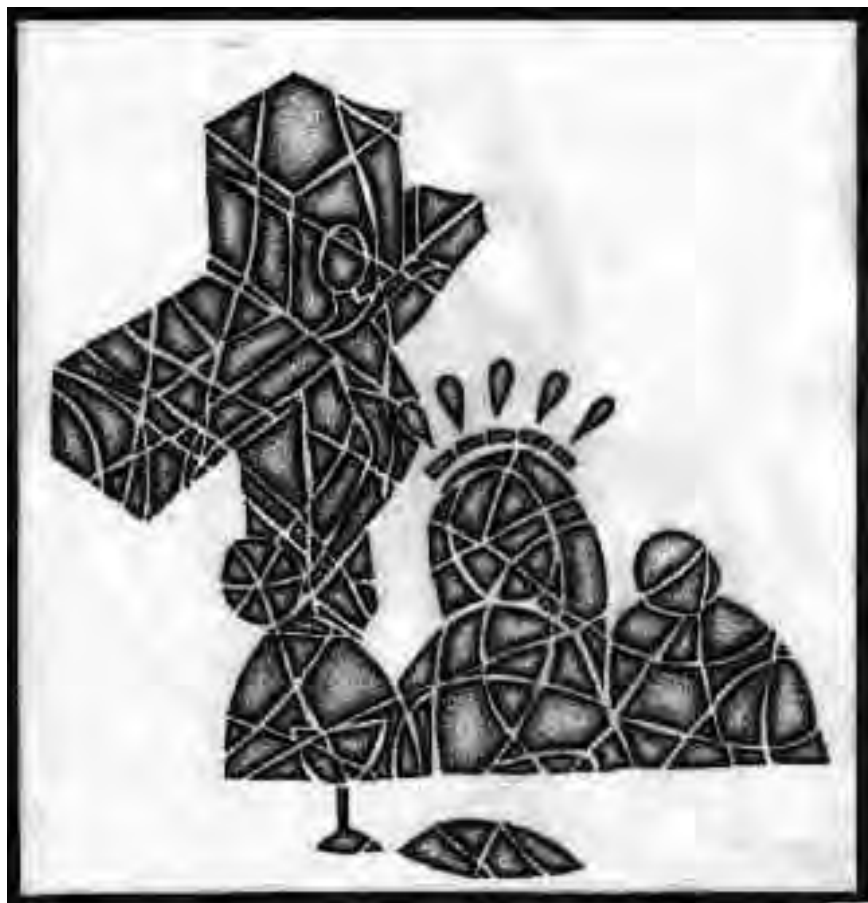
- Contemplar algunas fotos de personas y paisajes que constituyan una muestra de la grandiosa creación de Dios.

- Dedicar algún tiempo para agradecerle por sus muchas bendiciones.
- Comparar una planta saludable con una muerta o moribunda. Trata de imaginar lo que será la vida en un medio perfecto.
- Encontrar un lugar apropiado en el exterior de tu vivienda donde puedas recitar tranquilamente el Salmo 23.
- Componer un poema que hable de la creación. Trata de cantarlo utilizando la música de un himno o un corito conocido.
- Hacer una caminata en un parque, alabando a Dios por todo lo que ves o escuchas.
- Celebrar el cumpleaños o el bautismo de algún amigo o amiga. Pídele al festejado que exprese un testimonio respecto a las bendiciones recibidas de parte de Dios.
- Documentar el cambio de estaciones, prestando especial atención a la regeneración de las plantas y otros sucesos similares en el mundo animal.

PARA CONECTAR

- ✓ Chris Blake, *Searching for a God to Love*.
- ✓ «Sanctuary» *Praise Time*, Nampa: Pacific Press, 2001), p. 89.
- ✓ Romanos 12: 1, 2.

Una trompeta, sangre, una nube y fuego.



«Desháganse de la vieja levadura para que sean masa nueva, panes sin levadura, como lo son en realidad. Porque Cristo, nuestro Cordero pascual, ya ha sido sacrificado».

1 Corintios 5: 7

INTRODUCCIÓN

Éxodo 12: 11, 27;

Números 9: 10; Mateo 26: 41

El año nuevo es una fiesta importante para los chinos. De acuerdo con una leyenda, un monstruo aparecía cada año nuevo y mataba a mucha gente. Esto sucedió durante largo tiempo hasta que surge un ser inmortal que le enseñó a la gente que el monstruo le temía al color rojo y a los ruidos. Para el próximo año nuevo la gente mató a sus animales y roció la sangre de ellos en las puertas de sus casas. Cuando el monstruo vio el color rojo de la sangre emprendió la huida. En la actualidad los chinos colocan papeles o telas rojas en los dinteles de sus puertas, además de quemar fuegos artificiales durante las fiestas de año nuevo. El último día del año muchas familias se reúnen con el fin de participar de una cena. Durante la misma sirven un ave o un pescado que ha sido preparado entero.

Dios les ordenó a los israelitas que sacrificaran un cordero la noche antes de que salieran de Egipto. Debían rociar la sangre del mismo en el dintel de la puerta de entrada a sus casas. Aquella fue la primera fiesta de Pascua. Debían asar el cordero y luego comerlo (Éxo. 12: 9). Esa cena debían comerla apresuradamente, listos para escapar de Egipto (Éxo. 12: 11).

La Pascua del Señor significaba la liberación de los israelitas de la esclavitud.

Antes de abandonar su campamento en el Sinaí, Israel celebró el aniversario de la primera Pascua, ya en libertad. Dios deseaba que no olvidaran su milagrosa liberación de la servidumbre. Marcharon durante tres días bajo la dirección de Dios que se manifestaba en una columna de nube y de fuego. La nube los llevó hacia el noreste, al desierto de Parán.

Cuando el monstruo vio la sangre de color rojo, emprendió la huida.

Jesucristo, quien es nuestro cordero pascual, nos ha librado de la esclavitud del pecado. La Cena del Señor es la pascua cristiana. Al igual que los israelitas, después de comer del cordero pascual, recibimos la encomienda de predicar el evangelio y de «velar y orar para que no entremos en tentación» (Mat. 26: 41). Como los israelitas de antaño, debemos seguir las instrucciones divinas sin preocuparnos por lo que pueda suceder. La clave es confiar en él, en nuestro omnisapiente Padre.

Esta semana, aprenderemos más de la Cena del Señor, un recordativo de su sacrificio y de lo que debemos hacer en nombre del Señor.

¿La Pascua o la Cena del Señor?

LOGOS

**Éxodo. 12: 1-29; Números 9;
Mateo 26: 36-43; Lucas 22: 14-20;
Juan 1: 29**

Jesús es el legítimo sacerdote divino. No necesitamos a nadie más para que realice esa función. El cordero era un símbolo del sacrificio de Jesús en la cruz, a causa de nuestros pecados. Es por esa razón que a Jesús se lo llama el Cordero de Dios: «Al día siguiente Juan vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: “¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!”» (Juan 1: 29).

En la actualidad, cuando los cristianos celebran la Cena del Señor, lo que hacen es conmemorar la Pascua. La Cena del Señor, al igual que la Pascua, celebra el sacrificio de Jesús como el «cordero de Dios». El pan sin levadura representa el cuerpo de Jesús y el vino su sangre.

«Aunque es interpretada y practicada de manera diferente por diversos grupos de cristianos, la Cena del Señor es de vital importancia para los creyentes. Este rito que fue establecido durante la última cena se conoce de varias formas: Eucaristía, Servicio de Comunión, Santa Cena, Cena del Señor; enfatizando la comunión con Cristo y el origen de dicho rito».¹

«El día catorce del mes, por la noche, se celebraba la pascua, cuyas ceremonias solemnes e imponentes conmemoraban la liberación de la esclavitud en Egipto y se señalaban hacia adelante, al sacrificio que los había de librar de la servidumbre del pecado. Cuando el Salvador dio su vida en el Calvario, cesó el significado de la

pascua, y quedó instituida la santa cena para conmemorar el acontecimiento que había sido prefigurado por la pascua».²

La Cena del Señor en el Antiguo Testamento (Éxo. 12: 1-29; Núm. 9)

El Señor estableció la Pascua precisamente antes de liberar a los israelitas de la esclavitud de Egipto. El propósito era ir anticipando al Cordero de Dios, que liberaría al Israel espiritual de la servidumbre del pecado.

Moisés les dijo a los israelitas que sacrificaran al cordero pascual y que pusieran la sangre del mismo en el dintel de sus hogares. Aquella misma noche el Ángel de Jehová mataría a los primogénitos de todos los hogares que no tuvieran la señal de la sangre en los dinteles de las puertas de entrada (Éxo. 12: 21-24).

«La pascua había de ser tanto conmemorativa como simbólica. No sólo recordaría la liberación de Israel, sino que también señalaría la liberación más grande que Cristo habría de realizar para libentar a su pueblo de la servidumbre del pecado. El cordero del sacrificio representa al “Cordero de Dios”, en quien reside nuestra única esperanza de salvación. Dice el apóstol: “Nuestra pascua, que es Cristo, fue sacrificada por nosotros” (1 Cor. 5: 7). No bastaba que el cordero pascual fuese muerto; había que rociar con su sangre los postes de las puertas, como los méritos de la de Cristo deben aplicarse al alma. Debemos creer, no sólo que él murió por el mundo, sino que murió por cada uno

individualmente. Debemos apropiarnos la virtud del sacrificio expiatorio».³ El tipo se encontraría con el antitipo, cuando Cristo, el Cordero de Dios, muriera en la cruz.

La Cena del Señor en el Nuevo Testamento (Luc. 22: 14-20)

Los cristianos celebran la fiesta de Pascua en una forma especial. Sin embargo, existe una diferencia significativa en esta celebración especial. En el Nuevo Testamento, Jesús es llamado el Cordero pascual que al ser sacrificado nos libera de la esclavitud del pecado. Para los cristianos, por tanto, la Cena del Señor es un recordativo y un tributo a Jesús por lo que él sufrió por nosotros. Los adventistas observan el mismo ritual establecido por Jesús para la Santa Cena.

En los versículos que siguen, leemos acerca de la Cena del Señor: «También tomó pan y, después de dar gracias, lo partió, se lo dio a ellos y dijo: “Este pan es mi cuerpo, entregado por ustedes; hagan esto en memoria de mí”. De la misma manera tomó la copa después de la cena, y dijo: “esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que es derramada por ustedes”» (Luc. 22: 19, 20).

Respecto a la importancia de la Cena del Señor leemos: «La salvación de los hombres depende de la continua aplicación a sus corazones de la sangre de Cristo que los limpia. Por tanto, la Cena del

Señor debe ser celebrada con mayor frecuencia que la Pascua anual. Este rito solemne conmemora un acontecimiento mucho más importante que la liberación de los hijos de Israel de la esclavitud de

El pan sin levadura representa el cuerpo de Jesús y el vino su sangre.

Egipto. Aquella liberación era un anticipo de la gran expiación que Cristo realizaría mediante el sacrificio de su propia vida, un acto realizado con el fin de redimir totalmente a su pueblo».⁴

PARA COMENTAR

1. Describe la relación que se observa en el Nuevo Testamento entre la Pascua del Antiguo Testamento y la Cena del Señor.
2. ¿Permaneces en casa los sábados cuando se celebra la Cena del Señor? De ser así, ¿por qué?
3. Piensa en la forma que tu iglesia celebra la Cena del Señor. ¿Podría celebrarse en una forma más espiritual y solemne?
4. ¿Por qué necesitamos que se nos recuerde el sacrificio de Cristo por nosotros?

1. *Commentary Reference Series*, t. 12, «SDA Theology», p. 595.

2. *Patriarcas y profetas*, pp. 580, 581.

3. *Ibid.*, p. 281.

4. *The Signs of the Times*, 25 de marzo, 1880.

«He aquí el Cordero de Dios»

TESTIMONIO

1 Corintios 5: 7

«Antes de obtener la libertad, los siervos debían demostrar fe en la gran liberación que estaba a punto de realizarse. Debían poner la señal de la sangre sobre sus casas, y ellos y sus familias debían separarse de los egipcios y reunirse dentro de sus propias moradas. Si los israelitas hubieran menospreciado en lo más mínimo las instrucciones que se les dieron, si no hubieran separado a sus hijos de los egipcios, si hubieran dado muerte al cordero, pero no hubieran rociado los postes con la sangre, o hubieran salido algunos fuera de sus casas, no habrían estado seguros».¹

«La salvación de los hombres depende de la continua aplicación a sus corazones de la sangre de Cristo que los limpia. Por tanto, la Cena del Señor debe ser celebrada con mayor frecuencia que la Pascua anual. Este rito solemne conmemora un acontecimiento mucho más importante que la liberación de los hijos de Israel de la esclavitud de Egipto. Aquella liberación era un anticipo de la gran expiación que Cristo realizaría mediante el sacrificio de su propia vida, con el fin de redimir totalmente a su pueblo».²

«El ejemplo de Cristo prohíbe la exclusividad en la Cena del Señor».³ ¿Por qué?

1. «Por el Espíritu Santo, Cristo está allí para poner el sello a su propio rito. Está allí para convencer y enternecer el corazón [...] Cada discípulo está llamado a participar públicamente de ella y dar así testimonio de que acepta a Cristo como Salvador personal [...] Todos los que

vienen con su fe fija en él serán grandemente bendecidos».⁴

2. «El rito de la comunión señala la segunda venida de Cristo. Estaba destinado a mantener esta esperanza viva en la mente de los discípulos [...]. En su tribulación, hallaban consuelo en la esperanza del regreso de su Señor».⁵

«El ejemplo de Cristo no permite que se haga distinción de personas en la Cena del Señor».

3. «Y esa alma recibirá fuerza espiritual de cada comunión. El rito forma un eslabón viviente por el cual el creyente está ligado con Cristo, y así con el Padre».⁶

PARA COMENTAR

1. ¿Qué implicaciones posee la siguiente declaración: «el servicio de la comunión no había de ser una ocasión de tristeza»?⁷
2. Hoy en día, los ritos que recuerdan la humillación y los sufrimientos del Señor, a menudo se consideran una formalidad, una celebración más. ¿Por qué es esta una actitud incorrecta?

1. *Patriarcas y profetas*, p. 277.

2. *Spirit of Prophecy*, t. 3, p. 228.

3. *El Deseado de todas las gentes*, p. 612.

4. *Ibid.*

5. *Ibid.*, p. 613.

6. *Ibid.*, p. 614.

7. *Ibid.*, p. 613.

EVIDENCIA

Números 9: 15, 16; 10:1-10

«Números es el libro de las pruebas. El término *número* proviene del latín e implica cantidad o cantidades. El libro recibe su nombre porque en el mismo se menciona que los israelitas fueron *enumerados* en dos ocasiones (caps. 1, 26). La primera vez al iniciar su marcha y la segunda al final de los 38 años que pasaron vagando por el desierto. Números es un libro dedicado al peregrinaje en el desierto. Abarca el período que se inicia en el segundo mes del segundo año, luego de haber salido de Egipto, y que concluye en el décimo mes del año cuarenta.¹

Esta semana estudiaremos Números 9 y 10. Estos capítulos nos hablan de la preparación de los israelitas para entrar en la Tierra Prometida. En el libro de Números, Dios les dio órdenes estrictas a los israelitas. «Él deseaba que disfrutaran de un estilo de vida diferente al de las naciones que los rodeaban. Quería que ellos fueran un pueblo santo. Dios estaba preparando a un pueblo, tanto espiritual como físicamente, para que recibiera un legado».²

Nosotros también nos estamos preparando para entrar en el reino que se nos ha prometido. Dios asimismo nos ha dado normas estrictas para que vivamos vidas puras en la iglesia. La iglesia es nuestro campamento. Dios nos está preparando al purificar y santificar nuestras vidas de forma que podamos recibir nuestra herencia celestial.

Números 9: 15, 16 nos presenta la forma en que Dios protegió a los israelitas

en su travesía hacia la Tierra Prometida. «Una columna de nube por el día y de fuego por la noche, guiaba y protegía a los israelitas en su marcha por el desierto. La nube y el fuego no eran fenómenos naturales: eran el medio de la presencia de Dios y la evidencia visible de la dirección que ejercía sobre el pueblo».³

La iglesia es nuestro campamento.

Dios también los guiaba utilizando unas trompetas de plata. La nube y la ardiente columna de fuego podían verse, mientras que las trompetas tenían un efecto sonoro.

Antes de entrar al cielo, debemos seguir las instrucciones de Dios con el fin de conocer su voluntad para nosotros. Mediante la dirección del Espíritu Santo, él pondrá de manifiesto su voluntad en nuestras vidas al marchar hacia nuestra tierra prometida.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo nos protege Dios en el presente?
2. ¿Es más importante orar respecto a lo que Dios desea que hagamos en el presente, o respecto a lo que haremos el día de mañana? ¿Por qué?

1. Merrill F. Unger, *Unger's Bible Handbook: An Essential Guide to Understanding the Bible*, (Chicago: Moody Press, 1967), p. 121.

2. *New Living Translation: Life Application Study Bible* (Wheaton: Tyndale House, 1996), pp. 196, 197.

3. *Ibid.*, p. 211.

Un recordativo de su salvación

CÓMO ACTUAR

Éxodo 12: 1-29; Mateo 26: 36-43

La Pascua debía recordarles a los israelitas el poder de Dios para salvarlos y sus promesas de una nueva patria. En el Nuevo Testamento Jesús les proporcionó a sus discípulos otro recordativo de la salvación (Mat. 26: 36-43). Al observar las

Un amoroso carácter cristiano es una señal de que Cristo mora en el corazón.

descripciones de estos dos acontecimientos, podemos aprender la forma de enriquecer la experiencia recibida mediante la Comunión con el fin de fortalecer nuestras vidas espirituales.

- **Recuerda cómo llegaste a aceptar la salvación de Dios (Éxo. 12: 17).** Dios les ordenó a los israelitas que celebraran la fiesta anual de la Pascua, recordando su liberación de Egipto. Jesús nos libera asimismo del pecado. Por lo tanto, el Servicio de Comunión es un momento para recordar que él es nuestro salvador.
- **Prepárate para un sacrificio especial (Éxo. 12: 3-6).** Los israelitas sacrificaban un cordero sin tacha. ¿Qué sacrificio especial podemos hacer nosotros? ¿Una ofrenda de gratitud? ¿Un sacrificio de tiempo y esfuerzo realizados para ayudar a alguien en necesidad, o en alguna actividad de la iglesia? Piensa en tu pro-

pia vida con el fin de reconocer la grandeza del sacrificio realizado por Jesús.

- **Realiza algo especial ese mismo día (Éxo. 12: 7, 26, 27).** Los israelitas debían rociar con sangre los postes en la entrada de sus hogares. Esto debía ser un testimonio público de su fe y un símbolo de la sangre de Cristo derramada por nuestros pecados. Tú pudieras colocar un aviso en tu puerta. El mismo pudiera constituir una oportunidad para testificar por el Señor. Piensa también que un amoroso carácter cristiano es una señal de que Cristo mora en el corazón.
- **Prepara una comida especial (Éxo. 12: 8-11)** Participar de una comida o refrigerio después de la Cena del Señor es una ocasión apropiada para compartir tu agradecimiento con los demás miembros de la iglesia. También puedes compartir un «banquete espiritual» de la Palabra de Dios, al estudiar a solas o en compañía de algunos amigos.
- **Repite las promesas divinas.** Dios les prometió a los israelitas que los llevaría a la Tierra Prometida (Éxo. 12: 25). Él también nos promete que nos llevará a la patria celestial.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podrías implementar los pasos anteriores la próxima vez que en tu iglesia se celebre la Cena del Señor?
2. ¿Cuál es el peligro que implica permitir que el Servicio de Comunión se convierta en «otra rutina espiritual»?

Cree y sé salvo

OPINIÓN

**Juan 3:16, 17; Hechos 4: 12;
Hebreos 5: 9**

Mi hijo Patrick que tiene cinco años me preguntó: «¿Por qué no permiten que los niños coman del pan y beban el jugo?» Le expliqué que él podría participar después que se bautice. Últimamente, he llegado a la conclusión de que aquella respuesta no fue la mejor.

Tres meses después, durante el próximo Servicio de Comunión, la esposa del pastor preparó un pan parecido al de la Comunión. También les sirvió un jugo parecido a los niños. Luego ellos fueron a un salón donde les hablaron de Jesús y de su sacrificio en la cruz a favor nuestro. Patrick se sintió contento porque había aprendido algo importante en aquella reunión y porque había participado en todas las actividades.

Nuestro pastor dijo: «Los niños deben ser enseñados para que conozcan a una temprana edad el significado de este rito». Dos lecciones importantes que aprendí: Primero. La salvación es para todos. Segundo. Nuestros niños deben ser enseñados acerca de Jesús desde sus más tiernos años.

Todos pueden participar en el Servicio de Comunión, sin importar la iglesia a que pertenezcan o la religión que practiquen.

La promesa de salvación de Dios es para todos (Juan 3: 16, 17; Heb. 5: 9).

Si en el pasado los pecados eran perdonados al llevar un cordero al altar para sacrificarlo, y si ahora los pecados son perdonados al reclamar el sacrificio de Cristo en la cruz, entonces podemos arrepentirnos y ser salvos. «Cristo es nuestra única espe-

«¿Por qué no permiten que los niños coman del pan y beban el jugo?»

ranza. “En ningún otro hay salud; porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hech. 4: 12).*

De la misma forma en que mi hijo entendió cómo Dios hace efectivas sus promesas de perdón y salvación, así también podemos nosotros aprender a confiar que las mismas promesas son para nosotros.

PARA COMENTAR

Analiza tu crecimiento cristiano hasta este punto de tu vida. ¿Cómo piensas que tu crecimiento podría cambiar si vivieras en otro país?

* *Patriarcas y Profetas*, p. 61.

EXPLORACIÓN

Números 9: 1, 2

PARA CONCLUIR

Después que Dios libró a los hijos de Israel de la esclavitud de Egipto los condujo hasta el pie del Monte Sinaí gracias a una serie de milagros. Allí acamparon durante casi dos años, mientras el Señor los preparaba para vivir en la Tierra Prometida. Les transmitió la ley moral, y los instruyó respecto a reglamentos civiles y ceremonias religiosas que debían observar en su nueva morada. El pueblo recibió los planes para la casa de adoración que luego construirían. Finalmente, los israelitas celebraron su primera Pascua en libertad. Dios se dispuso a dirigirlos mediante una nube, una columna de fuego, trompetas de plata; y a asentarlos en una nueva tierra donde establecerían un nuevo reino. Allí el Señor sería el rey.

CONSIDERA

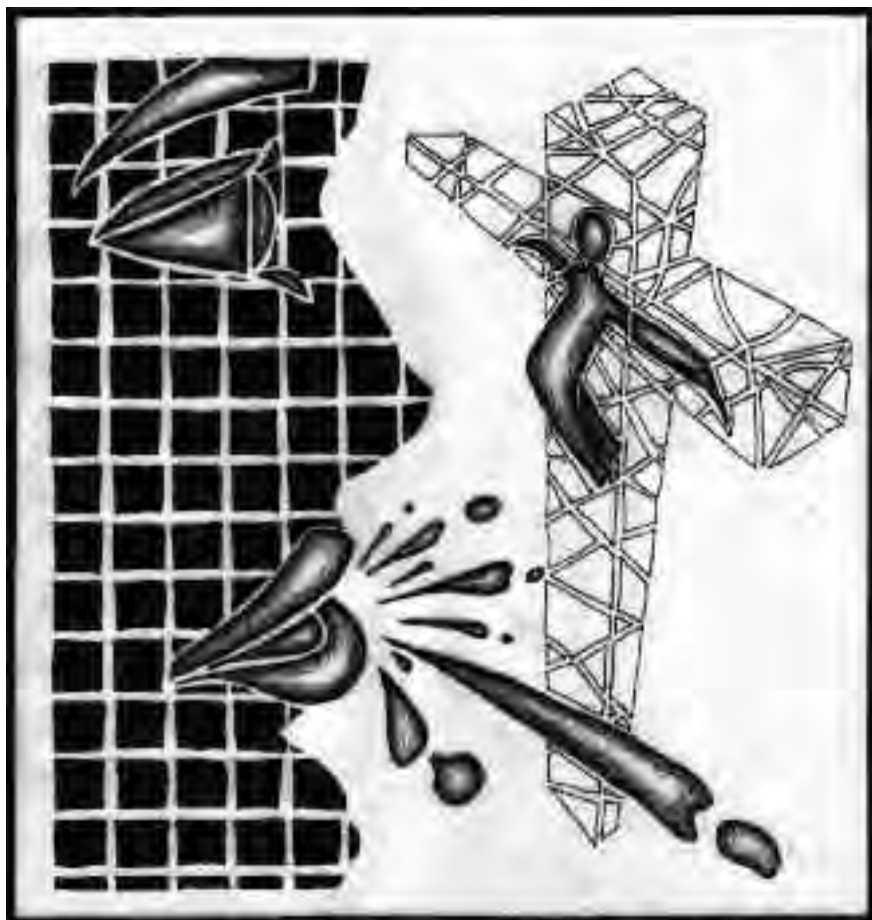
- Meditar en tu vida como cristiano. Registra las ocasiones en que Dios te ha guiado por medio de una nube, el fuego o una trompeta.

- Preparar una cronología de los sucesos relatados a partir de Éxodo 14 hasta llegar a Números 14.
- Escuchar algún himno que hable de la crucifixión y del sufrimiento de Cristo en la cruz.
- Leer Éxodo 12, haciendo un listado de los detalles relacionados con la celebración de la Pascua y la forma en que Jesús dio cumplimiento a los mismos.
- Celebrar un Servicio de Comunión en algún lugar especial, como un parque o en una playa, donde puedan ser lavados los pies en el agua del mar o de un río.
- Planificar un ágape para celebrarlo durante el próximo Servicio de Comunión de tu iglesia. Por lo anterior se entiende una actividad nocturna que incluya el lavamiento de los pies, una cena sencilla y un Servicio de Comunión y testimonios.

PARA CONECTAR

- ✓ Patriarcas y profetas, pp. 374-386.
- ✓ Stephen N. Haskell, *The Cross and Its Shadow*, pp. 93-102.
- ✓ Leslie Hardinge, *With Jesus In His Sanctuary*, pp. 429-442.

Quejas y apostasía



«Háganlo todo sin quejas ni contiendas, para que sean intachables y puros, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento».

Filipenses 2: 14, 15

INTRODUCCIÓN

Filipenses 2: 12-18; 4: 4-7

Para la mayor parte de nosotros, aquel viaje misionero parecía algo en extremo interesante: una gran aventura. Atravesar toda Europa en avión para ayudar en la construcción de un hospital y celebrar consultas médicas. Esto sería un sueño hecho realidad para nuestro grupo de dedicados cristianos.

Sin embargo, nadie nos advirtió respecto al viaje en autobús que duraría unas veinticuatro horas. Bueno, quizá no eran veinticuatro. Pero fue algo parecido. Apretujados encima de los demás, sentados sobre el equipaje, sudando en medio de un calor terrible. Nos sentíamos como sardinas en un horno tropical, mientras dejábamos atrás un kilómetro tras otro. ¿Cuándo terminaría aquel viaje? Las quejas brotaban como de un manantial inagotable.

«¿Cuánto nos falta para llegar?» «¿Por qué hace tanto calor?» «¿Quién me mandaría a venir a este lugar?» Aquellas eran las palabras que retumbaban en el autobús que transportaba al grupo de americanizados jóvenes. Un grupo que se había embarcado en un viaje misionero y que ahora se dirigía desde Accra, la capital de Ghana, a la norteña ciudad de Tamale.

Finalmente, el viaje concluyó. Fue una experiencia que jamás olvidaremos. Mediante ella aprendimos a apreciar las comodidades de la vida que aceptamos prácticamente sin darnos cuenta. También pudimos observar al Espíritu Santo obran-

do a través de nuestro ministerio. Pero sobre todo, aprendimos que hay gente que le agradece a Dios por lo que tiene, aun cuando posee muy pocos bienes materiales.

Emprenderemos muchos viajes en nuestra vida, no todos serán agradables o placenteros. A menudo habrá ocasiones cuando será más fácil quejarnos amarga-

Las quejas brotaban como de un manantial inagotable.

mente, en vez de elevar gozosas alabanzas. Sin embargo, Dios nos estimula a que alcancemos blancos más elevados. San Pablo les dice a sus lectores: «Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!» (Fil. 4: 4), sin importar las circunstancias.

Quizá no sepamos adónde nos puede llevar determinada travesía, pero si creemos que Dios está en el sillón del piloto, nos será más fácil permitirle que asuma el control total. Únicamente en esas circunstancias podremos dejar atrás las dificultades para recibir las bendiciones que están a la espera nuestra.

Los israelitas que escaparon de Egipto estuvieron quejándose durante todo el trayecto a la Tierra Prometida. Se quejaban por todo, y esa fue una causa para que aquella generación no llegara a disfrutar de su herencia. Al estudiar esta semana acerca de las experiencias de aquel pueblo, piensa que tienes la oportunidad de aprender de sus errores: deja de quejarte ¡y disfruta del viaje!

Un pueblo rebelde

LOGOS

Números 11-14

Los israelitas levantaron el campamento del Sinaí y comenzaron una travesía de once días hasta llegar a Cades, cerca de la frontera con Canaán. En el Sinaí habían asumido una obligación contractual con Dios al prometerle que iban a obedecer los Diez Mandamientos (Éxo. 19:8). Sin embargo, en Números 11-14 encontramos un registro que muestra al pueblo haciendo precisamente lo contrario. Esos capítulos muestran a un pueblo en rebelión contra el Dios todopoderoso.

Inconformidad en el campamento (Núm. 11)

El pueblo había estado marchando durante tres días cuando comenzaron las quejas. No estaban satisfechos con la ruta que habían tomado, además de las molestias físicas en el camino; aunque estaban conscientes que Dios era quien los dirigía desde la columna de nube que se movía a la cabeza de la procesión. Olvidaron rápidamente que habían llegado hasta allí gracias a la misericordia y el cuidado del Señor.

También comenzaron a murmurar respecto al maná, el alimento que Dios había provisto. «Moisés escuchó que las familias del pueblo lloraban, cada una a la entrada de su tienda, con lo cual hacían que la ira del Señor se encendiera en extremo» (Núm. 11: 10). Todo porque no querían aceptar la provisión diaria de alimentos que Dios había provisto. «Sí hubieran querido dominar su apetito en obediencia a las sabias restricciones de Dios, no se habría conocido debilidad ni enfermedad entre ellos; sus descendientes habrían

poseído fuerza física y espiritual. Habrían tenido percepciones claras y precisas de la verdad y del deber, discernimiento agudo y sano juicio. Pero no quisieron someterse a las restricciones y a los mandamientos de Dios, y

**Cuando la fortaleza
y el poder humano fracasan
surge una oportunidad
perfecta para que Dios
manifieste su amor y su
incomparable omnipotencia.**

esto les impidió, en gran parte, llegar a la alta norma que él deseaba que ellos alcanzasen, y recibir las bendiciones que él estaba dispuesto a concederles».¹

Rivalidad entre hermanos (Núm. 12)

En Números 11, Dios permitió que se nombraran setenta ancianos para compartir las cargas de Moisés. María y Aarón, los hermanos mayores de Moisés, no formaban parte de aquel grupo. Ellos habían desempeñado un papel importante en el establecimiento de la nación así como durante el Éxodo. Aarón había seguido desempeñando una importante función en el sacerdocio; sin embargo, Dios había colocado a Moisés en una posición de autoridad por encima de sus hermanos. Moisés disfrutaba una relación especial con Dios. Recordemos que a diferencia de todos los demás israelitas, tuvo el privilegio de hablar con Dios cara a cara: (Núm. 12: 8).

María y Aarón envidiaban a Moisés y fueron lo suficiente atrevidos como para compa-

rarse con este último. En medio de su resque-
mor comenzaron a criticar a la esposa de
Moisés, hablando con sarcasmo de la familia
de ella y de su origen étnico. Sin embargo,
esto implicaba algo más que una disputa entre
hermanos. María y Aarón se rebelaron en con-
tra de Dios al criticar al dirigente que el Señor
había seleccionado. Abrigaron un espíritu de
exaltación personal y se consideraron mejores
que aquel que había sido escogido por el
Todopoderoso.

Nuestro poder y fortaleza (Núm. 13)

Los israelitas llegaron finalmente a los
límites de Canaán. Lo que Dios había prome-
tido estaba ahora a la vista. Sin embargo, de
nuevo se dejaron afectar por un mal que ya
habían sufrido con anterioridad: amnesia
colectiva. Olvidaron los portentosos milagros
que Dios realizó para librarlos de las cadenas
de Egipto. Olvidaron la experiencia del Mar
Rojo. Olvidaron cómo Dios los había cuidado
y suplido sus necesidades durante su peregrina-
je por el desierto. Olvidaron que Dios ga-
rantizaba que iba a cumplir todo lo que había
prometido

La idea de enviar espías para reconocer la
tierra fue del pueblo y no de Dios.² Esto cons-
tituye una clara indicación de que no confia-
ban en sus promesas. La nación que había
recibido la especial revelación de Dios como
muestra de su pacto, no entendió lo que
Balaam, un profeta pagano predijo: «Dios no
es un simple mortal para mentir y cambiar de
parecer. ¿Acaso no cumple lo que promete ni
lleva a cabo lo que dice?»

La primera parte del informe de los espías,
respecto a la abundancia del país, era verda-
dera. Sin embargo, fue opacada por el temor
que pusieron de manifiesto respecto a los
poderosos guerreros que vieron.

Nuestro poder y fortaleza (Núm. 14)

Josué y Caleb le suplicaron al pueblo que
no se rebelara en contra de Dios (Núm. 14: 9),
pero sus súplicas cayeron en oídos sordos. El
pueblo estuvo dispuesto a apedrearlos. Su
actitud manifestaba un gran menosprecio
hacia Dios. Continuaron dudando de él y de
su poder (Núm. 14: 11).

Su prolongada rebelión en contra de Dios
dio como resultado la sentencia de que vaga-
rían por el desierto durante cuarenta años, un
año por cada día que los espías emplearon en
reconocer la tierra. El pueblo se enlutó a causa
de aquel decreto. Elena G. de White afirma
que ellos se lamentaron por la condena, en
vez de entristecerse por su pecado. La orden
para retroceder fue un método para Dios
poner a prueba la voluntad de ellos para
someterse a la voluntad divina.³ Sin embargo,
los israelitas insistieron en su rebelión. Cuan-
do Dios les pidió que tomaran posesión de la
tierra, ellos se negaron. Ahora que les pedía
retirarse, hicieron precisamente lo opuesto. El
ejército de Israel fue derrotado porque
no reconoció que Dios cumpliría lo prometido.
El éxito no dependía de la fuerza o el poder de
ellos, sino de su estricta obediencia a los man-
datos divinos.

PARA COMENTAR

1. ¿En qué sentido puedes estar rebelándote
en contra de Dios por tus actos, o por la
ausencia de ellos?
2. ¿Qué cambios necesitas realizar en tu mar-
cha hacia la Tierra Prometida?

1. *Patriarcas y profetas*, p. 411.

2. *Ibid.*, p. 421.

3. *Ibid.*, p. 427.

TESTIMONIO

Números 11: 4-6

«Dios sacó a los israelitas de Egipto para establecerlos en la tierra de Canaán, como un pueblo puro, santo y feliz. En el logro de este propósito los hizo pasar por un curso de disciplina, tanto para su propio bien como para el de su posteridad. Si hubieran querido dominar su apetito en obediencia a las sabias restricciones de Dios, no se habría conocido debilidad ni enfermedad entre ellos; sus descendientes habrían poseído fuerza física y espiritual».¹

«Al populacho que iba con ellos le vino un apetito voraz. Y también los israelitas volvieron a llorar, y dijeron: “¡Quién nos diera carne!”» (Núm. 11: 4).

«Dios podría haberles suplido carne tan fácilmente como les proporcionaba maná; pero para su propio bien se les impuso una restricción. Dios se proponía suplirles alimentos más apropiados a sus necesidades que el régimen estimulante al que muchos se habían acostumbrado en Egipto. Su apetito pervertido debía ser corregido y devuelto a una condición más saludable a fin de que pudieran hallar placer en el alimento que originalmente se proveyó para el hombre: los frutos de la tierra, que Dios dio a Adán y a Eva en el Edén».²

«Dios dio a los israelitas lo que no era para su mayor beneficio porque habían

insistido en desearlo; no querían conformarse con las cosas que mejor podían aprovecharles. Sus deseos rebeldes fueron satisfechos, pero se les dejó que sufrieran las consecuencias. Comieron desenfrenadamente y sus excesos fueron rápidamente castigados».³

**«Sus deseos rebeldes
fueron satisfechos,
pero se les dejó que sufrieran
las consecuencias».**

Si le permitimos al Señor obrar en nuestras vidas y hacer su voluntad, muchas de las adversidades que afrontamos pudiéramos prevenirse. En algunas ocasiones él permite que nos sucedan cosas para que acudamos a él, reconociendo que sus caminos son siempre los mejores.

PARA COMENTAR

1. ¿En que sentido se relaciona la experiencia de Daniel (Dan. 1: 8-20) con la lección de hoy?
2. ¿Has estado observando el plan de alimentación divino en tu vida? De no ser así, pídele que te ayude a realizar los cambios necesarios.

1. *Patriarcas y profetas*, p. 411.

2. *Ibid.*

3. *Ibid.*, p. 415.

EVIDENCIA

Números 11; Efesios 6: 11; Hebreos 11: 1

¿Existe alguna evidencia arqueológica de los cuarenta años de peregrinación de los israelitas en el desierto? Se han encontrado muestras en la Península de Sinaí que apoyan el relato bíblico de que seiscientos mil hombres y sus familias pasaron todo aquel tiempo allí. Sin embargo, algunos estudiosos señalan la misma ausencia de restos arqueológicos como una muestra de la veracidad del relato bíblico. Aun en tiempos modernos, los beduinos nómadas dejan pocas o ningunas muestras de su estadia al trasladarse de algún lugar a otro. Por tanto, ¿habría motivos para esperar que se descubran los restos de un gran campamento luego de transcurrir más de tres mil años? Esta es una parte del relato bíblico que por el momento debemos aceptar por fe (Heb. 11: 1).

Aun cuando no existan las evidencias concretas que nos gustaría tener, hay mucho que podemos aprender de la narración bíblica. Al leer Números 11-14 nos viene a la mente la reacción de los padres ante hijos desobedientes. Los israelitas habían afirmado en repetidas ocasiones que serían obedientes a Dios (Éxo. 19: 7, 8; 24: 3, 7). Sin embargo, más adelante en el relato, los encontramos quejándose porque no tienen carne para comer (Núm. 11: 4). Esto sucede después de recibir la milagrosa provisión diaria de maná. No me queda otra alternativa, sino reírme de la respuesta divina: «¿Ustedes quieren carne? ¡Les voy a dar carne hasta que se les salga por la nariz!» (Núm. 11: 18-20. La paráfrasis es mía).

Una y otra vez Dios tuvo que disciplinar a su pueblo. El castigo final fue que a los quejosos se les impidió entrar a la Tierra Prometida, y que una marcha de once días se convirtió en

una peregrinación de cuarenta años. Al final de su peregrinaje, no se le permitió entrar a Canaán a nadie que tuviera más de sesenta años. Caleb y Josué se convirtieron en la única excepción, ya que habían mostrado su fe en el Señor en el momento que los demás habían dudado. ¡Qué triste comentario respecto a un

La mejor medicina es mantenernos firmemente asidos a Dios.

pueblo que tan a menudo había visto manifestarse el increíble poder de Dios.

Es fácil mirar al pasado y condenar a los israelitas por las decisiones que tomaron. Sin embargo, la experiencia de ellos debe servirnos como un recordativo de que no somos inmunes a las fuerzas del mal que nos tientan a murmurar y quejarnos, aun en medio de las grandes muestras de la dirección y la provisión divina. La mejor medicina es mantenernos firmemente asidos a Dios, ciñéndonos su armadura (Efe. 6: 11).

PARA COMENTAR

1. ¿Es importante que tengamos evidencias arqueológicas para todos los relatos bíblicos? ¿Cómo afecta a tu fe el hecho de que no poseamos dichas evidencias?
2. Piensa en alguna experiencia personal que puedas relacionar al peregrinaje en el desierto. ¿Cómo te ayudó Dios a obtener la victoria?

* Rabí David Lichtman. «La arqueología y la Biblia», parte 2. http://www.aish.com/societyWork/sciencenature/Archaeology_and_the_Bible_-_Part_2.asp. Consulta realizada el 13 de octubre, 2008

Para estar satisfechos

CÓMO ACTUAR

Números 11-14; Filipenses 4: 10-12

Esta semana hemos visto cómo una constante actitud quejosa fue la causa de que toda una generación de israelitas pereciera en el desierto, perdiendo la oportunidad de entrar a la Tierra Prometida (Núm. 11-14).

Las quejas son el resultado de no estar satisfechos con las circunstancias, algo que por lo general está fuera de nuestro control. Siempre parece difícil evitar las críticas; pareciera que esa actitud es parte de la pecaminosa naturaleza humana. Lo triste del caso es que las quejas rara vez hacen que una situación mejore, sino que a menudo hacen que empeore.

En la actualidad mucha gente tiende a quejarse por todo, al igual que los hijos de Israel. Tenemos la inclinación a quejarnos cuando las cosas no están a nuestro gusto, cuando la gente que nos rodea parece estar en mejor situación que nosotros, y por un sinnúmero de otras causas. Hay algunos consejos que pueden ayudarnos a controlar esa inclinación a las quejas:

- **Aprende a conformarte con tus talentos y posesiones (Fil. 4: 10-12).** Pablo nos

recuerda que siempre debemos estar satisfechos, sin importar las circunstancias; ya sea que estemos en una situación incómoda o que nos vaya bien.

- **Mantengamos una constante actitud de agradecimiento (Sal. 105: 1).** Dar gracias es una de las mejores maneras de contrarrestar un espíritu de insatisfacción. Pensemos en las bendiciones recibidas y demos gracias a Dios por todo lo que nos ha dado, aun por

En la actualidad mucha gente tiende a quejarse por todo.

las cosas que parecen insignificantes. Al hacerlo, el resultado será que tendremos muy pocas cosas por las cuales quejarnos.

- **Abstengámonos de comparar nuestras vidas con las de los demás.** Ellos también tienen sus flaquezas. En lugar de ello, identifiquemos nuestras propias faltas y confiemos en Jesús para que nos ayude a eliminarlas de nuestras vidas.

PARA COMENTAR

Menciona algunas formas en que una actitud quejosa puede afectar la vida espiritual de una persona.

OPINIÓN

Números 11-14

Las quejas y la murmuración se habían convertido en un hábito arraigado en la vida de los israelitas durante su esclavitud de unos cuatrocientos años (Gén. 15: 13). Los días aquellos en que era un gozo reflejar ante los no creyentes el carácter divino, se habían esfumado. Las enseñanzas respecto a la venida del Mesías habían sido olvidadas por jóvenes y viejos. No obstante, el deseo de Dios era captar de nuevo la atención de ellos. Dios deseaba que su pueblo reconociera que únicamente existía una solución al pecado, y la misma involucraba al Mesías. Esto lo había proclamado a través de su siervo Moisés, un símbolo de Cristo, y del santuario, que era un modelo del santuario celestial (Heb. 8: 16-19).

El síndrome de la «E» (egoísmo) había dado como resultado que los israelitas se volvieran ambiciosos y peligrosamente autosuficientes. Se habían apartado de Dios al darle la espalda a sus leyes. Irónicamente, ellos pensaban que había sido Dios quien los había olvidado.

El gran engañador murmuró y se quejó de la inherente posición que Jesús ocupaba en el cielo. Como resultado, promovió la rebelión y la apostasía entre la tercera parte de los ángeles.* La murmuración y las quejas tuvieron un mayor peso que la obediencia a Dios. Es lo mismo que fruncir el ceño cuando pudiéramos estar sonriendo. Dios le echaba tanto de menos a su pueblo que lo único que deseaba hacer era reconciliarlos a él a través de Jesús. Sus quejas eran una indicación de que rechazarían a Jesús cuando viniera por primera vez.

Quien nunca haya murmurado que levante la mano. Pensamos que eso es algo que no

lo practicamos, mientras que los demás sí lo hacen. Por otro lado, creemos que es nuestro deber condenar a los israelitas; pero, ¿acaso somos diferentes? ¡Medita en eso! Murmuramos por lo más mínimo: si alguien entona una nota equivocada, o si la lección de la Escuela Sabática no es explicada de acuerdo con nuestras preferencias. Murmurar y quejarnos nos llevará a convertirnos en esclavos del enemigo, el especialista en la «E».

Quien nunca haya murmurado que levante la mano.

Proverbios 6: 16 afirma que existen seis cosas que Dios odia y que hay siete que detesta. Cinco de ellas son causa de murmuración (vers. 17-19). El enemigo había hecho creer a los israelitas que ellos tenían derechos. Llegaron a pensar que podían vivir sin estar sujetos a las leyes divinas, olvidando que lo que hacen las quejas y la murmuración es llevar al caos y a la anarquía. El síndrome de la «E» es una calle de una vía. Satanás dice YO, mientras que Dios afirma NOSOTROS. Los hijos de Dios, debemos actuar en plural: Jesús y yo.

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué Dios escogió a Israel como su pueblo, a sabiendas que ellos lo abandonarían?
2. ¿Cómo podemos evitar la apostasía? En caso de caer, ¿cómo podemos ser redimidos?

*The Story of Redemption, pp. 13-17.

¿Deseas regresar a Egipto?

EXPLORACIÓN

Éxodo 14, 15, 17, 31

PARA CONCLUIR

La murmuración, las quejas y otras manifestaciones de egoísmo no permitieron que los israelitas que habían salido de Egipto, entraran en la Tierra Prometida. En la actualidad no nos diferenciamos mucho de ellos. La solución consiste en mantener una cotidiana y creciente relación de confianza en Dios.

CONSIDERA

- Meditar en las palabras de la canción de Keith Green "So You Wanna Go Back to Egypt?" («¿Así que deseas regresar a Egipto?») que se encuentra en: [//www.lyricsfreak.com/k/keith+green/so+you+wanna+go+back+to+egypt_20077386.html](http://www.lyricsfreak.com/k/keith+green/so+you+wanna+go+back+to+egypt_20077386.html). Trata de identificar algunos puntos en común con la lección de esta semana.
- Imaginar que estás en el campamento israelita en unión de Moisés y del resto de tu familia. Haz una anotación corres-

pondiente a un diario para los siguientes acontecimientos: Éxodo 14: 5-31; 15: 22-25; 17: 1-7; 32: 1-35 (asumiendo que hayas sobrevivido).

- Adaptar el cántico que aparece en Éxodo 15 a la obra realizada por Dios en tu vida. Compártelo con algún amigo o amiga.
- Desyerbar un jardín o una jardinera, abonando más tarde las plantas que allí han quedado. Piensa en el esfuerzo que fue necesario para restaurar aquel lugar a su condición original.
- Pensar en el efecto producido por alguna fuente de calor en un día frío. Describe la sensación agradable que produce el calor. ¿Cómo puede relacionarse dicha sensación con el efecto que produce el amor de Dios en la vida del creyente?

PARA CONECTAR

- ✓ Lee el capítulo de Mateo 23 en varias versiones de la Biblia. Presta especial atención a las diferencias que pudieran existir entre las diferentes versiones.
- ✓ Consulta en la Internet el tema del Éxodo y de la peregrinación de Israel en el desierto.

Planes para el futuro



«Allí en el desierto les dije a sus descendientes: “No sigan los preceptos de sus padres; no obedezcan sus leyes ni se contaminen con sus ídolos malolientes. Yo soy el Señor su Dios. Sigán mis decretos, obedezcan mis leyes y observen mis sábados como días consagrados a mí, como señal entre ustedes y yo, para que reconozcan que yo soy el Señor su Dios”».

Ezequiel 20:18-20

INTRODUCCIÓN

Números 15: 37-41;
2 Corintios 2: 15, 16

Me había ofrecido como voluntaria para realizar la tarea menos apetecida en el lugar donde trabajo. Era en el subsuelo. Un lugar frío, sucio y ruidoso. Pero estaría a solas, y sabía que me convenía pasar un rato con Dios. El asunto es que muchas veces le pido al Señor que me acompañe, pero luego me olvido y actúo como si él estuviera bien lejos de mí.

«¿Estás ahí, Señor?», pregunté al llegar al sótano. Me puse en alerta, tratando de recibir una respuesta.

En pocos momentos apareció Kesavan, un compañero de trabajo que es budista. Él es amable, sencillo y bondadoso. Hemos sostenido muchas agradables conversaciones respecto a Dios. En aquella ocasión él me preguntó si acaso me había ofrecido como voluntaria para aquella tarea con el fin de poder leer y orar. Comenzamos a hablar de Dios. Me pregunté en alta voz si acaso podríamos sostener una conversación entre nosotros tres: Kesavan, el Señor y yo.

Nos gozamos al meditar en algunos temas espirituales. Al despedirse, Kesavan dijo: «Sé que Dios me envió hasta aquí para hablar contigo, porque siento haber recibido una gran bendición».

¡Dios! Es maravilloso cultivar una sensación de su presencia. Ayer, salí corriendo de casa porque estaba tarde para un programa de la iglesia. En el radio de mi auto se escuchaba una canción donde el intérprete le pedía a Dios que se acordara de él. Luego vi la hermosa luna plateada que surgía desde atrás de

una colina. De inmediato me detuve. *Oh, Señor: ¡Cuánto lo lamento! Dije: ¡Ayúdame a recordarte a cada momento! ¡Cuán finita es mi memoria!*

El santuario debe haber representado una visión increíble en el desierto. Era una representación de la gloria de Dios y del plan la salvación mostrados a través de los servicios, los sacrificios y los demás símbolos. Debe haber ayudado a los israelitas a dirigir sus miradas a lo alto, mientras peregrinaban por el desierto en camino a la Tierra Prometida. Además,

**«Sé que Dios me envió
hasta aquí para hablar
contigo, porque creo
haber recibido
una gran bendición».**

Dios instruyó a los hijos de Israel para que utilizaran un adorno especial en sus vestimentas como un recordativo de que debían obedecer sus mandamientos.

Hoy en día vivimos en un mundo lleno de distracciones; sin embargo, Dios está cerca de nosotros. Él nos habla mediante los amaneceres y los atardeceres, los fenómenos naturales, el mar, la luna y los amigos. No obstante, algo me dice que quizá debiera utilizar una orla en mi vestido. Pablo nos dice: «Ustedes, en cambio, hermanos, no están en la oscuridad para que ese día los sorprenda como un ladrón. Todos ustedes son hijos de la luz y del día. No somos de la noche ni de la oscuridad» (1 Tes. 5: 4, 5).

Esta semana conoceremos lo que el libro de Números dice respecto a la importancia de acordarnos de Dios y de la forma en que podemos lograrlo.

LOGOS

Números 15; 2 Corintios 2: 15, 16;
Gálatas 3: 26-29; Efesios 5: 2;
Colosenses 3: 1-11

Rompiendo el silencio

(Núm. 15: 1, 2, 17, 18, 37, 38)

La mayor confrontación entre los israelitas y su Padre había recién acontecido. Israel había puesto a prueba la paciencia de Dios a causa de una rabieta colectiva que estuvo acompañada más tarde de un alocado esfuerzo para reclamar el ansiado premio prometido. Al momento de recoger sus cosas y levantar el campamento, el silencio espiritual debe haber sido *ensordecedor*. ¿Quién estaría dispuesto a romperlo?

Para su sorpresa, fue Dios. Sin embargo, el hecho de que Dios fuera el que rompió el silencio no fue la única sorpresa. En vez de un estremecedor regaño, recibieron unas delicadas palabras de consuelo. Dios expresó un detallado mensaje respecto a una orla en su vestimenta y a los sacrificios.

Mientras los israelitas escuchaban a Dios debían haberse dado cuenta que él estaba reafirmando su promesa original respecto a la tierra que les daría. Dios rompe el silencio para reafirmar sus promesas, aun ante el riesgo de que la comunidad se sumergiera en una profunda depresión espiritual. La realidad consistía en que aquella tierra era algo que se les iba a conceder, no algo que habían perdido. En segundo lugar, esta reiteración de las leyes divinas contribuyó a que los israelitas recordaran que Dios seguía interesado en señalarles el camino hacia una vida mejor.

Ofrendas fragantes

(Lev. 7: 28-36; Núm. 15: 1-13; 2 Cor. 2: 15, 16; Efe. 5: 2)

Las leyes respecto a las ofrendas voluntarias y las ofrendas encendidas o quemadas, parecen detalladas recetas de cocina: «Mezcle un décimo de efod de harina con un cuarto de hin de vino, y remoje pedazos de carne de cordero con el fin de preparar una ofrenda que será muy olorosa».

Esas instrucciones respecto a los sacrificios son interesantes, sorprendentes y animadoras. Tanto la harina como el vino implicaban que quienes presentaban dichos sacrificios serían parte de una comunidad agrícola establecida, personas que cosecharían trigo y uvas. De allí que aquellas leyes reafirmaran la promesa que Israel se asentaría en la fértil Tierra Prometida.¹ Aquellas ofrendas no solamente representaban el hecho de que Dios invitaba a su pueblo a compartir una apetitosa comida con él y con los sacerdotes sino que representaban el perdón y el restablecimiento de sus relaciones.

Quizá esto identifica la verdadera razón por la que los sacrificios constituían un agradable perfume para Dios. Dios se complace más con la posibilidad de disfrutar una relación con nosotros que con el olor de una carne asada. Es por ello que la vida de Jesús es un fragante perfume para Dios; asimismo es la razón para esparcir esa misma fragancia de Cristo dondequiera que estemos.

La verdadera situación de los extranjeros (Núm. 15: 14-16; Gál. 3: 26-29; Col. 3: 1-11)

Es refrescante notar, en las leyes que comparte con los israelitas, lo detallista que es Dios.

En varios versículos del capítulo 15, él les dice que las mismas leyes concernientes a las ofrendas voluntarias se aplicarán a los extranjeros que están en su medio. Dios les extiende a ellos su paz, al igual que lo hace con los israelitas.

No obstante, es posible considerar esos mismos pormenores con una actitud más optimista que lo indicado por la realidad. De hecho, los extranjeros no disfrutaban de los mismos privilegios que los israelitas: aun cuando tenían los mismos derechos civiles (Lev. 24: 22; Núm. 35: 15), no disfrutaban de los mismos privilegios religiosos.²

Únicamente en Jesús se eliminan las diferencias raciales, de género y económicas. Mientras que las leyes humanas indican que las desigualdades sociales han de ser corregidas, las mismas serán eliminadas de un todo mediante la obra redentora de Cristo.

Pequeños recordativos a la identidad (Núm. 15: 37-40; 1 Ped. 2: 1-9; Apoc. 1: 4-6)

Finalmente, llegamos a la parte final de aquellas leyes ¿y qué es lo que encontramos? ¡Leyes concernientes a los ruedos de los vestidos! Con toda seguridad este podría ser considerado un buen ejemplo de leyes insignificantes, relacionadas con asuntos secundarios. Pero, detengámonos a considerar lo que representan los flecos o cordones. Dios reconocía lo fácil que era para los israelitas olvidarlo a él y a sus preceptos. Por tanto, les proporcionó un método tangible para que les fuera más fácil recordar. El propósito de aquellos cordones o flecos era similar a muchos brazaletes que se usan en la actualidad.

Dios especificó que los ruedos de los vestidos debían tener una hebra o fleco azul. En los tiempos del Antiguo Testamento, los tintes azules y el color púrpura se obtenían de caracoles que vivían en el océano, en las cercanías

de lo que es hoy el Líbano. Era necesario recolectar unos doce mil caracoles para obtener 1/10 de cucharada de tinte púrpura. Por lo tanto se consideraba ¡un tinte en extremo costoso!³ Únicamente los ricos y pudientes podían utilizar vestimentas de color púrpura.⁴ Es de

Únicamente los ricos y pudientes podían utilizar vestimentas de color púrpura.

notar que Dios les pidió a sus sacerdotes que se vistieran con túnicas de color azul y que igualmente decoraran el santuario (Éxo. 26: 1; 28: 5-8; 39: 1). Por lo tanto, cuando Dios le ordenó a su pueblo que usara una orla o ruedo de color azul les estaba diciendo: «¡Ustedes son un pueblo valioso y especial! ¡Ustedes son mi real sacerdocio!» En medio de su rebelión y posible decaimiento espiritual, Dios los reanima con el color de la prosperidad.

PARA COMENTAR

1. ¿Quién rompe por lo común el silencio espiritual en tu relación con Dios, tú o él?
2. ¿Cómo piensas que describirían a los adventistas en tu comunidad?
3. ¿Es la rebelión espiritual un problema en la Iglesia Adventista contemporánea? De ser así ¿en qué aspectos?
4. ¿Hasta qué punto estás consciente del real sacerdocio para el cual Dios te ha llamado? ¿Qué te hace recordar ese importante aspecto de tu vida?

1. *The New American Commentary*, t. 3-B, *Numbers* (Nashville: Broadman & Holman, 2000), p. 245.

2. Jacob Milgrom, *The JPS Torah Commentary: Numbers* (Filadelfia: Jewish Publication Society, 1990), Excursus 34, p. 399.

3. *Ibid.*, p. 127.

4. Recuerda que Lidia vendía telas azules/púrpura, según Hechos 16: 14.

La invariable naturaleza humana

TESTIMONIO

Números 15; Efesios 6: 11-18

El tema se repite como un irritante eco a través de las edades. Tanto en Génesis como en Éxodo, o aun en la actualidad: «Lo hice a mi manera». Algunos ensalzan la voluntad o las normas divinas, pero luego su naturaleza humana asume el control. Considera los resultados:

«La “multitud mixta” que acompañaba a los israelitas desde Egipto daba continuamente origen a dificultades y tentaciones. Los que la componían decían haber renunciado a la idolatría y profesaban adorar al Dios verdadero; pero su educación y disciplina anteriores habían moldeado sus hábitos y sus caracteres, de modo que en mayor o menor medida estaban corrompidos por la idolatría y la irreverencia hacia Dios. Ellos eran los que más a menudo suscitaban contiendas; eran los primeros en quejarse, y corrompían el campamento con sus prácticas idólatras y sus murmuraciones contra Dios. Poco después del regreso al desierto, ocurrió un ejemplo de violación del sábado, en circunstancias que dieron especial culpabilidad al caso. Al anunciar el Señor que desheredaría a Israel, se despertó un espíritu de rebelión. Un hombre del pueblo, airado por haber sido excluido de Canaán, resolvió desafiar abiertamente la ley de Dios, y se atrevió a violar públicamente el cuarto mandamiento, saliendo a recoger leña en sábado. Se había prohibido terminantemente encender fuego el séptimo día durante la estada en el desierto. La prohibición no había de extenderse a la tierra de Canaán, donde la severidad del clima haría a menudo necesario que se tuviese

fuego; pero éste no se necesitaba en el desierto para calentarse. El acto llevado a cabo por este hombre era una violación voluntaria y deliberada del cuarto mandamiento. Era un pecado, no de negligencia, sino de presunción».¹

Sucede continuamente: primero aborrecimiento, luego simpatía, finalmente compañerismo. Las tentaciones pueden ser atractivas, pero finalmente nos alejarán de

**Sucede continuamente:
primero aborrecimiento,
luego simpatía, finalmente
compañerismo.**

Dios. Escoger nuestras propias sendas puede convertirse en poco tiempo en una rebelión abierta en contra de Dios y de sus normas. No debe ser motivo de asombro que se nos recomiende «guardar las avenidas del alma».² Debemos reconocer constantemente que el enemigo de Dios atacará en formas traicioneras y encubiertas. La armadura de Dios es necesaria en todo momento.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuán difícil es cambiar de actitud? Si se nos ha criado de cierta forma ¿cómo podremos cambiar?
2. ¿Te has encontrado haciendo algo que en el pasado nunca pensaste hacer? ¿Cómo puedes evitar hacerlo de nuevo?

1. *Patriarcas y profetas*, p. 449.

2. *El hogar cristiano*, p. 404.

Un símbolo visual

EVIDENCIA

**Números 15; Juan 14: 21;
Efesios 5: 1, 2**

A primera vista las leyes consignadas en Números 15 parecen estar fuera de lugar, ubicadas en medio de los relatos que se narran en el libro. Sin embargo, esas mismas leyes muestran a un Dios que desea comunicarse con sus hijos y que los invita a obedecerlo después de los lamentables sucesos del capítulo 14.

El llamado de Dios a la obediencia se puso de manifiesto mediante un recordativo de carácter físico. Ellos debían colocar unas hebras azules en una orla que debían fijar en los extremos de sus vestimentas. Aquellos flecos de colores, debían ser un constante llamado a «recordar todos los mandamientos del Señor y cumplirlos. A ser santos» (ves. 39, 40).

La obediencia a los mandamientos de Dios es una muestra de nuestro amor por él. El sábado era una prueba, una señal de obediencia.¹ Juan 14: 21 afirma: «¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Es significativo que los flecos estuvieran colocados en los extremos, en los ruidos de sus vestimentas. En aquellos tiempos, el ruedo de un vestido se consideraba que era una muestra de la personalidad individual.² De esa forma, la obediencia a Dios se convertía en un rasgo personal. ¿Qué características y prioridades son parte de nuestra personalidad?

En la actualidad vivimos en una especie de éxodo espiritual. Estamos esperan-

do entrar en la tierra prometida celestial. Al igual que en el caso de los israelitas, Dios desea interactuar con nosotros.

El compañerismo con Dios constituye la base de la obediencia y moldea nuestra actitud respecto a nuestros aportes.³ Dar de todo corazón, de la misma forma que se menciona en Números 15, representa seguir el modelo de Jesús quien se dio por entero (Heb. 9: 13, 14).

En la actualidad vivimos en una especie de éxodo espiritual.

Él nos da vida en abundancia cuando observamos las leyes que desea grabar en nuestras mentes y escribir en nuestros corazones. Él nos pide que vivamos «una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para Dios» (Efe 5: 2).

PARA COMENTAR

1. ¿Cuáles son algunas de las formas prácticas en que podemos «vivir una vida de amor»?
2. ¿Por qué es importante guardar los mandamientos de Dios? ¿Por qué en especial, el sábado? ¿Cómo afecta nuestra relación con Dios el hecho de guardar el sábado?

1. M. L. Andreasen, *The Sanctuary Service* (Hagerstown: Review and Herald, 2006), p. 272.

2. Iain M. Duguid, *Numbers: God's Presence in the Wilderness* (Wheaton: Crossway Books, 2006), p. 195.

3. *Ibid.*, p. 185.

El recuerdo y el olvido

CÓMO ACTUAR

Números 15: 37-41;

Deuteronomio. 4: 9; 11: 16-21;

Jeremías 2: 32

Un cordelito atado a un dedo. Un reloj con alarma. Ambos son m para recordar. Aun así, olvidamos las cosas. En ocasiones lo trivial, en otros casos olvidamos lo más importante como los cumpleaños de nuestros seres queridos, fechas de entrega, citas médicas. Necesitamos recordativos que nos ayuden a navegar a través del diario vivir.

Los israelitas olvidaron cosas de gran importancia. Entre ellas al Dios que los sacó de Egipto, los mandatos que les dio y la tierra que se les había prometido. Dios sabía que iban a ser olvidadizos. Así que les proporcionó una herramienta, como el cordelito aquel; algo que los ayudara a recordar.

Sencillas hebras de hilo, unidas en forma de un cordón, debían ser atadas en el ruedo de las vestimentas. De esa forma, en cualquier lugar o momento podrían recordar a Dios. *No te olvides del Dios que te ama.* Todo un mar de trazos azules contrastaba con el infinito desierto amarillo. *No olvides los planes que él tiene para ti.* Un fleco o cordón que colgaba de una esquina del vestido. *No te olvides que el gran YO SOY lo ha prometido.*

Existen cuatro cosas que podemos hacer con el fin de no olvidar las cosas importantes:

- **Ata las palabras de Dios a tus manos (Deut. 11: 18).** La mayor parte de nosotros utilizamos las manos para ganarnos la vida. Ya sea para teclear en una computadora o en

un taller de ebanistería, tus manos son los instrumentos que sustentan tu vida. ¿Qué sucedería si cada acción, cada movimiento de tus manos, perteneciera a Dios?

- **Ata las palabras de Dios a tu frente (Deut. 11: 18).** Entrégale a Dios toda tu mente. Las ideas que surjan tu interior determinará

Los israelitas olvidaron cosas de gran importancia.

dónde has de enfocar tus energías. Imagina cómo podría ser afectado tu futuro si te disciplinas a conversar con el Señor durante el transcurso del día; si, al igual que Pablo, te dedicas a someter «todo pensamiento a la obediencia de Cristo» (2 Cor. 10: 5).

- **Establece prioridades (Jer. 2: 32).** ¿Valoras las cosas eternas menos que las terrenales? De ser así, te olvidarás de Dios irremediablemente. Decide hoy colocar las prioridades divinas en el primer lugar de la lista.
- **Testifica ante la próxima generación (Sal. 78: 4).** Cualquier maestro eficiente te dirá que has aprendido de sus enseñanzas, trata igualmente de instruir a los demás. Al transmitir lo que conoces, tu fe, y entendimiento, fortalecerás tu propia experiencia cristiana.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué distracciones de peso te impiden recordar los planes que Dios tiene para ti? Lee Jeremías 29: 11 y renueva los objetivos que tienes para tu vida.
2. ¿Qué flecos o cordones te ayudan a recordar al maravilloso Dios a quien sirves?

OPINIÓN

Números 15: 37-41

Los israelitas se habían acostumbrado a una rutina. Habían vagado por el desierto por tanto tiempo que cualquiera podría preguntarse si no sabían hacer otra cosa. Pero Dios los estimuló a que miraran hacia

¿Son importantes para ti los mandamientos divinos?

el futuro, contemplando los planes que él tenía para ellos. En vez de autocompadecerse, debían considerar su brillante futuro ¡y sentirse gozosos al respecto!

La forma actual en que se comportan algunos miembros de la iglesia de Dios se asemeja a la actitud del pueblo de Israel. Dios animaba a los israelitas a mirar al futuro y a prepararse para él. El Señor desea que hagamos lo mismo. Aun así es fácil deprimirse por todas algunas cosas negativas que se observan en la iglesia. La próxima vez que te sientas tentado a hacerlo, piensa en lo que Dios te tiene reservado. Quizá llegues a la conclusión que Jesús cumplirá sus promesas cuando estés preparado o preparada.

Si escogemos marchar por nuestros propios senderos, recuerda a aquel individuo que fue ejecutado por violar el sábado (Núm. 15: 32-36). Dios únicamente desea lo que es mejor para nosotros. Además, los Diez Mandamientos son reglas vitales que conducen a la felicidad y a la larga vida. Sin embargo, la importancia

que Dios coloca en dichos mandatos está enfatizada por la pena de muerte. La desobediencia de aquel hombre no solamente era dañina para él, sino que podría haber descarriado a otras personas. Un comportamiento de ese tipo podía fácilmente propagarse por todo el campamento, conduciendo al pueblo de Dios a la rebelión y a la desconfianza. Algunos pudieran pensar que Dios fue muy radical al ordenar la muerte de un individuo por haber violado el sábado. Sin embargo, en aquel momento era imprescindible que todos entendieran la importancia de guardar los mandamientos divinos.

Dios sabe lo fácil que olvidamos las cosas, por lo tanto estableció muchos recordativos de carácter visual que lo señalaban a él y a sus mandatos. Les dijo a los israelitas que realizaran determinadas cosas con el fin de que no olvidaran cómo los había guiado en el pasado. En Números 15: 37-41 les dice que coloquen flecos o cordones en los bordes de sus vestidos, con el fin de que recordaran sus mandamientos y la devoción que él merecía.

¿Sería conveniente que nosotros también coloquemos recordativos de ese tipo en las sendas que transitamos? ¿Son importantes para ti los mandamientos divinos?

PARA COMENTAR

1. ¿Qué haces cuando te das cuenta que has caído en alguna rutina espiritual?
2. ¿Cómo podremos mantener vigente nuestra relación con Dios?

Un método para recordar

EXPLORACIÓN

Números 15: 37-41

PARA CONCLUIR

¿Has conocido a alguien que siempre cree tener la mejor idea para hacerlo todo? No le importa lo que la experiencia del pasado demuestre, o las sugerencias o instrucciones que reciba: insistirá en hacer las cosas a su manera. Muchos de nosotros actuamos de esa forma cuando se trata de asuntos espirituales. Dios dice que debemos hacerlo así, pero nosotros queremos hacerlo de aquella otra manera.

A lo largo de la historia mucha gente ha descubierto que hacer las cosas a su modo, en vez de la forma divina, tan solo acarrea desastres. Dios, motivado por el amor y por la preocupación por sus hijos, les proporcionó a los israelitas un recordativo visual para que ellos y nosotros reconozcamos que la forma de actuar divina es la mejor,

CONSIDERA

- Utilizar algún medio artístico o audiovisual para crear un recordativo que recalque la obediencia a la ley de Dios. Por

ejemplo, puedes escribir los Diez Mandamientos en un papel especial o cartulina, para luego enmarcarlo y colgarlo de una de las paredes de tu hogar.

- Estimular a un grupo de tu iglesia con el fin de repartir alguna literatura concerniente a la segunda venida del Señor.
- Componer algún corito utilizando palabras del Salmo 119. El posible tema sería guardar las leyes de Dios, sus estatutos y mandamientos.
- Leer en su totalidad el Libro de Salmos. Anota en un cuaderno todo texto que se refiera a la ley de Dios o a los Mandamientos. Cuando hayas terminado, cuenta y totaliza las referencias que has encontrado.
- Memorizar Éxodo 20: 1-17, para luego recitarlo en presencia de tu clase de Escuela Sabática o de algunos amigos.
- Invitar a algunos amigos para ver juntos un sábado en la noche la película *Los Diez Mandamientos*. Dirige una discusión en grupo al finalizar la misma.

PARA CONECTAR

- ✓ Nancy Van Pelt, *The Art of Making Sabbath Special* (DVD).
- ✓ *The Seventh Day*. Una presentación en DVD preparada por LLT Productions.
- ✓ *What the Bible Says About the Sabbath*.

Una lucha por el poder



«Al orgullo le sigue la destrucción; a la altanería, el fracaso».
Proverbios 16: 18

¿Por qué? ¿Por qué? ¡Por qué!

Sábado
7 de noviembre

INTRODUCCIÓN

**Números 16; Proverbios 8: 13;
Santiago 3: 16**

Las flores estaban brotando, los pajarillos cantaban y su cuenta de banco estaba muy saludable. Julián pensaba en su vida mientras se desplazaba en su flamante Porsche Carrera GT. Tenía de todo: un auto de lujo, una bella casa en el sector más exclusivo, finas prendas. Siempre usaba uno de los relojes Rolex de su colección. Su joven esposa era un modelo de belleza.

Era un renombrado abogado, contaba con los más eficientes asistentes y asociados quienes estaban de acuerdo que él era el mejor. Cualquiera diría que Julián se sentía satisfecho, pero no era así. Lo que más le molestaba era no ser el socio principal de la firma. Muchas veces soñaba con las grandes decisiones que haría de estar al mando. «¿Es que no se dan cuenta de mis talentos? ¿Acaso no realicé la semana pasada una transacción millonaria? Yo fui el arquitecto de la misma. ¿Por qué tiene que ser el jefe quien reciba los parabienes? ¿Por qué no puedo ser yo el número uno en la empresa? ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?», se quejaba Julián.

Gálatas 5: 26 nos dice: «humildad y dominio propio. No hay ley que condene estas cosas». Aun cuando Julián era rico, envidiaba el puesto de su superior. Su am-

bición y orgullo lo llevaron a olvidarse de las bendiciones que había recibido y a contemplar las cosas que los demás tenían y él no.

La situación de Julián es similar al relato de Coré que encontramos en el libro de Números. Él había sido nombrado en un cargo relevante. Sin embargo, no podía aceptar que Dios hubiera nombrado como dirigentes a Aarón y a Moisés. Pensaba que probablemente él podría desempeñar una mejor labor. Como resultado final de su

«Reconócelo en todos tus caminos».

actitud todas sus posesiones y su familia fueron tragadas por la tierra. La tierra se abrió y los devoró (Núm. 16: 31, 32).

Al igual que Coré, el relato nos dice que Julián lo perdió todo. Al estar demasiado pendiente de lo que no tenía, dejó de valorar las bendiciones que había recibido.

¿Te has puesto a observar en alguna ocasión las acciones de los demás, para así determinar tu estima propia? Dios detesta el orgullo y aborrece los celos. Es importante cimentar nuestra satisfacción y seguridad en las bendiciones que el Señor nos ha concedido. Proverbios 3: 6 recomienda: «Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas».

LOGOS

Génesis 17: 10-17; Números 16, 17;

Josué 4: 3-9; Mateo 26: 6-13;

Lucas 22: 19

En Génesis 17: 10-17 encontramos una breve descripción del pacto que Dios realizó con Abraham y sus descendientes. Dios le dice al patriarca que él y sus hijos heredarían la Tierra Prometida. El Señor también le dice que la promesa es válida no solamente para los descendientes directos de él, sino también para todos aquellos que se acogieran al pacto divino. Dios luego afirma que aunque algunos fueran parte de la familia del patriarca, si rechazaban los dictados divinos no serían considerados como herederos de la promesa. En el Nuevo Testamento el Señor habla de los que serán cortados y de los que serán injertados en la vid (Jesucristo), tomando en cuenta su fe en la Palabra. Podemos ser herederos de la promesa al recordar a Dios, a su Hijo y a todo lo que ellos han hecho por nosotros.

El resultado de la rebelión (Núm. 16, 17)

En Números leemos acerca de la discordia que se introdujo al campamento israelita mediante tres personas (Núm. 16, 17). A causa de la rebelión de Coré, miles perdieron la vida. A través de los acontecimientos relatados en estos dos capítulos aprendemos que Dios desea que seamos una fuerza positiva, y que al mismo tiempo solo aceptemos ese mismo tipo de influencia. Él nos advierte que debemos ser cuidadosos respecto a nuestras amistades y relacionados. Miles de personas per-

dieron la vida porque permitieron que la cizaña del mal brotara en sus corazones mediante el ejemplo de un hombre. Con el fin de preservar al resto de la congregación Dios tuvo que destruir el mal en su raíz. Había que detener la propagación de aquella plaga con el fin de salvar a los que

**«El día de ayer tiene
un significado
para el presente».**

eran fieles. Unos granos de levadura pueden fermentar toda la masa. Un pequeño pecado puede propagarse como el fuego.

«Si la rebelión de Coré hubiera triunfado, los resultados habrían sido desastrosos y el plan de Dios para Israel habría recibido un devastador golpe».¹

Recordando la liberación divina (Jos. 4: 3-9)

Dios les mostró a los hijos de Israel cómo conquistar al enemigo manteniéndose enfocados en el dador de la vida (Jos. 4: 3-9). Con el fin de recordarles que había sido el Señor quien los sacó de Egipto, hizo que tomaran doce piedras del lecho del río en determinado momento.

En la actualidad, el Señor todavía nos pide que mantengamos la mirada fija en él. El mundo habla de autoestima y de superación personal. Sin embargo, cuando nos mantenemos enfocados únicamente en el yo, fácilmente nos convertimos en egoístas y narcisistas. Dios quiso impedir que los israelitas llegaran a pensar que Josué y ellos lo habían hecho todo. En su

lugar quiso que recordaran que él era su guía y quien los había sacado de Egipto.

«Dios no permitiría que olvidaran el pasado. El día de ayer tiene un significado para el presente. Las naciones son fuertes cuando recuerdan las experiencias del pasado [...] El pueblo hebreo debía apoyarse siempre en “el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”».²

Recordando el sacrificio de Jesús (Mat. 26: 6-13; Luc. 22: 19)

Uno de los discípulos trató de minimizar lo que había hecho la mujer que había ungido a Jesús, en un intento por reprenderla. Sin embargo, Jesús afirmó que dondequiera que el evangelio llegara a predicarse, ella sería recordada.

«Y hasta donde el Evangelio se extendiese, el don de María exhalaría su fragancia y los corazones serían bendecidos por su acción espontánea. Se levantarían y caerían los reinos; los nombres de los monarcas y conquistadores serían olvidados; pero la acción de esta mujer sería inmortaliza-

da en las páginas de la historia sagrada. Hasta que el tiempo no fuera más, aquel vaso de alabastro contaría la historia del abundante amor de Dios para con la especie caída».³

Durante la última cena, Jesús quiso que sus discípulos fijaran su vista en él, mediante el simbolismo de la cena pascual: el pan de su cuerpo, el vino de su sangre. Cuando sus discípulos participaran en el Servicio de Comunión siglos después, recordarían su sacrificio de una forma muy especial. Este recordativo sería un arma para emplear en contra del enemigo de Dios.

PARA COMENTAR

1. ¿En qué forma podemos recordar las bondades del Señor?
2. ¿Cómo puedes servir mejor a Dios y mostrar tu gratitud por todo lo que él ha hecho?

1. *The Interpreter's Bible*, t. 2. George Arthur Buttrick, ed. (Nashville: Abingdon Press, 1953), p. 222.

2. *Ibid.*, pp. 568, 569.

3. *El Descado de todas las gentes*, p. 564.

TESTIMONIO

Números 16: 30-33

«Los hombres fuertes son los que han sufrido oposición y contradicción. Por el hecho de que ponen en juego sus energías, los obstáculos con que tropiezan les resultan bendiciones positivas. Llegan a valerse por sí mismos. Los conflictos y las perplejidades invitan a confiar en Dios, y determinan la firmeza que desarrolla el poder».¹

Moisés fue ese tipo de hombre. Él enfrentó muchos obstáculos al guiar a los hijos de Israel a través del desierto, pero su confianza en Dios lo fortaleció a pesar de las murmuraciones que con frecuencia lo cercaban.

Al surgir una controversia acerca del papel de Aarón, Moisés les pidió a los rebeldes que trajeran varas representando a las doce tribus. Entre ellas estaba la vara de Aarón. El objetivo sería determinar quién o quiénes eran los escogidos para dirigir al pueblo. La rebelión continuó aun después que la vara de Aarón retoñara y echara flores.

«El milagro decidió definitivamente el asunto del sacerdocio. [...] En la rebelión de Coré se ve en pequeña escala el desarrollo del espíritu que llevó a Satanás a rebelarse en el cielo. El orgullo y la ambición indujeron a Lucifer a quejarse contra el gobierno de Dios, y a procurar derrocar el orden que había sido establecido en el cielo. Desde su caída se ha propuesto inculcar el mismo espíritu de envidia y descontento, la misma ambición de cargos y honores en las mentes humanas. Así obró en el ánimo de Coré, Datán y Abiram, para hacerles desear ser enaltecidos, y para incitar en ellos envidia, desconfianza y rebelión. Satanás les hizo rechazar a Dios como su

jefe, al inducirles a desechar a los hombres escogidos por el Señor. No obstante, mientras que, murmurando contra Moisés y Aarón, blasfemaban contra Dios, se hallaban tan se-

«El conflicto y la perplejidad requieren ejercer la confianza en Dios».

ducidos que se creían justos, y consideraban a los que habían reprendido fielmente su pecado como inspirados por Satanás.

»¿No subsisten aún los mismos males básicos que ocasionaron la ruina de Coré? Abundan el orgullo y la ambición y cuando se abrigan estas tendencias, abren la puerta a la envidia y la lucha por la supremacía; el alma se aparta de Dios, e inconscientemente es arrastrada a las filas de Satanás. Como Coré y sus compañeros, muchos son hoy, aun entre quienes profesan ser seguidores de Cristo, los que piensan, hacen planes y trabajan tan anhelosamente por su propia exaltación, que para ganar la simpatía y el apoyo del pueblo, están dispuestos a tergiversar la verdad, a calumniar y hablar mal de los siervos del Señor, aun a atribuirles los motivos bajos y ambiciosos que animan su propio corazón». ³ El espíritu de profecía nos advierte que «como Coré y sus compañeros, muchos son hoy, aun entre quienes profesan ser seguidores de Cristo, los que piensan, hacen planes y trabajan tan anhelosamente por su propia exaltación, que para ganar la simpatía y el apoyo del pueblo, están dispuestos a tergiversar la verdad, a calumniar y hablar mal de los siervos del Señor».*

1. *Mensajes para los jóvenes*, p. 193.

2. *Patriarcas y profetas*, pp. 442-443.

La iglesia de Laodicea

Martes

10 de noviembre

EVIDENCIA

Éxodo 20: 13; Ester 6: 1;

Mateo 26: 59; Apocalipsis 3: 14-22

La lección de esta semana trata de una lucha por el poder librada por Coré, Datán y Abiram contra Moisés y Aarón. Esto es algo que pudiera surgir en cualquier momento y lugar. ¿Por qué tiene la gente que matarse en nombre de la religión? En los Diez Mandamientos se afirma claramente: «No matarás». ¿Dónde está la prueba de que Dios desea que le quitemos la vida a nuestros semejantes en nombre de la religión?

Amán no poseía prueba alguna en contra de Mardoqueo. Entonces, ¿por qué deseaba ejecutarlo? Amán estaba lleno de celos. Planeaba ejecutar a Mardoqueo porque este último no se inclinaba ante él. Sin embargo, la divina providencia intervino aquella noche. (Lee Ester 6). Siglos después el Sanedrín trató de encontrar pruebas con el fin de condenar a Jesús, el hijo de Dios. (Lee Mateo 26: 59).

¿Quién hablará a favor de los incrédulos de este mundo? ¿Estarán los cristianos contemporáneos buscando pruebas de las obras del Espíritu, antes de salir a predicar el pronto regreso de Jesús? ¿O se los encontrará faltos de fe y celo? Llegará el tiempo cuando el Rey del universo presentará todas las prue-

bas concernientes al bien y al mal. ¿Se verá una lucha por el poder cuando llegue ese día?

La Biblia nos habla de la iglesia de Laodicea en Apocalipsis 3: 14-22. Elena G. de White escribió acerca de dicha iglesia:

¿Quién hablará a favor de los incrédulos de este mundo?

«Quienes no respondan cuando el Señor los llame, esperando mayores evidencias, y oportunidades más favorables, andarán en tinieblas porque la luz les será quitada. Lo que se les brindó un día, si lo rechazaron, no les será ofrecido de nuevo».*

Existe asimismo una poderosa lucha cuando Jesús enfrenta al diablo, el enemigo de las almas, cuando este último intenta demostrar que merecemos ser condenados.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué evidencias existen en tu vida que indican hay en ella una lucha entre el bien y el mal?
2. ¿Qué puedes hacer para escapar a esa lucha?

**The Advent Review and Sabbath Herald*, 16 de septiembre, 1873, «The Laodicean Church».

CÓMO ACTUAR

Proverbios 3: 5, 6

El acto de ceder o abandonar algo, muchas implica aferrarse a lo mismo que se trata de abandonar. Dejar a un lado nuestros pensamientos y actitudes, o nuestra voluntad, debiera acompañar la idea de *aferrarnos de las promesas de Dios* con las dos manos.

Desde el mismo momento en que montamos un triciclo infantil hasta el día en que pudimos guiar un auto por cuenta

Una disputa ocasionalmente implica escoger o seleccionar algo.

propia, habremos experimentado un placentero sentimiento de control y poder. Se nos permite accionar el timón, pero Dios desea que le permitamos trazar la ruta. Si surge algún conflicto respecto a determinado tema y creemos conocer una mejor ruta, aunque los letreros en el camino indiquen lo contrario, comenzará una lucha para aferrarnos a nuestros planes. Una disputa ocasionalmente implica escoger o seleccionar algo. Al ceder estaremos en libertad de escuchar y obedecer la voz de Dios. Por otro lado, si nos aferramos a las promesas divinas con una sola mano es como si hiciéramos las cosas a medias.

Podemos entregarnos a él haciendo lo siguiente:

- **Identificando la voluntad de Dios mediante el estudio de la Biblia** (Rom. 10: 17; 2

Tim. 2: 15). Si te sueltas de aquellas cosas a las cuales te aferras, Dios podrá recibirte en sus brazos. Haz del estudio de la Biblia algo personal. Comienza con un pasaje favorito.

- **Caminando con Dios a diario** (Sal. 37: 5; 1 Cor. 15: 31). Una lucha implica escoger algo. Puedes decidir que Dios será tu guía mediante las decisiones que realices a diario, cada hora, cada momento. «Tener poca confianza en su sabiduría personal no significa que alguien descarte todo acto inteligente y la voluntad de escoger. La inteligencia es necesaria para determinar, utilizando la Palabra de Dios, cuál es la voluntad divina. La voluntad fortalecida y esclarecida por Dios se hará necesaria en caso que alguien desee continuar sin desviarse hasta el fin».¹
- **Gozándote en el Señor y en la libertad que se disfruta cuando le permitimos que controle nuestras vidas** (Sal. 1: 2; 119: 143). «El que sigue la dirección divina, ha hallado la única fuente verdadera de gracia salvadora y felicidad real, y ha obtenido el poder de impartir felicidad a todos los que lo rodean».²
- **Demostrando tu entrega.** Actúa como si estuvieras dispuesto o dispuesta a ceder, hasta que abandones aquello a lo que te has aferrado.

PARA COMENTAR

¿En qué momento debes comenzar a ceder o abandonar aquello que acaricias?

1. Comentario bíblico adventista, t. 3, p. 956.

2. Mensajes para los jóvenes, p. 262.

Enfrentando un poderoso oleaje

Jueves
12 de noviembre

OPINIÓN

Isaías 41: 10

Es algo fascinante contemplar las olas. Las mismas pueden ser inmensas y al mismo tiempo pausadas. Al principio, pueden parecer como adormecidas. En realidad, existen grandes corrientes marinas que no se ven desde la superficie.

Ese mismo patrón se asemeja a la vida cristiana, tanto en forma individual como colectiva. En muchas ocasiones después que ascendemos a la cima de nuestra vida

Las respuestas a los desafíos de la vida muchas veces se encuentran en medio de un mar embravecido.

cristiana, encontraremos que las pruebas forman parte del descenso. Las mismas no hacen distinción respecto al nuestro origen, edad, ocupación, credo o género. El pueblo de Dios siempre ha experimentado pruebas y como resultado muchos de sus miembros se han fortalecido. Por otro lado, las luchas intestinas en la iglesia pudieran ser motivo de desánimo. El rey David vivió esto en carne propia: puedes leer el Salmo 55: 12-14, para apreciarlo mejor.

Samantha recién se ha unido a la iglesia. Ella es muy celosa respecto a las cosas de Dios y únicamente desea servirlo. Los dirigentes de la congregación han notado su entusiasmo y en poco tiempo la han nombrado para cargos de responsabilidad. Ha sido un desafío para ella, una estudiante universitaria: sin embargo, ha confiado en Dios y ha tenido éxito. Sus compañeros

tienen una opinión diferente al respecto. Continuamente se burlan y murmuran. Incluso han dicho con sorna que ella intenta entrar al reino mediante sus buenas obras. Samantha se ha desanimado y ha comenzado a dudar respecto a sus creencias.

Elena G. de White afirma: «Siempre que el mensaje de la verdad llega a las almas con poder especial, Satanás excita a sus agentes para que provoquen alguna disputa referente a alguna cuestión de menor importancia. Así trata de distraer la atención de la cuestión verdadera. Siempre que se inicia una buena obra, hay maquinadores listos para entrar en disputa sobre cuestiones de forma o detalles técnicos, para apartar la mente de las realidades vivas. Cuando es evidente que Dios está por obrar de una manera especial en favor de su pueblo, no debe éste dejarse arrastrar a una controversia que ocasionará tan sólo la ruina de las almas».*

No debemos sorprendernos cuando las luchas internas comiencen a aparecer. Las respuestas a los desafíos de la vida muchas veces se encuentran en un mar embravecido. Sin embargo, después que el mar de la vida se calma nos daremos cuenta que hemos obtenido una nueva perspectiva.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podrías personalizar el texto encontrado en Isaías 41: 10 con el fin de edificar tu fe en medio del oleaje de las luchas?
2. ¿Cómo aconsejarías a algún amigo o amiga que está atravesando por algunas pruebas relacionadas con la iglesia?

El Deseado de todas las gentes, p. 394.

EXPLORACIÓN

Proverbios 3: 5, 6

PARA CONCLUIR

El amor a los cargos y al poder parece ser algo innato en el ser humano. A través de toda la Biblia y a nuestro alrededor podemos encontrar numerosos ejemplos de personas cuyo interés en sobresalir las ha apartado de Dios. Él tiene un plan para cada uno de nosotros. Ese plan no necesariamente incluye estar en la cima de la pirámide, o ser reconocido como una persona de prestigio. Encontraremos la verdadera felicidad cuando le permitamos a Dios que reine en nuestras vidas y aprendamos a contentarnos con darle lo mejor, sin importar adónde o cómo nos lleve,.

CONSIDERA

- Llevar un diario que incluya textos bíblicos, conversaciones y sucesos en los que Dios demuestre estar guiándote o proveyendo la respuesta que necesitas.
- Entrevistar a algunos miembros de tu iglesia que te impresionan por ser personas humildes y talentosas. Pregúntales cuál es el secreto de su sencillez. Anota sus respuestas para luego repasarlas.
- Orar pidiendo: «Escudríname oh Señor» (Sal. 139: 23, 24), y a la vez suplicando

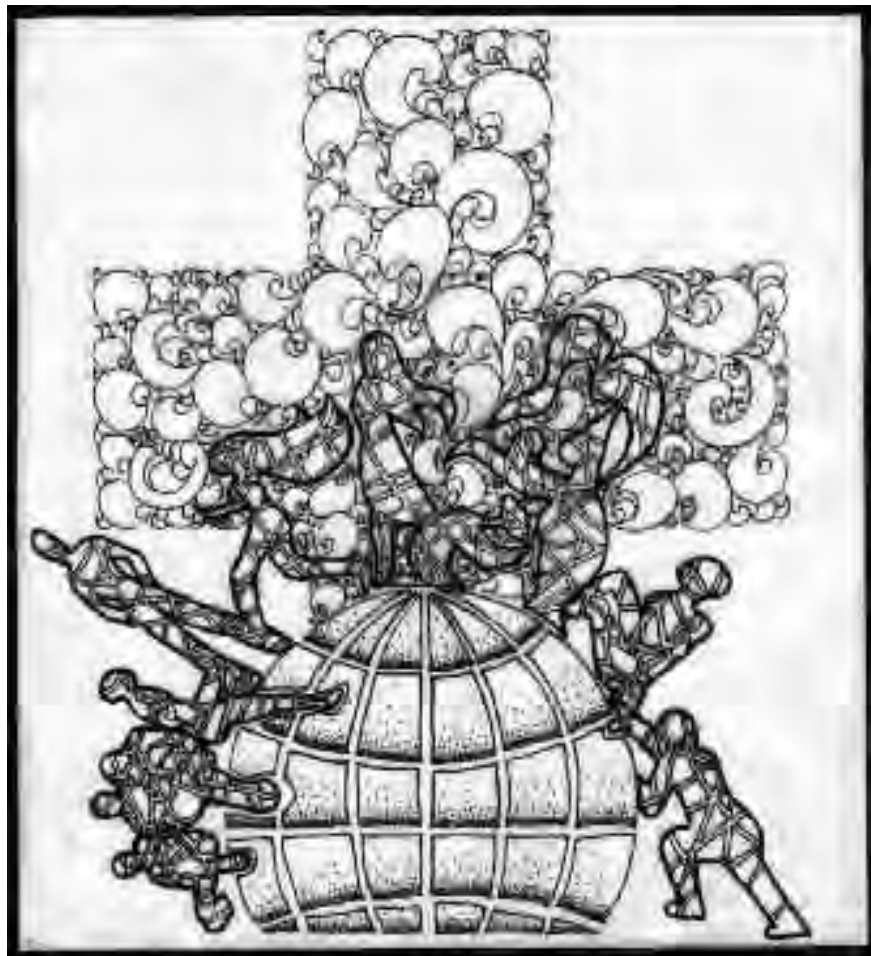
que te muestre cuáles aspectos de tu vida necesitas entregarle para que él los cambie.

- Observar la naturaleza, notando cuáles aspectos o circunstancias rompen el orden establecido.
- Discutir con algún amigo o amiga lo que consideras son los designios de Dios para tu vida.
- Identificar algún himno o cántico que trate el tema de entregarse a la voluntad de Dios, o de permitirle que te dirija en tu vida. Memorizar la letra del himno para cantarlo a menudo.
- Pensar en situaciones, tanto de la vida diaria como de la iglesia, en las que observas una lucha de poder. Pensar en qué forma pudieras aportar algún consejo cristiano para el mejoramiento de la situación. Recuerda que en muchos casos, el mejor método sería la oración.

PARA CONECTAR

- ✓ Ruby Ratzlaff, compilación, *Here I Am, Lord: Prayers From the Heart of Ellen White*.
- ✓ Mike Bonem y Roger Patterson, *Leading From the Second Chair: Serving Your Church, Fulfilling Your Role, and Realizing Your Dreams*.
- ✓ Shelley Quinn, *Life Affirmations From Scripture*.

Sacerdotes y levitas



«El Señor le dijo a Aarón: “Tú no tendrás herencia en el país, ni recibirás ninguna porción de tierra, porque yo soy tu porción; yo soy tu herencia entre los israelitas”».

Números 18: 20

INTRODUCCIÓN

Números 9: 15-23

El juego *Simón dice* era uno de mis favoritos. Alguien representa el papel de Simón, mientras que los demás hacen lo que él les indica. Si él dice: «Simón dice: siéntate», los participantes que no se sientan son dejados fuera. Sin embargo, si el director dice: «Siéntate», sin incluir la frase «Simón dice», los participantes que se sientan son eliminados. La persona que permanece hasta el final sin equivocarse, es declarada vencedora. En cierta medida, el eje del juego es la naturaleza de las órdenes, no las acciones. La clave consiste en poder distinguir entre las órdenes válidas y las no válidas, y no tanto en mostrar determinada habilidad física. Un reciente estudio psicológico determinó que este juego puede ser un método conveniente para ayudar a los niños a mejorar su autocontrol y a dominar su comportamiento impulsivo.*

Este conocido juego me hace recordar a los israelitas cuando estaban en el desierto y eran guiados por la nube de origen divino. La nube les daba sombra durante el día y asumía la forma de una columna de fuego durante la noche con el fin de iluminarlos. Al igual que en el juego de Simón dice (Dios sería el Simón que estaba en la nube), los israelitas establecían su campamento dondequiera que la nube se detenía. Asimismo la seguían una vez que la misma se elevaba desde el tabernáculo.

A menudo la nube permanecía fuera del tabernáculo durante la noche para

luego ascender al día siguiente. Pero sin importar la hora, una vez que la nube se elevaba, la gente debía levantar el campamento y marchar. Ya fuera que la nube se quedara sobre el tabernáculo durante dos días, un mes o un año; el pueblo de Israel permanecía en el mismo lugar sin moverse. Sin embargo, tan pronto se elevaba, la gente continuaba su marcha (Núm. 9: 23).

Las instrucciones divinas no siempre tienen que ver con grandes decisiones.

Los sacerdotes y los levitas, junto al resto de la congregación, viajaban, acampaban y adoraban siguiendo las instrucciones divinas. Cuando la gente seguía las instrucciones de Dios, podía confiar que estaba donde el deseaba que estuviera, ya fuera marchando o permaneciendo tranquila. Así que en vez de orar diciendo: «Señor, ¿Qué quieres que haga ahora?», es mejor preguntar: «Señor, ¿qué quieres que haga mientras permanezco aquí?» Las instrucciones divinas no siempre tienen que ver con grandes decisiones. Él tiene un propósito para colocarte en el lugar donde te encuentras ahora mismo. Al estudiar la lección de esta semana, tomada del libro de Números, presta atención a las necesidades de quienes te rodean y piensa en qué forma puedes ayudarlos.

* *Chicago Tribune*, 25 de marzo, 2008, «Self-control? It's child's play: Some classic games help limit antisocial behavior».

LOGOS

Números 9; 18; 19; 1 Pedro 2: 9

Hace algún tiempo asistí a la ordenación pastoral de un amigo, celebrada durante un sábado. El orador señaló que aunque todo hijo de Dios está llamado a servirle, él ha apartado a los pastores para el ministerio. Su esposa, una de mis mejores amigas, fue también consagrada al sagrado ministerio, enfatizando la importancia de su papel como esposa de un ministro.

Un elevado llamamiento (Núm. 3).

Los levitas fueron apartados por Dios para el sagrado servicio del tabernáculo. Pero, ¿caso fueron ellos llamados al sacerdocio? Cuando Moisés regresó del Sinaí, después de recibir los Diez Mandamientos, encontró a la congregación adorando a un becerro de oro. Cuando Moisés preguntó quiénes estaban del lado del Señor, los levitas fueron los únicos que lo respaldaron. Fue una tribu que no participó en aquel rito pagano (Éxo. 32: 26). Por lo tanto, fueron bendecidos al recibir el favor de Dios.

Al repasar Números 3 encontramos que el tabernáculo estaba en el centro del campamento de los hebreos y que las tres familias de Leví estaban muy cerca del mismo. Los gersonitas estaban ubicados al oeste, detrás del tabernáculo. Estaban a cargo de las cortinas y cubiertas. Los coatitas estaban en el lado sur del tabernáculo y tenían a su cargo el mobiliario. Los descendientes de Merari estaban a su vez ubicados en el lado norte del santuario.

Ellos estaban encargados de las tablas, las barras, los postes y demás artículos y enseres.

Las tiendas de Moisés, Aarón y los sacerdotes hijos de este último, estaban ubicadas al este del tabernáculo. Ellos estaban encargados de todo lo concerniente al santuario y de atender las necesidades del

El pueblo de Dios es algo especial.

pueblo. El sacerdocio estaba reservado exclusivamente para Aarón y sus hijos, según instrucciones específicas de Dios. Nadie que no fuera levita podía acercarse al tabernáculo, bajo pena de muerte.

Los levitas debían desarmar el santuario toda vez que la columna de nube ascendiera por encima del mismo. A continuación, Israel debía marchar en ruta a la Tierra Prometida. Cuando la nube se detenía, los levitas debían armar otra vez el santuario. Durante la noche, la nube se convertía en fuego, iluminando al campamento. Fue a través de Moisés que ellos obedecieron aquellos santos mandatos.

Al concluir la rebelión de Coré, quien era primo de Moisés y de Aarón, Dios enfatizó las tareas que debían desempeñar los sacerdotes y los levitas. Aquellas instrucciones tan específicas mostraban la importancia y lo sagrado de dichas funciones. Dios nos ha dado, de la misma forma, algunas responsabilidades por las que nos pedirá cuentas. Nos encarga tareas, no porque haya algo en nosotros, sino por su abundante gracia.

El sostén y la gracia de Dios (Núm. 18; 19)

Dios no les concedió territorio alguno a los levitas. Ellos se sostendrían de las ofrendas aportadas por los hijos de Israel. «Dios mismo era su parte y su herencia. Para su sostén dependían mayormente de las ofrendas de las demás tribus. Por tanto, la supervivencia de aquellos “ministros a tiempo completo” dependía de la fidelidad de los otros israelitas».¹

Los diezmos de los israelitas constituían la herencia de los levitas. Era una compensación por los servicios que prestaban en el santuario. Ellos debían considerar aquellas ofrendas como algo santo. Dios también encargó a Moisés que los levitas debían diezmar las ofrendas recibidas.

De hecho, Dios no necesita de nuestros diezmos y ofrendas. Sin embargo, debemos reconocer que todo lo que tenemos proviene de Dios. Devolver nuestros diezmos y ofrendas nos ayuda a recordar que dependemos de él. Cuando recordamos todo lo que él nos da, la devolución de los diezmos y ofrendas se convierte en un acto de adoración. Dicho acto pone de manifiesto que reconocemos que Dios es el dueño de todo lo que poseemos. Devolver a Dios una parte de lo que nos da, es nuestra forma de expresar agradecimiento y aprecio por sus bendiciones.

Números 19 presenta las normas señaladas por Dios para efectuar la limpieza ritual de los israelitas. Un becerro rojo sin tacha o defecto debía ser sacrificado y quemado. Sus cenizas mezcladas con agua debían utilizarse para la limpieza. Esto simbolizaba la limpieza del pecado. También simbolizaba la gracia de Dios que nos limpia de todo pecado, y por la cual somos salvos (Efe. 2: 8).

Un nuevo sacerdocio (1 Ped. 2: 9)

En la actualidad, los servicios ceremoniales han dejado de ser necesarios. «El sacerdocio ceremonial de los levitas perdió su importancia cuando Cristo murió en la cruz ya que todas las ceremonias lo señalaban en el Nuevo Pacto, cada creyente es en cierto sentido un sacerdote de Cristo (1 Ped. 2: 5, 9)».²

El pueblo de Dios es algo especial. Esto significa que ellos son algo especial. Los mensajes de los tres ángeles son un estandarte especial, que nosotros los adventistas debemos proclamar al mundo en estos últimos días. Tan importante como estos mensajes es el hecho de que nuestros pensamientos y acciones deben demostrar que somos hijos de Dios.

1. *The Devotional Study Bible*, NIV, 1987, p. 132.

2. *Alpha and Omega*, t. 8, p. 352.

TESTIMONIO

Salmo 34: 15

Es un gran gozo saber que la tarea que estamos realizando ha sido aprobada por Dios. Sin embargo, hoy en día hay muchos jóvenes que no saben si su actual ocupación es lo que Dios desea para ellos. Hay mucho que podemos aprender de la expe-

«Dios les asignó deberes sagrados porque permanecieron fieles...»

riencia de los descendientes de Leví. Dios les asignó deberes sagrados porque permanecieron fieles mientras el resto del pueblo adoraba al becerro de oro.

«En virtud de las instrucciones divinas, se apartó a la tribu de Leví para el servicio del santuario. En tiempos anteriores, cada hombre era sacerdote de su propia casa. En los días de Abrahán, por derecho de nacimiento, el sacerdocio recaía en el hijo mayor. Ahora, en vez del primogénito de todo Israel, el Señor aceptó a la tribu de Leví para la obra del santuario. Mediante este señalado honor, Dios manifestó su aprobación por la fidelidad de los levitas, tanto por haberse adherido a su servicio como por haber ejecutado sus juicios cuando Israel apostató al rendir culto al becerro de oro. El sacerdocio, no obstante, se restringió a la familia de Aarón. Aarón y sus hijos fueron los únicos a quienes se les permitía ministrar ante el Señor;

al resto de la tribu se le encargó el cuidado del tabernáculo y su mobiliario; además debían ayudar a los sacerdotes en su ministerio, pero no podían ofrecer sacrificios, ni quemar incienso, ni mirar los santos objetos hasta que estuviesen cubiertos».¹

«Se designó para los sacerdotes un traje especial, que concordaba con su oficio. “Y harás vestidos sagrados a Aarón tu hermano, para honra y hermosura” (Éxo. 28: 2), fue la instrucción divina que se le dio a Moisés. [...]

»Tampoco los sacerdotes debían entrar en el santuario con el calzado puesto. Las partículas de polvo pegadas a él habrían profanado el santo lugar. Debían dejar los zapatos en el atrio antes de entrar en el santuario, y también tenían que lavarse tanto las manos como los pies antes de servir en el tabernáculo o en el altar del holocausto».²

PARA COMENTAR

1. Escudriña tu corazón y determina si eres fiel a Dios o no, o si estás adorando las cosas de este mundo.
2. Si al igual que la familia de Aarón eres fiel a Dios ¿qué seguridad podrás tener respecto al llamado que has recibido?
3. ¿Estás satisfecho o satisfecha, con la respuesta a la primera pregunta, respecto al derrotero de tu vida?

1. *Patriarcas y profetas*, p. 373.

2. *Ibid.*

EVIDENCIA

1 Pedro 2: 9

Los levitas fueron consagrados oficialmente al sacerdocio después que el pueblo se entregara a la adoración de ídolos en el desierto, mientras que Moisés se encontraba compartiendo con Dios en el monte Sinaí. Los levitas permanecieron firmes y no participaron en la idolatría, incluso llegaron a matar a tres mil revoltosos, siguiendo las órdenes de Moisés (vers. 25-29). Moisés les dijo: «Hoy han recibido ustedes plena autoridad de parte del Señor; él los ha bendecido este día, pues se pusieron en contra de sus propios hijos y hermanos» (Éxo 32: 29).

Levi tenía tres hijos: Gersón, Coat y Merari. De estas tres ramas familiares se organizaron tres diferentes niveles de servicio. «El primer grupo estaba compuesto por Aarón y los descendientes de Coat el hijo de Leví. Ellos serían los sacerdotes.

»El segundo escalafón estaba conformado por quienes eran descendientes de Coat. Estaban a cargo de los enseres más sagrados del tabernáculo (Núm. 3: 27-31; 4: 4-15; 7: 9).

»El tercer grupo estaba formado por todos los descendientes de Gersón y Merari, a ellos les estaban asignadas tareas de menor cuantía (Núm. 3: 21-26, 33-37)».*

Mientras que el pueblo permanecía fuera del santuario, los levitas estaban ocupados en el interior del mismo. A uno de ellos, el jefe de la tribu y Sumo Sacerdote, se le permitía entrar al Lugar San-

tísimo. Aquel lugar, construido por manos humanas, era un símbolo del santuario celestial (Heb. 9: 23, 24).

De la misma forma, hay personas en el mundo a quienes Dios ha escogido para que estén cerca de él. Dios declaró a tra-

Debemos manifestar su gloria.

vés de Pedro: «Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable» (1 Pedro 2: 9). Este versículo nos dice que no debemos conformarnos o gloriamos de nuestra relación con Dios. Debemos declarar su gloria así como la forma en que nos sacó de las tinieblas.

PARA COMENTAR

1. Si sabemos que Dios ha escogido a un pueblo especial en nuestro tiempo, ¿cómo podemos, como adventistas, compartir las doctrinas bíblicas que la mayor parte de los cristianos pasa por alto?
2. ¿Cuáles son algunos de los principios bíblicos que nos pueden ayudar a vivir como el pueblo escogido de Dios, un real sacerdocio?

* Wayne Blank, *Priests and Levites*. <http://www.keyway.ca/htm2002/20020205.htm>. Consultado el 14 de octubre, 2008.

CÓMO ACTUAR

Marcos 12: 41-44;

Lucas 12: 42-48; 6: 10, 11

Dios les asignó a los sacerdotes y a los levitas diferentes funciones y responsabilidades respecto a la administración del santuario. Él deseaba que los hijos de Israel apoyaran a aquellos obreros mediante una parte de los sacrificios traídos al tabernáculo. No obstante, aun los levitas debían diezmar todo lo que recibían.

Dios es bueno con nosotros. Él nos bendice de acuerdo con nuestras necesidades. Por tanto, debemos ser fieles al servirle y al devolverle lo que le corresponde. ¿Cómo podremos lograr esto? ¿Cómo podremos ser dadores alegres?

- **Siendo honrados.** La honradez no consiste en una serie de acciones loables, sino en una actitud que permea toda la vida. La Biblia dice que todo aquel que es fiel en las cosas pequeñas, también lo será en las mayores (Luc. 16: 10, 11). Al devolver nuestros fielmente nuestros diezmos demostramos fidelidad en nuestro trato con Dios.
- **Siendo fieles.** . Lee el texto de Lucas 12: 42-48. Estos versículos nos enseñan que a quien se le ha dado mucho, se le pedirá mucho. También que al que se le ha confiado mucho, mucho le será demandado. A nosotros se nos ha enseñado desde una edad temprana que debemos cuidar nuestras pertenencias. Si no cuida-

mos las cosas nuestras, nadie nos prestará nada. Las enseñanzas de Jesús van un poco más allá. Como siervos suyos que somos, la fidelidad que mostremos al administrar lo que es de él, nos capacitará para manejar las posesiones nuestras.

La honradez es una actitud que permea toda la vida.

- **Cuando des algo no esperes nada de vuelta.** Como cristianos, debemos practicar una actitud desprendida, siguiendo el ejemplo de la viuda de Marcos 12: 41-44. Ella dio todo lo que tenía sin tomar en cuenta su pobreza, sin esperar nada de vuelta. Cuando le damos algo al Señor debe salir de nosotros, no porque alguien nos lo haya dicho, o porque se suponga que estemos obligados a ello.
- **Está siempre alegre. Jesús fue un dador alegre.** Jesús fue un dador alegre. Su inmenso amor nos motiva a dar gozosamente. Él nos ha dado el tiempo y talentos para que proclamemos su mensaje. Incluso se ofreció como un sacrificio, con el fin de salvarnos. ¿Qué dirías de ti mismo o de ti misma? ¿Has sido un fiel mayordomo? ¿Estás utilizando tus talentos con el fin de apresurar la venida del Señor? ¿Estás al día con tus diezmos? Hoy es la mejor oportunidad para que seamos dadores alegres. Para agradecerle a Jesús por permitirnos compartir sus bendiciones con los demás.

Obedeciendo fielmente los mandatos divinos

Jueves
19 de noviembre

OPINIÓN

Números 8; 9; 18; Malaquías 3: 8

En Números 9, Dios le dijo a Moisés que los hijos de Israel debían celebrar la Pascua, ofrecer sacrificios, organizar el campamento y marchar de un lugar a otro hasta llegar a la Tierra Prometida. Dios le dio a Aarón una definición de las distintas funciones de los sacerdotes y los levitas. Aarón y sus descendientes fueron ordenados para servir como sacerdotes. A los levitas se les asignó la tarea de ayudar a Aarón y a sus hijos mientras estos ministraban en el tabernáculo. Los levitas debían realizar las tareas comunes en el santuario.

El Señor le dijo a Aarón que los sacerdotes y los levitas debían sostenerse mediante las ofrendas que los hijos de Israel llevaran al santuario. A su vez, tanto los sacerdotes como los levitas debían pagar diezmos de todo lo que recibieran (Núm. 18: 25).

Debemos obedecer a Dios no tanto porque deseemos recibir algo de vuelta, sino porque lo amamos y queremos servirle. Una décima parte de nuestras entradas, además de las ofrendas, le pertenece a Dios y debe serle devuelto fielmente. Al dar, no debemos esperar que se nos de -

vuelva nada. Él proveerá todo lo que necesitamos. Nunca dejará que nos falte nada. Todo lo que debemos hacer es confiar en él. Debemos aprender a soportar los sufrimientos y sacrificios con el fin de

Debemos seguir confiando en Dios.

entender la voluntad de Dios. Debemos seguir adelante confiando en Dios y en sus maravillosas promesas.

La Biblia nos aconseja ser obedientes, buenos siervos y seguidores del Señor. Debemos aprender a ser responsables, disciplinados y pacientes, respecto a las tareas que él nos asigna. Necesitamos colocar a Dios en el centro de nuestras vidas, aferrarnos de nuestra fe y confiar enteramente en él. No tenemos por qué preocuparnos: ¡él suplirá todas nuestras necesidades!

PARA COMENTAR

1. ¿Cuál es el mayor sacrificio que has tenido que hacer en tu vida?
2. ¿Estás dispuesto o dispuesta, a aportar más del diez por ciento de tus ingresos para sostener el ministerio de Dios?

EXPLORACIÓN

Números 18: 20

PARA CONCLUIR

Los levitas decidieron mantenerse fieles aun cuando el resto de Israel le dio la espalda a Dios. Ayudaron a Moisés a defender los valores divinos, aun hasta el punto de ejecutar a sus amigos y familiares. Debido a su lealtad, Dios los apartó para que fueran los encargados del tabernáculo. Los levitas cuidaban de los objetos sagrados. Traslataban el tabernáculo y llevaban a cabo otras tareas relacionadas con los servicios del mismo, mientras que Aarón y sus descendientes se desempeñaban como sacerdotes. Hoy en día, Dios nos ha hecho sacerdotes de su templo. Nosotros también tenemos una obra que hacer por el cuerpo de Cristo.

CONSIDERA

- Redactar el texto para un servicio de dedicación de un bebé. Piensa en lo que habría experimentado un niño como Samuel que fue llevado al templo y dedicado al servicio de Dios.
- Investigar cuáles son los deberes de los diáconos y diaconisas consultando el *Manual de la Iglesia*. Cuando llegues el momento de nombrar los oficiales de la iglesia presenta tu nombre como voluntario para

desempeñar el puesto de diácono o diaconisa.

- Investigar en qué funciones o departamentos de la iglesia puedes utilizar tus talentos.
- Pintar un cuadro o mural, o decorar un boletín, para ser utilizado en los departamentos de niños de la Escuela Sabática. Consulta con algunos de los maestros respecto al tema para dicho cuadro o boletín.
- Preparar o conseguir una música especial para la Escuela Sabática o los servicios de la iglesia. Piensa que los departamentos de niños también aprecian que les lleven algunas partes especiales. Trata de que las canciones o himnos, así como cualquier decoración que prepares, se ajuste al grupo o departamento.
- Investigar si alguna familia, o miembro de la iglesia, tiene alguna necesidad especial. Trata de que la iglesia ayude a dichas personas e involúcrate en el esfuerzo a realizar.
- Ofrecer una oración intercesora durante cada día de la próxima semana, a favor de alguien que sea parte de tu lista de oración.

PARA CONECTAR

- ✓ *Patriarcas y profetas*, caps. 30, 31.
- ✓ Leslie Hardinge, *With Jesus in His Sanctuary*, sección V.
- ✓ Carrol Shewmake, *When We Pray for Others*, caps. 4, 8.

El pecado de Moisés y Aarón



«Pero el Señor me dijo: “No le tengan miedo, porque se lo he entregado a ustedes, con todo su ejército y su territorio. Hagan con él lo que hicieron con Sijón, rey de los amorreos, que reinaba en Hesbón”».

Deuteronomio 3: 2

INTRODUCCIÓN

Números 20: 1-13

La canción *A mi manera*, interpretada por Frank Sinatra, se mantuvo en el tope de los registros de popularidad durante la década de los sesenta y aun hoy es la favorita de muchos. Sus palabras pudieran aplicársele también al pecado de Moisés: «Lo hice a mi manera». María, la hermana de Moisés, recién había fallecido. Los israelitas, una vez más, se habían

La compasión y la justicia de Dios, se pusieron de manifiesto.

rebelado en contra de Dios y pedían regresar a Egipto. Moisés, harto de sus quejas, hizo las cosas a su manera. En vez de obedecer las instrucciones de Dios y hablarle a la roca, la golpeó con su vara. La parte interesante del relato es que a pesar de la desobediencia de Moisés, Dios hizo que brotara agua de la roca. La compasión y la justicia de Dios, se pusieron de manifiesto. En vez de hacer quedar mal a Moisés y de darles un motivo más a los quejosos, Dios hizo que brotara el agua de la peña. Los buenos, los malos y los cuadrúpedos pudieron así saciar su sed.

Sin embargo, debía hacerse justicia. Moisés y Aarón fueron castigados por golpear la roca, en vez de hablarle. No se les permitiría continuar al frente del pueblo de Israel y guiarlo para entrar en Canaán. Ellos se habían esforzado durante cuarenta años en el desierto, guiando a un pue-

blo quejoso, rencilloso y pendenciero, estimulados por la esperanza de establecerse en la Tierra Prometida. En aquel momento, a causa de un acto irreflexivo perdieron la oportunidad de llevar al pueblo a la patria que Dios había prometido entregarle. Ese privilegio les fue concedido a otros.

Pareciera un castigo demasiado fuerte para una sencilla desobediencia. Mucho se les demandará a quienes han recibido mucha luz. Moisés había sostenido muchas conversaciones con Dios en su papel de máximo dirigente de Israel. ¿Qué habría pasado si le hubiera hablado a la peña? Los israelitas sabían que Dios podía darles agua de una peña que había sido golpeada; pero, ¿hablarle a una roca? ¿A quién se le ocurriría tal cosa? Si Moisés y Aarón se hubieran preocupado por glorificar a Dios en vez de dar rienda suelta a su frustración, los propósitos de Dios habrían sido exaltados ante Israel. La fe del pueblo habría sido fortalecida si sus dirigentes no hubieran actuado de la misma forma que lo hacían los quejosos y pendencieros.

Al estudiar la lección de esta semana, considera la importancia de obedecer los mandamientos de Dios y de acogernos a su misericordia.

PARA COMENTAR

1. ¿Has hecho algo en determinada ocasión a tu manera, en vez de seguir las instrucciones de Dios? ¿Cuál fue el resultado? ¿Cómo habrías actuado en forma diferente?
2. ¿Cómo puedes estar seguro o segura, de que actúas como Dios desea?

LOGOS

**Números 20; 21; Juan 3: 14, 15;
Santiago 4: 4-15**

El pecado hace su aparición (Prov. 29: 23)

El pueblo de Israel necesitaba comida y agua. Al llegar a Cades no encontraron ninguna de las dos cosas. Esa no era la primera vez que carecían de ambos recursos. (Lee: Éxodo 15: 22-2; 17: 1-7; Números 20:8).

Moisés recibió sabiduría al acudir ante Dios. Pero al desobedecer el mandato divino fue condenado a morir en el desierto. Antes de golpear la peña, reclamó el crédito por el milagro que iba a acontecer: «¿Acaso tenemos que sacarles agua de esta roca?» (Núm. 20:10). Aquella desobediencia, aquel error, hizo que Moisés muriera sin ver la Tierra Prometida.

Moisés encuentra una alternativa (Núm. 21:4)

Aunque Moisés no tenía motivo alguno para seguir adelante, fijó su vista en la Tierra Prometida y anheló que su pueblo llegara allí de todas formas. Sin embargo, en medio de la ruta se encontraba Edom quien no confiaba en Israel.

El pueblo de Israel se llamaba así en honor del patriarca Jacob, cuyo nombre fue cambiado por el mismo Señor. Edom también tenía un antepasado cuyo nombre era Esaú, el hermano de Jacob. Jacob se dio a conocer por haber traicionado a Esaú. Edom, por tanto, aprendió a no confiar en Israel, tomando en cuenta los hechos del pasado. Moisés declaró que Israel no molestaría a

Edom al pasar por su territorio, pero aun así no recibió permiso para cruzar por aquel lugar.

Israel no necesitaba una guerra con el fin de pasar por aquella región. Moisés se preocupó por encontrar una alternativa (Núm. 21: 4). De igual forma, nosotros no necesitamos luchar o forcejear para obtener el acceso

En la Biblia, las malas noticias van siempre seguidas de buenas nuevas.

al cielo. Jesús encontró una alternativa. Él encontró la forma de luchar a nuestro favor y gracias a ello, por sus heridas somos sanados (Isa. 53: 5).

El poder del perdón (Sant. 4: 7-10)

Había llegado el momento para que Aarón se despidiera del resto de los viajeros. Sin embargo, al irse acercando el momento de su muerte, recordó algunos episodios de rebeldía; entre ellos, el becerro de oro (Éxo. 32). Aarón debió sentirse preocupado respecto a su salvación, pero Dios no lo estaba. «Su vida larga y llena de acontecimientos se había distinguido por las pruebas más profundas y los mayores honores que jamás le hayan tocado en suerte a ser humano alguno. Eran hombres de gran capacidad natural, y todas sus facultades habían sido desarrolladas, exaltadas y dignificadas por su comunión constante con el Infinito. Habían dedicado toda su vida a trabajar desinteresadamente para Dios y sus semejantes, sus semblantes daban evidencia de mucho poder intelectual.

tual, firmeza, nobleza de propósitos y fuertes afectos».*

¿Estás al tanto de algunas de las cosas que se han dicho respecto a Aarón al final de su vida? (Lee Santiago 4: 7-1). Si Aarón hubiera tenido acceso al Nuevo Testamento, las palabras de Santiago habrían sido una inspiración para el fatigado y anciano Sumo Sacerdote.

En la Biblia, las malas noticias van siempre seguidas de buenas nuevas. Aarón era un pecador, pero Dios lo perdonó. (Lee las malas noticias de Romanos 3: 23, y luego las buenas nuevas que siguen en el versículo 24).

Cristo y la serpiente (Juan 3: 14, 15; Rom. 6: 10)

Dese el Génesis hasta el Apocalipsis, la serpiente ha representado a Satanás. Es por ello que este pasaje de Números 21 puede ser algo confuso. El pueblo había continuado con su pecaminosa murmuración en los alrededores de Edom. En aquellas circunstancias aparecieron unas venenosas serpientes que mordían al pueblo y muchos morían. Al reconocer su pecado, acudieron a Moisés su mediador, en busca de ayuda. Es entonces que el relato adquiere un extraño sesgo. Una serpiente debía ser levantada y todos debían mirarla. Quienes lo hacían eran sanados de inmediato.

Las serpientes «ardientes» eran una consecuencia de su pecado, mientras que la serpiente de bronce simbolizaba a Cristo. Cristo descendió para que pudiéramos levantarlo, mientras asumía las consecuencias de nuestros pecados. Ninguna otra religión tiene a un Dios que se haya convertido en hombre con el fin de ayudar a los seres humanos. No olvides la importancia de aquel acto.

Victoria en Jesús (Rom. 13: 11, 12; 1 Juan 1: 9)

Todo padre podrá observar en algún momento que sus hijos «se quejan demasiado». Israel era un muchacho malcriado. También tenían en su haber una buena cantidad de pecados, rebeliones, tumultos y errores. ¿Cómo entonces pudo Dios seguir guiándolos hacia la Tierra de la Promesa? Lee respecto al perdón divino en Romanos 3: 24 y 1 Juan 1: 9.

Israel había afrontado situaciones difíciles, pero también habían presenciado los milagros divinos. Al alejarse más de Egipto, se acercaron a Dios. Israel era la «iglesia militante» y se transformaba en la «iglesia triunfante». Después de vencer a los amoritas en el sur de Canaán, y a los residentes en Basán, acamparon en las márgenes del Jordán. Estaban listos para reclamar lo que les pertenecía. Al respecto, medita en las palabras de Pablo en Romanos 13: 11, 12. ¿Estamos preparados como iglesia para ponernos en pie como la «iglesia victoriosa»? Todos hemos pecado, pero Cristo ha encontrado la forma de salvarnos. Él se ofreció como nuestro sustituto. Él nos ofrece el perdón y nos concede una victoria total.

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué la peña le dio agua al pueblo, aun cuando Moisés había desobedecido a Dios?
2. ¿Qué nos dice acerca del carácter de Dios el hecho de que enviara las serpientes ardientes para atormentar al pueblo?
3. ¿Cómo puede la iglesia convertirse en un organismo militante? ¿Cómo puede convertirse en una entidad victoriosa?

*Patriarcas y profetas, p. 467.

La pecaminosidad del pecado

TESTIMONIO

Santiago 4:7

«La historia de Israel debía escribirse para la instrucción y advertencia de las generaciones venideras. Los hombres de todos los tiempos habrían de ver en el Dios del cielo a un Soberano imparcial que en ningún caso justifica el pecado. Pero pocos se dan cuenta de la excesiva gravedad del pecado. Los hombres se lisonjean porque Dios es demasiado bueno para castigar al transgresor. Sin embargo, a la luz de la historia bíblica es evidente que la bondad de Dios y su amor le compelen a tratar el pecado como un mal fatal para la paz y la felicidad del universo».¹

En esta era de «perdón» y «tolerancia», es difícil en ocasiones entender el concepto de la «extrema pecaminosidad del pecado». Pero Dios en su bondad y misericordia también ha proporcionado «el resto de la historia» como diría un conocido comentarista de televisión.

«No tenemos nada que temer por el futuro, excepto si olvidamos la manera en que Dios nos ha guiado».²

«Dios proveyó ampliamente en favor de sus hijos; y si ellos confían en su poder, nunca serán juguete de las circunstancias. Ni aun las mayores tentaciones pueden excusar el pecado. Por intensa que sea la presión ejercida sobre el alma, la transgresión es siempre un acto nuestro. No puede la tierra ni el infierno obligar a nadie a que haga el mal. Satanás nos ataca en

nuestros puntos débiles, pero no es preciso que nos venza. Por severo o inesperado que sea el asalto, Dios ha provisto ayuda para nosotros, y mediante su poder podemos ser vencedores».³

«Tratad de ser fieles alumnos en la escuela de Cristo, aprendiendo diariamente a conformar vuestra vida al Modelo divino. Dirigid vuestro rostro hacia el cielo,

**«No tenemos nada
que temer por el futuro».**

y avanzad hacia el blanco del premio de vuestra elevada vocación en Cristo Jesús. Corred la carrera cristiana con paciencia, y revelaos superiores a toda tentación que os sobrevenga, por gravosa que sea. Resistid al diablo y huirá de vosotros».⁴

PARA COMENTAR

1. ¿Por qué debemos preocuparnos por la transgresión de Moisés, algo que tuvo lugar milenios atrás? ¿Cuál podría ser la «moraleja de la historia» aplicable a nuestras vidas actuales
2. Conociendo el «final del relato» respecto a la controversia entre el bien y el mal, ¿cómo cambiaría eso tu forma de pensar?

1. *Patriarcas y profetas*, p. 461.

2. *Testimonios para los ministros*, p. 27.

3. *Patriarcas y profetas*, p. 462.

4. *Hijos e hijas de Dios*, p. 81

Un ponche con dos *strikes*

Martes
24 de noviembre

EVIDENCIA

Números 20: 8, 11

En Números 20 vemos al cansado dirigente de un malagradecido pueblo sometido a otra prueba. Moisés los había guiado durante cuarenta años siguiendo las instrucciones de Dios. Había soportado pacientemente todas sus quejas, intercediendo por ellos y postrándose ante Dios en más de una ocasión.

Ahora el pueblo se juntaba una vez más en contra de él y de Aarón. Pensaban que Dios los había llevado a un lugar inhóspito para que ellos y sus animales murieran de sed. No es de extrañarse que Moisés y Aarón estuvieran incómodos. Pero en vez de enojarse porque Dios había sido injuriado, ellos se incomodaron por lo que tenían que soportar. En vez de seguir las instrucciones de Dios al respecto, permitieron que su enojo e impaciencia los dominara. Aquel momento de debilidad les costó muy caro.

Moisés y Aarón «habían sido vencidos por una tentación repentina, y su contrición fue inmediata y de todo corazón. El Señor aceptó su arrepentimiento, aunque, a causa del daño que su pecado pudiera ocasionar entre el pueblo, no podía remitir el castigo».*

Muchos dirigentes fieles de nuestra iglesia han sido criticados por atenerse a los mandatos de Dios. Nosotros los miembros, al igual que el Israel de antaño, somos dados a citar refranes populares y a llegar a nuestras propias conclusiones en vez de ceñirnos a los consejos divinos. Luego esperamos que los dirigentes complazcan nuestros pedidos, a pesar de la dirección o los consejos del Espíritu Santo.

¿Puedes pensar en otros ejemplos de dirigentes que hayan cedido a las presiones del momento? Aarón lo hizo en los comienzos de la estadía en el desierto, cuando el pueblo le suplicó que les hiciera un ídolo que pudieran adorar mientras Moisés se encontraba en el Monte Sinaí. Pilatos no

Aquel momento de debilidad les costó muy caro.

deseaba crucificar a Jesús, pero temía oponerse a la multitud que exigía la muerte del Maestro. ¿No sería interesante, conocer cuántos dirigentes se desviaron de los principios de rectitud debido a las presiones de aquellos a quienes dirigían?

No obstante, Dios espera que aquellos a quienes ha escogido como dirigentes se mantengan fieles a los principios, sin importar las presiones que reciban. Respecto a los miembros de la grey, es algo positivo buscar la dirección divina y mantenerse en sintonía con su voluntad. De esa forma podremos colaborar con los dirigentes, en lugar de ser piedras de tropiezo.

PARA COMENTAR

1. Trata de recordar alguna ocasión en la que estuviste a punto de lograr un gran objetivo, pero algo sencillo lo cambió todo. Trata de compartir dicho incidente con tu clase.
2. ¿Qué podemos aprender de Hebreos 13: 17? ¿En qué otra forma pudo haber concluido el incidente de la peña herida, si los hijos de Israel hubieran seguido el consejo divino?

*Patriarcas y profetas, p. 459.

CÓMO ACTUAR

Números 20

Muchas veces al leer la Biblia me hago la pregunta: «¿Por qué?» ¿Por qué Dios haría esto o aquello? ¿Por qué respondió de esa forma? Hablemos hoy de los «por qué» con el fin de que podamos aprender algo respecto a Dios y a nosotros mismos.

- **Lee Números 20 en una versión de la Biblia que no sea la que acostumbras consultar.** En ocasiones, algunos relatos nos hacen obviar la idea de que «eso lo he escuchado un millón de veces», concediéndonos una fresca perspectiva del tema.
- **Colócate en el lugar de los personajes del relato mientras lees el pasaje anterior.** En Números 20: 1 leemos acerca de la muerte de María. Luego vemos que la gente comenzó a quejarse por la falta de agua. Debemos preguntarnos, cómo nos habríamos sentido al conocer la muerte de María. ¿Cómo nos habríamos sentido al estar sin agua en medio del desierto? Dios nos advierte en cuanto a las consecuencias. Dios había resuelto muchos problemas similares en el pasado. Los hijos de Israel habían tenido muchas oportunidades de ver la respuesta divina, así que para esa fecha debían haber confiado más en el Señor. ¿Cómo se sintió Dios respecto a las quejas del pueblo?
- **Revisa el texto, tratando de encontrar evidencias de la justicia y la misericordia divina.** De ser necesario prepara un bosquejo con el fin de entender mejor cada suceso. En una parte del papel puedes colocar las razones

por las cuales los actos de Dios parecerían injustos, y por qué. En otra parte, escribe las razones por las que los actos de Dios parecen ser justos, y quiénes se beneficiarían por motivo de los mismos. Considera, entre otros: 1. ¿Por qué las consecuencias por este único pecado, fueron tan severas? ¿Trató Dios a los dirigentes en forma diferente que a los miembros del pueblo? ¿Por qué? (Lee

Dios nos advierte en cuanto a las consecuencias.

Patriarcas y Profetas, cap. 37). 2. ¿Aprendió la gente a confiar en Dios? En el próximo capítulo de Números aparecen quejándose de nuevo. (Lee Números 21: 5). ¿Nos quejamos cuando Dios no nos concede exactamente lo que deseamos? ¿Por qué deseaba Dios que Israel desarrollara su fe en él? ¿Por qué era importante para ellos, demostrar fe ante los pueblos que los rodeaban?

Una y otra vez, Dios nos advierte en cuanto a las consecuencias de nuestras acciones; asimismo, nos perdona y nos sana. Este ejemplo de una rebelión en el desierto, nos enseña lo serio que puede ser la desobediencia. Asimismo, nos ofrece un hermoso ejemplo de su amor y de la forma en que suplimenta nuestras necesidades, perdona nuestros pecados y nos ofrece la reconciliación. ¿Cómo afectó esto tu experiencia cristiana?

2. ¿En qué ocasiones has olvidado lo que Dios ha hecho por ti en el pasado, debido a las pruebas que estabas afrontando?

OPINIÓN

Éxodo 32: Números 20: 9-12

El pueblo de Israel nuevamente actuaba de una forma poco racional. No es de extrañar que el pobre Moisés con toda su paciencia, así como Aarón, perdiera la calma. Pero Dios no menciona ni una sola palabra respecto a la rebelión del pueblo,

Nadie podría afirmar que Dios tiene favoritos.

aun cuando en el pasado lo había hecho en forma gráfica. Ahora todo el peso de la culpa recae sobre los dos dirigentes que en un momento de enojo, reaccionan airadamente ante un pueblo díscolo.

Aarón tiene un registro menos que perfecto, pero Moisés hasta la fecha nunca ha fallado ante pueblo. Al surgir cualquier problema acudía a Dios, por ser este el dueño de todo. Dios le había dicho a Moisés en el pasado, de manera airada: «el pueblo, a quien *tú* sacaste de la tierra de Egipto»; pero Moisés lo había corregido diciendo: «Señor, ¿por qué ha de encenderse tu ira contra este pueblo tuyo, que sacaste de Egipto con gran poder y con mano poderosa? (Éxo. 32: 7).

Dios desea que su pueblo reconozca que él es su jefe y que Moisés es su siervo, alguien que sigue sus instrucciones. Moisés había sido fiel al reconocer esto ante el pueblo. Hasta aquel momento. «¿Acaso *tene-*

mos que sacarles agua de esta roca?», le dijo Moisés airadamente a la multitud, aceptando públicamente la responsabilidad personal por dirigir al pueblo (Núm. 20: 10).

En aquel momento de debilidad, Moisés perjudicó gran parte del testimonio que había dado respecto a la legítima autoridad y el liderazgo de Dios. Si Dios no hubiera reaccionado prestamente ante aquella falta, su pueblo con toda seguridad habría considerado esa gran provocación como una excusa para el pecado. Esto fue algo grave y Dios debía aclararlo con presteza.

Jamás habrá excusa alguna para el pecado. Si la hubiera, Cristo no habría tenido que morir. Con humildad, Moisés reconoció la justicia de su castigo. Nadie podría afirmar que Dios tiene favoritos. El pecado es algo horrible. Hata una pequeña falla puede tener consecuencias a largo plazo. Aun cuando Dios perdonó totalmente a Moisés y a Aarón, no pudo pasar por alto su pecado. Qué bendición que haya prometido que no nos abandonará, que siempre está dispuesto a librarnos del poder del mal.

PARA COMENTAR

1. Si Moisés necesitaba de forma constante la gracia de Dios al hacer frente a las tentaciones, ¿cuánto más nosotros necesitamos su divina dirección?
2. ¿Cuáles son tus textos favoritos, relacionados al poder de Dios para librarte de la tentación?

EXPLORACIÓN

Números 20: 15, 16

PARA CONCLUIR

¿Acaso es parte de la naturaleza humana recordar únicamente las cosas negativas que nos han acontecido? Los israelitas ciertamente manifestaban esa actitud. Con todo lo que Dios había hecho por ellos al sacarlos de Egipto y cuidarlos en el desierto, seguían dispuestos a protestar cuando algo no estaba a la par de sus expectativas. Se quejaban como niños malcriados. Moisés y Aarón intentaron ser buenos padres, acudiendo a Dios en busca de respuestas. Sin embargo, finalmente perdieron la paciencia con sus hijos teniendo que pagar un elevado precio. Dios se merece nuestra gratitud y obediencia por sus muchos dones.

CONSIDERA

- Preparar un mapa con la ruta presentada en Números 20 y 21. Calcula la distancia adicional que tuvieron que caminar debido a la negativa de Edom.
- Comparar y contrastar las acciones llevadas a cabo contra Edom y contra los cana-

neos. ¿Cuál fue la razón de las diferencias?

- Hacer las paces con alguien que haya estado en alguna disputa o controversia contigo. Escríbele o llama a esa persona por teléfono. Recuerda la actitud perdonadora de Aarón y de Moisés.
- Imaginar lo que Moisés le dijo al Señor después de haber golpeado la peña, en vez de hablarle.
- Entrevistar a algún miembro consagrado de tu iglesia. Pregúntale si él o ella han tenido que luchar con las tentaciones y con la desobediencia en sus vidas.
- Meditar en lo afortunado o afortunada que eres al tener agua y comida a tu disposición, considerando que no siempre obedecemos al Señor.
- Investigar las características del desierto del Sinaí utilizando una enciclopedia o comentario bíblico. Trata de determinar qué necesitaría un grupo tan numeroso de personas para sobrevivir en una situación como aquella, en caso que Dios no hubiera atendido sus necesidades.

PARA CONECTAR

- ✓ Salmo 78: 17-55.
- ✓ *Patriarcas y profetas*, caps. 37, 38.

La locura de un profeta



«Porque el amor al dinero es la raíz de toda clase de males.
Por codiciarlo, algunos se han desviado de la fe
y se han causado muchísimos sinsabores».

1 Timoteo 6: 10

¿Qué es lo que quieres que haga?

Sábado
28 de noviembre

INTRODUCCIÓN

Números 22: 22-35;

1 Corintios 1: 20, 21

¿Se te ha ocurrido en algún momento que Dios te ha indicado que hagas algo ilógico? ¿Acaso te ha pedido que ejecutes un plan que parece no tener sentido, y te preguntas cómo tal cosa podría glorificarlo? A menudo, juzgamos determinadas situaciones de acuerdo a nuestra propia perspectiva. Luego utilizamos nuestra experiencia, trasfondo social, e intuición con el fin de determinar cuál es la mejor alternativa.

En muchos casos he creído verme a punto de hacer algo que Dios me había pedido, pero que no me parecía sensato. A veces pienso que esto mismo es lo que Dios pretendió hace dos mil años. Pero, ¡ahora las cosas son diferentes! Así que me pregunto qué debo hacer, e intento racionalizar lo que él me ha dicho con el fin de entender si su mandato tiene sentido. Un buen ejemplo:

Recientemente fui a Jamaica con el fin de visitar aquel hermoso país. Para llegar al lugar donde me alojaría tuve que hacer un largo viaje desde el aeropuerto. Era un día de verano, bastante caluroso y transitábamos por una sinuosa ruta en medio de un hermoso paisaje de color verde. Cansados por el viaje, nos detuvimos en un puesto de frutas para comprar algo y estirar las piernas. Al salir de la caliente y ates-

tada vagoneta, me froté los ojos y casi los cerré a causa del resplandeciente sol. Según me fui acostumbrando a la luz vi que se me acercaba un indigente. Puede que seamos una pequeña pieza en el inmenso plan divino. Bueno, estoy muy consciente de que Dios me ha dicho que debemos ayudar a los pobres. Sin embargo, pensé: *Bien, Dios quiso decir que él quiere que yo ayude a los*

Puede que solo veamos una pequeña sección del inmenso y detallado cuadro.

pobres que no se pueden ayudar a sí mismos. No debo darle dinero a cualquier indigente que me pida, porque puede ser que lo utilice para comprar bebidas alcohólicas. Así que le contesté al vagabundo: «Lo siento. Pero no tengo dinero jamaicano».

Aunque Dios nos haya pedido que realicemos una obra ilógica, él sabe que el resultado final puede ser positivo. Sí, puede parecer algo raro. Pero Dios únicamente nos pide que cumplamos su voluntad. Él se encargará del resto. En 1 Corintios 1: 20, 21 se nos recuerda que la sabiduría de Dios sobrepasa a todas nuestras ideas respecto a las cosas que «tienen sentido». Al leer y estudiar la historia de Balaam durante esta semana, recordemos que aunque no entendamos el plan divino, pudiera ser que solo veamos una pequeña sección del increíblemente inmenso y detallado cuadro.

LOGOS

Números 22, 23, 24;

Deuteronomio 1: 30; 20: 4;

Mateo 15: 14; 1 Corintios 2: 14; 2

Pedro 2: 12-16; Apocalipsis 3: 17, 18

Un profeta con dos personalidades (Núm. 22; 2 Ped. 2: 14-16)

Balaam es realmente todo un personaje bíblico. Tenemos a un profeta que se comunica con el Dios verdadero aunque no es israelita. Es un hombre en conflicto: desea complacer a Dios, pero aun más desea gratificar a su yo y a la avaricia. Incluso posee un burro que le habla. ¿Alguien único? Quizá, pero más semejante a nosotros que lo que parecería a simple vista.

Lamentablemente para Balaam, la prueba que se relaciona con la cerca o vallado se interrumpe antes que el relato llegue a su fin. Algo único respecto a Dios, es que él no puede compartir su trono con nadie (Éxo. 20: 3). Él no mora en un panteón como muchos otros dioses. Esta característica le hizo las cosas más difíciles a Balaam, ya que él amaba «el salario de la injusticia» (2 Ped. 2: 15). La codicia ambicionaba ocupar el trono de su corazón. Por tanto, Balaam tendría que escoger a cuál Dios serviría. Jesús lo expresó de la siguiente forma: «Ningún sirviente puede servir a dos patrones. Me nospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a la vez a Dios y a las riquezas» (Luc. 16: 13).

¿Has pensado en alguna ocasión como Balaam, que se pueden hacer las cosas a tu manera y servir a Dios al mismo tiempo?

El dominio del pecado (Núm. 23; Tito 3: 3-8)

El hecho que Dios le hablara a Balaam en sueños y visiones, implica que entre ellos existía algún tipo de relación. Sabemos que Dios nos acepta tal como somos (Tito 3: 3-5). Él desea hacer todo lo posible para que abandonemos los hábitos pecaminosos que nos llevarán a la muerte.

Quizá Balaam era como muchos de nosotros.

Balaam no era una excepción. Por lo tanto, podemos estar seguros que Dios conocía muy desde el principio el problema que dicho profeta tenía con la codicia. Podemos estar también seguros que Dios lo estimuló, lo sacudió y lo ayudó con el fin de ganarse sus afectos. Deseaba que Balaam experimentara la libertad implícita en una entrega total, la libertad de la salvación por la gracia.

Pero Balaam rehusó enfrentar los hábitos pecaminosos que estaban profundamente arraigados en su vida. En vez de escuchar la voz del Espíritu Santo, él trató de resistirla, racionalizando sus acciones hasta el punto de que la codicia se convirtió en una gran cizaña que copó el jardín de su corazón (Judas 1: 11). Cuando llegó la comitiva de parte de Balac ofreciéndole riquezas, recompensas y honor, Balaam estuvo preparado para hacer lo que ya por

algún tiempo tenía decidido. El resultado de un pecado no resuelto tuvo desastrosas consecuencias.

¿Cómo podremos resolver el problema del pecado en nuestras vidas?

Cómo aborrecer la mentira (2 Tes. 2: 9-11; Apoc. 2: 14)

Algo interesante respecto a Balaam es su supuesta preocupación por obedecer a Dios. ¿Por qué se preocupaba tanto respecto a lo que Dios deseaba, si de todas maneras iba a hacer lo que le viniera en ganas? ¿Por qué trató que Dios le contestara en forma diferente si ya conocía la voluntad divina? Quizá Balaam era como muchos de nosotros. Le agradaba estar bien con Dios, aunque prefería hacer su propia voluntad. ¿Acaso no somos parecidos?

El apóstol Pablo nos dijo que la gente actuaría así en los tiempos del fin: «Se pierden por haberse negado a amar la verdad y así ser salvos. Por eso Dios permite que, por el poder del engaño, crean en la mentira» (2 Tes. 2: 10). Sentirse bien respecto a lo que uno hace es parte de la naturaleza humana. Balaam no era una excepción. Sabía demasiado respecto a Dios, por tanto no deseaba apartarse de él. En vez de ello, decidió que trataría de hacer cambiar al Señor para que se amoldara a sus deseos.

En cierto sentido, Balaam vivía en una forma legalista. Él hacía exactamente lo que Dios le ordenaba, siguiendo determinadas instrucciones. Sin embargo, violó los principios sobre los que se sustentaban los mandatos divinos. Él no maldeciría a Israel verbalmente (Núm. 24: 12, 13), pero obtendría los mismos resultados al hacer que los Israelitas pecaran (Apoc. 2: 14).

Los fariseos tenían el mismo problema en el tiempo de Jesús. Ellos diezmaban las especias, pero al mismo tiempo no dudaban maquinar la muerte de algún semejante. Se nos dice que tenían un excelente desempeño en todas las tareas que se les asignaban, pero no ponían su corazón en ello. Jesús los censuró porque pasaban por alto el principio en cuestión, y se concentraban en los aspectos externos (Mat. 23: 23).

Una espiritualidad basada en buenas obras y desprovista de un cambio de corazón, no es algo que proviene de Dios. En resumen, Balaam es un ejemplo de alguien que ha «perfeccionado» lo suficiente su propia interpretación de la voluntad divina, hasta el punto de sentirse cómodo o cómoda; haciendo mayormente lo que le venga en ganas. Balaam no amaba la verdad, por lo que Dios le permitió que creyera en la mentira. Su experiencia constituye una advertencia para quienes viven en una generación para la que nada constituye un absoluto, y todo se considera como algo relativo.

¿Cómo podremos reconocer si tenemos o no, suficiente amor? ¿Cómo podremos asegurarnos de ello?

Cumpliendo la voluntad de Dios (Núm. 24)

Dios manejó las circunstancias de forma tal que su voluntad se cumplió a pesar de las malvadas maquinaciones de Balaam. Él transformó las declaraciones de Balaam, de una maldición, en la realidad de una bendición.

¿Acaso ha transformado Dios algo de desagradable o negativo, en una bendición para tu vida?

El pecado de un hombre

TESTIMONIO

Salmo 81: 11, 12

«Durante la noche se le apareció el Señor a Balaam y le dijo: “Si vinieren a llamarte hombres, levántate y ve con ellos; empero harás lo que yo te dijere”. Hasta ese punto le permitiría el Señor a Balaam que hiciera su propia voluntad, ya que se empeñaba en ello. No procuraba hacer la

«Es cosa peligrosa albergar en el corazón un rasgo anticristiano».

voluntad de Dios, sino que decidía su conducta y luego se esforzaba por obtener la sanción del Señor.

«Son millares hoy los que siguen una conducta parecida. No tendrían dificultad en comprender su deber, si éste armonizara con sus inclinaciones. Lo hallan claramente expuesto en la Biblia, o lisa y llanamente indicado por las circunstancias y la razón. Pero porque estas evidencias contrarían sus deseos e inclinaciones, con frecuencia las hacen a un lado y pretenden acudir a Dios para saber cuál es su deber. Aparentan tener una conciencia escrupulosa y en fervientes y largas oraciones piden ser iluminados. Pero Dios no tolera que los hombres se burlen de él. A menudo permite a tales personas que sigan sus propios deseos y que sufran las consecuencias. “Mas mi pueblo no oyó mi voz, [...] los dejé por tanto a la dureza de su corazón: caminaron en sus consejos” (Sal. 81: 11, 12). Cuando uno ve claramente su deber, no

procura ir presuntuosamente a Dios para rogarle que le dispense de cumplirlo. Más bien debe ir con espíritu humilde y sumiso, pedir fortaleza divina y sabiduría para hacer lo que le exige».¹

«Tanto Balaam como Judas recibieron mucha iluminación espiritual y ambos gozaron de grandes prerrogativas; pero un solo pecado que ellos abrigaban en su corazón, envenenó todo su carácter y causó su destrucción.

«Es cosa peligrosa albergar en el corazón un rasgo anticristiano. Un solo pecado que se conserve irá depravando el carácter, y sujetará al mal deseo todas sus facultades más nobles. La eliminación de una sola salvaguardia de la conciencia, la gratificación de un solo hábito pernicioso, una sola negligencia con respecto a los altos requerimientos del deber, quebrantan las defensas del alma y abren el camino a Satanás para que entre y nos extravié. El único procedimiento seguro consiste en elevar diariamente con corazón sincero la oración que ofrecía David: “Sustenta mis pasos en tus caminos, porque mis pies no resbalen” (Sal. 17: 5)».²

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo habrían cambiado los acontecimientos si Balaam se hubiera sometido enteramente a Dios?
2. ¿Por qué piensas que es importante someterle a Dios cada uno de nuestros deseos, ambiciones y objetivos?

1. *Patriarcas y profetas*, pp. 486, 487.

2. *Ibid.*, p. 498.

Un asno que habla

EVIDENCIA

Génesis 3: Números 22: 22-35;

Apocalipsis 12: 9

Balaam es uno de varios profetas que sin ser judíos intervienen en la historia de Israel. Él fue escogido por Balac para que maldijera a Israel, pero Dios únicamente le permitió proferir bendiciones. En determinado momento se le apareció un ángel que hizo el asno de Balaam se quejara del cruel tratamiento que recibía, mientras el profeta se dirigía a entrevistarse con Balac.

Tres veces el asno intentó alejarse del ángel que estaba atravesado en el camino, y tres veces Balaam golpeó al asno. Los verdaderos sentimientos de Balaam se pusieron de manifiesto luego que el asno le habló. Era el mismo animal que siempre utilizaba para transportarse, aun así Balaam lo maldice. Balaam perdió su confianza en el asno, así como había dejado de confiar en Dios. El mismo Dios que le había dicho que no acudiera a la cita con Balac, es el mismo Dios en quien Balaam deja de confiar para finalmente hacer su voluntad.

Tan solo en dos ocasiones encontramos en la Biblia animales que hablan. El primero de ellos aparece en Génesis 3, donde una serpiente engaña a Eva. Apocalipsis 12: 9 confirma que la serpiente era el mismo Satanás. En aquel relato, Satanás habla utilizando a un animal con el fin de engañar a Eva mediante una tergiversación de las palabras de Dios. La segunda vez que un animal habla es en Números 22, donde aparece el incidente entre Balaam y su asno.

Es de notar que en ambos casos existe una gran oposición a Dios y a sus instrucciones específicas. La serpiente de Génesis no es otro sino Satanás tentando a Eva. En Números 22: 22, el ángel es enviado para que se oponga a Balaam. El término hebreo para adversario es *satan*. Esta palabra es utilizada en Números 22: 22 y en Apocalipsis 12: 9.

Tan solo en dos ocasiones encontramos en la Biblia animales que hablan.

Sin embargo, en el caso de Balaam no fue Satanás quien se interpuso en el camino. Era un ángel que venía de parte de Dios. Dios no estaba utilizando al ángel para impedirle el paso a Balaam, ya que este había decidido hacer su voluntad en vez de obedecer al Señor. Balaam se oponía al plan de Dios para bendecir a los israelitas.

Poco después de aquel incidente, Balaam bendijo tres veces a la nación hebrea. Recordemos que el relato bíblico presenta a Balaam en forma bastante negativa (2 Ped. 2: 14-16; Apoc. 2: 12-14). Siempre será recordado como alguien que haría cualquier cosa por dinero.

PARA COMENTAR

¿Qué «asnos parlanchinos» ha utilizado el Señor para hacer que te dieras vuelta y abandonaras una senda equivocada?

CÓMO ACTUAR

Números 22; Hechos 5: 29

Balaam nos hace recordar algunos rasgos de carácter que serán de ayuda cuando nos veamos frente a la tentación o a la presión de un grupo. Supongamos que estás en el proceso de conocer a algunos

Al final, no pudo disfrutar de aquel dinero.

amigos. Ellos saben que eres adventista del séptimo día. Sin embargo, no tienen una idea cabal de lo que implica vivir de acuerdo con las normas de la iglesia. Esos amigos saben que necesitas ganar algo de dinero. Ellos descubren una buena oportunidad de trabajo y te invitan a que los acompañes. En el estadio de la ciudad se está celebrando un torneo. Los juegos son los viernes en la noche y necesitan un equipo de personas que recoja la basura del piso al terminar el partido. Pagan bien, y tan solo son dos horas de trabajo. Tú sabes que ese trabajo está programado en el día especial que Dios desea le dediques a él. Algo te dice que probablemente no habrá problemas en aceptar la oferta. ¿Qué harás?

- **Consulta a Dios.** Diferenciar el bien del mal es un primer paso. Puede ser que necesites dedicar varias horas a orar y estudiar respecto a este asunto en particular, porque sabes que el sábado co-

mienza a la puesta del sol el viernes. Probablemente debas pedirle a Dios que te conceda fuerzas para hacer lo que ya sabes es lo correcto. Otras situaciones quizá no sean tan claras como la anterior. En esos casos, la oración y el estudio de la Biblia te serán de gran ayuda.

- **Comparte con los demás.** Este es el paso que hace del relato de Balaam algo peculiar. Cuando él decidió que haría lo que Dios le comunicó a sus empleadores que tendría que hablar las palabras del Señor (Núm. 22: 12, 13, 18, 23, 38). Él conocía la importancia de seguir a Dios y la locura que representaba ir en contra de él.
- **Habla contigo mismo.** Este es un paso que surge de la necesidad. Balaam consultó a Dios e incluso les mencionó sus creencias a sus visitantes. No obstante, era él quien debía decidir y al final escogió irse del lado de los moabitas con el fin de maldecir a Israel. Estaba preocupado acerca del dinero que dejaría de ganar, y por la reputación que iba a adquirir al convertirse en un adivino por paga (Núm. 22: 7). Al final, no pudo disfrutar de aquel dinero. Si sabes lo que es correcto, no dejes de repetírtelo. Dilo una y otra vez. Te evitarás muchas dificultades. Esto es algo real.

PARA COMENTAR

¿En qué sentido se pudiera contrastar el hecho de tener dinero o agradar a la gente con el éxito en la vida cristiana? ¿Habría existido alguien a quien Dios haya apreciado por sus riquezas?

¿Existe en realidad el libre albedrío?

OPINIÓN

Números 22: 18; 1 Pedro 3: 13, 15, 16

Balaam dijo algo interesante cuando el grupo que acompañaba a Balac llegó a verlo (Números 22: 18). Más o menos dijo: «No puedo hacer nada con relación al pueblo de Dios que se aparte de lo que él me ha dicho que haga».

Nos alegra saber que Dios nos ha concedido libre albedrío. Podemos aceptar o no, a Jesús como nuestro salvador. Podemos escoger si obedeceremos los mandamientos divinos. Podemos escoger lo que vamos a comer o beber. Podemos seleccionar a nuestros amigos. Sabemos que Dios nos permite hacer nuestras decisiones sin importar las consecuencias. Entonces, ¿por qué Balaam tuvo que hacer aquella declaración? ¿Qué pudo impedirle maldecir a los hijos de Israel?

Cuando Satanás se rebeló en el cielo, uno de sus argumentos era que toda aquella controversia tenía que ver con la libertad de elección. Lucifer afirmaba: *Dios no nos deja escoger si hemos de obedecerlo o no. Él nos obliga a obedecer a ciegas porque sabe que existe una mejor alternativa.* ¿Era esta la única razón para que Balaam no maldijera a los israelitas? ¿Tenía razón Satanás?

Dios no autoriza o desautoriza arbitrariamente nuestras decisiones. En Números 23: 21, leemos que «Dios no se ha fijado en la maldad de Jacob ni ha reparado en la violencia de Israel. El Señor su Dios está con ellos». En aquel momento Dios no le

permitiría a Balaam maldecir a su pueblo, tomando en cuenta el valor de ellos.

A esto se refiere el apóstol Pedro en su primera carta (1 Ped. 3: 13, 15, 16). La Biblia nos dice que si vivimos de acuerdo a las palabras de Señor nadie podrá jamás hacernos daño alguno aunque enfrentemos pruebas. ¿Acaso significa esto que

¿Tenía razón Satanás?

somos invencibles? No. ¿Significa acaso que somos inmortales porque guardamos el sábado? ¡Definitivamente no! Nuestra obediencia no es un *prerrequisito* para recibir la protección divina. Más bien es el *resultado* de su protección.

Al ponernos en el lugar de Israel, encontramos que nadie podrá hacernos daño alguno si vivimos de acuerdo a la Palabra de Dios. El relato de Balaam nos enseña que aun cuando podamos causar algún tipo de daño físico, o de recibirlo, la salvación ajena es algo que no está en nuestras manos.

Tenemos la capacidad de decidir, pero esa libertad no nos permite ordenarle a Dios que salve o condene a persona alguna.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué importancia puede tener el libre albedrío?
2. ¿Qué aspectos o cosas debemos considerar al tomar alguna decisión? ¿Nos ofrece la Biblia algún modelo o guía para tomar decisiones?

EXPLORACIÓN

2 Corintios 3: 17, 18

PARA CONCLUIR

¡Dios nos quiere salvar! Esta es su gran tarea. La mente humana pareciera oponerse por completo a esta idea. La ambición. La lujuria. La intolerancia. Alabemos a Dios porque se ha propuesto transformar las inclinaciones pecaminosas si se los permitimos. *Busquemoslo y sigámoslo*. Entonces la ambición se convertirá en dádivas que contribuirán a adelantar su obra. Las inclinaciones a la lujuria serán sustituidas por el amor a Dios y por su creación. La intolerancia desaparecerá. Evitemos seguir el ejemplo de Balaam. Luchemos por obtener fortaleza, sabiduría y valor.

CONSIDERA

- Analizar cómo podrías ayudar a alguien utilizando una determinada suma de dinero. De poder hacerlo, implementa dicha idea esta misma semana.
- Discutir con algún amigo o familiar, las diferencias entre el amor y la pasión. Piensa en situaciones específicas que muestren

claramente las consecuencias o frutos de uno y de otro sentimiento.

- Pensar en alguna adivinanza que ponga de manifiesto tanto las tendencias humanas egoístas así como aquellas relacionadas con los atributos divinos.
- Entrevistar a algunas personas, preguntándoles qué ley o leyes consideran como más importante, en caso de que llegarán a gobernar al mundo. Determinar, de acuerdo con las entrevistas realizadas, si la gente está más interesada en la libertad o en el totalitarismo.
- Orar al Señor, pidiéndole que te muestre la forma en que él dirige tu vida. Lleva un registro de lo anterior durante la semana próxima.
- Observar ejemplos en la naturaleza en los que se ponga de manifiesto la perfección divina, o los resultados del pecado.

PARA CONECTAR

- ✓ Chris Blake, *Swimming Against the Current*, pp. 53-57, 124-126, 157-160.
- ✓ La canción «Our God Reigns», en: gospelryrics.blogspot.com/2007/08/our-god-reigns.html
- ✓ Mateo 6: 9-14.

Inmoralidad en la frontera



«No cometamos inmoralidad sexual,
como algunos lo hicieron».
1 Corintios 10: 8

El auge y la caída del rey Salomón

Sábado
5 de diciembre

INTRODUCCIÓN

Números 25; 1 Reyes 1-10; 11: 1-13

Cuando Salomón comenzó a reinar, reconoció el poder y la sabiduría de Dios. El Señor le dijo a Salomón que le pidiera un deseo. La respuesta no se hizo esperar. Salomón pidió algo que ningún rey le había solicitado anteriormente: sabiduría. El Señor le concedió su petición y lo

Perdió de vista al Dios vivo que le había concedido todo lo que tenía.

bendijo aun más porque había solicitado algo que honraría y glorificaría a Dios. En aquel caso, contemplamos a Salomón humillándose y reconociendo su deseo de servir a Dios. Asimismo, notamos su incapacidad para gobernar, a menos que contara con la ayuda divina.

Durante algún tiempo, Salomón no hizo nada sin antes consultar a Dios. La gente lo consideraba como un extraordinario y generoso gobernante. Las naciones vecinas se maravillaban a causa de sus logros. Muchos venían a visitarlo con el fin de aprender sus métodos. En un primer momento, Salomón le atribuyó su éxito y riquezas al Dios de los cielos. De esa forma, testificaba a favor del Todopoderoso.

Sin embargo, Salomón comenzó a enorgullecerse de sus éxitos y comenzó a creer que únicamente él era el responsable por todo lo que había logrado. Quiso creer que en consecuencia era digno de ser alabado. Aquel orgullo y autosuficiencia fueron el motivo de su caída. «Al procurar glorificarse delante del mundo, perdió su honor e integridad. Las enormes rentas adquiridas al comerciar con muchos países, fueron suplementadas por gravosas contribuciones. Así el orgullo, la ambición, la prodigalidad y la sensualidad dieron frutos de crueldad y exacciones. El espíritu concienzudo y considerado que había señalado su trato con el pueblo durante la primera parte de su reinado, había cambiado. Después de haber sido el gobernante más sabio y más misericordioso, degeneró en un tirano».* Más adelante contrajo matrimonio con mujeres de otras nacionalidades que no adoraban a Dios. Como resultado, perdió de vista al Dios vivo que le había concedido todo lo que tenía. ¡Cuánto se parecía a sus antepasados! Al estudiar la infidelidad de los hijos de Israel en la lección de esta semana, pregúntate si no estás transitando aquella misma senda. ¿Estás utilizando en una forma poco apropiada los talentos que deberían ayudarte a estar más cerca de Dios?

*Profetas y reyes, p. 39.

Tan cerca y aun tan lejos

LOGOS

Números 25; 31;

Deuteronomio 21: 10-14;

1 Corintios 10: 1-14; Apocalipsis 2:14

Incitados a la desobediencia (Núm. 25)

El pueblo de Israel comenzó a fornicar con las hijas de Moab. Las madianitas incitaron a los hebreos a adorar a Baal-peor. Esto hizo que se encendiera la ira de Dios. Después de recibir las instrucciones divinas, Moisés les dijo a los dirigentes de

La idolatría y el adulterio los hicieron fracasar.

Israel que ejecutaran a todos los que se habían unido a Baal y que colgaran sus cabezas en público hasta que a Dios se le pasara el enojo. Como resultado murieron veinticuatro mil personas.

Mientras que los hijos de Israel lloraban a la puerta del tabernáculo, Zimri introdujo a una prostituta madianita en el campamento a la vista de Moisés y del resto de la congregación. Fineas tomó una lanza y atravesó con ella a Zimri y a la prostituta. Debido a aquel acto, Fineas fue reconocido por Dios. Poco después se calmó la ira que Dios sentía contra los hijos de Israel.

La idolatría combinada con la inmoralidad sexual que se menciona en el capítulo 25 de Números, «había sido idea de Balaam (Núm. 31: 16; Apoc. 2: 14), el mismo profeta que parecía estar del lado de ellos. Es fácil darse cuenta cómo fueron engañados los israelitas: aparentemente

Balaam supo qué decir y hacer. [...] No fue sino hasta después de aquel gran daño que los israelitas reconocieron que Balaam era alguien codicioso, que se relacionaba con lo oculto y que estaba involucrado en prácticas religiosas paganas. Debemos ser cuidadosos al sopesar tanto las palabras como las acciones de aquellos que nos ofrecen ayuda espiritual».¹

Los madianitas son derrotados (Núm. 31)

Mil hombres fueron seleccionados de cada una de las doce tribus con el fin de pelear contra los madianitas. Los hijos de Israel mataron a todos los hombres de Madián, incluyendo a cinco de sus reyes. Tomaron cautivas a todas las mujeres y a los niños, e incluso a su ganado. También destruyeron a todas sus ciudades. Moisés se enojó mucho con ellos porque habían perdonado a las mismas mujeres que habían llevado a Israel a adorar a Baal-peor. Por lo tanto, ordenó que ejecutaran a todo niño varón y a toda mujer que no fuera virgen.

También les dijo que si un israelita mataba a alguien, o tocaba un cuerpo muerto, debía quedar fuera del campamento durante siete días y que debían purificarse al tercer y al séptimo día. También debían purificar sus vestidos y todo aquello que estuviera hecho de pieles o de madera. Únicamente entonces, estarían limpios y se les permitiría entrar al campamento.

En la actualidad, se consideraría como exageradas y fuera de lugar a toda medida de ese tipo. Sin embargo, «cuando descu-

brimos algún pecado en nuestras vidas, debemos enfrentarlo directamente. Cuando los israelitas entraron a la Tierra Prometida su actitud indiferente respecto al pecado fue lo que con el tiempo los arruinó. Moisés enfrentó al pecado con presteza y de manera radical. Cuando Dios señala un pecado, actúa rápidamente y destiérralo de tu vida».²

No permitas que la historia se repita (1 Cor. 10: 1-14)

Los hijos de Israel debían tomar posesión de la tierra que Dios le había prometido a Abraham siglos atrás. Habían sido guiados por el poderoso brazo del Señor, y por tanto se les garantizaba la victoria debido a que Dios no puede ser derrotado. Su parte era permitirle a Dios que los ayudara a ser un pueblo santo. Sin embargo, su comportamiento y actitudes eran

de tipo derrotista. La idolatría y el adulterio los hicieron fracasar.

Estamos en la frontera de la prometida tierra celestial. Por tanto, aprendamos de los errores que cometieron los hijos de Israel para que no caigamos en las mismas trampas.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué actitudes y costumbres hicieron que los israelitas cayeran en la idolatría y la inmoralidad sexual? ¿Cómo se manifiestan en la actualidad dichas actitudes y costumbres, tanto en la iglesia como en la sociedad? ¿Qué podemos hacer respecto a esa situación?
2. ¿Qué pasos podemos dar con el fin de no cometer los mismos errores de los israelitas?

1. *Life Application Study Bible*, NVI. (Grand Rapids: Tyndale), p. 259.

2. *Ibid.*, p. 267.

TESTIMONIO

1 Corintios. 10: 11-13

«Los israelitas fueron inducidos al pecado, precisamente cuando se hallaban en una condición de ocio y seguridad aparente. Se olvidaron de Dios, descuidaron la oración, y fomentaron un espíritu de seguridad y confianza en sí mismos. El ocio y la complacencia propia dejaron la ciudadela del alma sin

**«Se requiere tiempo
para degradar a quienes
han sido formados
a la imagen de Dios».**

resguardo alguno, y entraron pensamientos viles y degradados. Los traidores que moraban dentro de los muros fueron quienes destruyeron las fortalezas de los sanos principios y entregaron a Israel en manos de Satanás. Así precisamente es cómo Satanás procura aún la ruina del alma. Antes que el cristiano peque abiertamente, se verifica en su corazón un largo proceso de preparación que el mundo ignora. La mente no desciende inmediatamente de la pureza y la santidad a la depravación, la corrupción y el delito. Se necesita tiempo para que los que fueron formados en semejanza de Dios se degraden hasta llegar a lo brutal o satánico. Por la contemplación nos transformamos. Al nutrir pensamientos impuros en su mente, el hombre puede educarla de tal manera que el pecado que antes odiaba se le vuelva agradable».¹

«Los pecados que cometió Israel en Beth-peor atrajeron los juicios de Dios sobre la nación, y aunque ahora no se castiguen los mismos pecados con idéntica presteza, reci-

birán su retribución tan seguramente como la recibieron entonces. “Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal”. (1 Cor. 3: 17) La naturaleza ha vinculado a estos crímenes terribles castigos que, tarde o temprano, se aplicarán a todos los transgresores. Estos pecados, en mayor medida que cualesquiera otros, son los que han causado la terrible degeneración de nuestra raza y la carga de enfermedades y miseria que afligen al mundo».² Los adventistas han recibido un elevado llamado para vivir de acuerdo a las normas divinas, especialmente cuando las mismas han sido despreciadas y consideradas como obsoletas en esta época moderna. «Habrá de ayudarnos la influencia permanente del Espíritu Santo, que atraerá la mente hacia arriba y la habituará a pensar sólo en cosas santas y puras. Debemos estudiar diligentemente la Palabra de Dios».³ La Palabra de Dios y la oración ferviente son la única protección para todo aquel que desee soportar los ataques del diablo.

PARA COMENTAR

1. Un compañero de clase te dice que todo el mundo parece estar involucrado en la práctica de sexo premarital, ¿por qué, entonces, tienes que ser tú alguien diferente? ¿Qué le contestarías?
2. «Dios es demasiado bueno como para destruir a los pecadores, somos salvos por gracia; por lo tanto, no necesitamos obedecer la ley de Dios». ¿Cómo puedes demostrar lo contrario utilizando las Escrituras?

1. *Patriarcas y profetas*, p. 506.

2. *Ibid.*, pp. 507, 508.

3. *Ibid.*, p. 508.

Al contemplar somos transformados

Martes
8 de diciembre

EVIDENCIA

1 Corintios 10: 8

El libro de Números comienza con el mandato de Dios para censar a los israelitas tomando en cuenta sus tribus. Esto era un preparativo para la entrada a Canaán. Algunos de los incidentes más destacados del libro incluyen entre otros, la inspección de la tierra por los doce espías; la rebelión de Coré, Datán y Abiram; la inmoralidad en Bath-peor; las serpientes ardientes. Esta semana, nos referiremos a la infidelidad de Israel con las moabitas.

Aunque el relato de aquel pecado en Sittim tuvo lugar hace mucho, podemos aprender del mismo, ya que como Israel estamos igualmente en la frontera de la patria celestial. Lamentablemente, Satanás tuvo éxito al impedir que los israelitas entraran en la Tierra Prometida al incitarlos a sostener relaciones sexuales con las mujeres moabitas. De igual forma, los adventistas contemporáneos están en peligro de cometer algún pecado que pudiera impedir su entrada al cielo.

En Sittim, únicamente el río Jordán los separaba de la tierra de Canaán. La presencia de Dios se manifestaba mediante una columna de nube de día, y de fuego durante la noche. ¿Por qué no tuvieron suficiente fe como para cruzar el río?

1. El pueblo había estado viviendo en un medio «fácil y seguro».¹ Habían descuidado la «oración y estimulado un espíritu de autocomplacencia».²
2. Habían establecido relaciones de amistad con los pueblos vecinos, algo que eventualmente debilitaría su entereza moral y los haría fracasar.

El pueblo de Dios enfrenta peligros similares en la actualidad. Muchas de las señales que indican el pronto regreso de nuestro Señor se han cumplido y se siguen cumpliendo. ¿No deberíamos estudiar y orar mucho más? No siempre estamos al tanto de los peligros que Satanás coloca en nuestro camino. Por lo tanto, no debemos confiar en nuestras propias fuerzas (1 Cor. 10: 12). Sin embargo, Jesús ha prometido que

**No siempre estamos
al tanto de los peligros
que Satanás coloca
en nuestro camino.**

aquellos que velan y oran serán resguardados de todo mal (Mat. 26: 41). Llegará el día cuando Dios destruirá el pecado y a quienes se han aferrado al mismo. No obstante, su amor cubrirá a quienes han aceptado su oferta de salvación. Por lo tanto, oremos sin cesar (1 Tes. 5: 17).

PARA COMENTAR

1. ¿Qué indicaciones nos proporciona la Biblia para resistir la tentación? (Fil. 4: 8; Sal. 119: 9, 11; Sant. 4: 7, 8).
2. «La amistad con el mundo es enemistad con Dios» (Sant. 4: 4). ¿Cómo podremos mantenernos aparte del mundo, si tenemos que predicarle el mensaje de salvación?
3. ¿Cómo puedes mantenerte en la presencia de Dios? Sugiere algunos métodos, presentando ejemplos bíblicos.

1. *Patriarcas y profetas*, p. 506.

2. *Ibid.*

Firmes en medio de la apostasía

CÓMO ACTUAR

Números 25: 1, 2; Santiago 4: 4

Los hijos de Israel finalmente llegaron a los límites de la Tierra Prometida, después de una difícil travesía por un inhóspito desierto. No había mucho en qué pensar ahora. El paisaje de hermosos valles y el atractivo olor de una multitud de plantas debe haberlos inspirado a reclamar la promesa de Dios relativa a una tierra propia. Lamentablemente, se dejaron enredar por el calculador enemigo de las almas.

Satanás nos tentará asimismo a murmurar, a quejarnos, a rezongar y a poner en duda la bondad de Dios, al igual que hizo con los israelitas. Cuando todo lo que el Señor ha preparado para nosotros esté a la vista, ya en los límites de la Canaán celestial, correremos asimismo el riesgo de perderlo todo.

Con el fin de asegurarnos que estaremos entre aquellos que llegarán a la Canaán celestial, cada uno de nosotros necesita mantener vigente la protección que ofrece toda la armadura de Dios. Debido a la delicada naturaleza de las redes que teje el diablo, es fundamental que permanezcamos alertas. Los tres pasos siguientes nos ayudarán a hacerlo:

1. Evita el ocio. Hay momentos en que nuestras mentes permanecen ociosas porque nos olvidamos de las cosas celestiales. Esto puede venir como resultado de los engaños que el mundo nos presenta. Nuestros sentidos se embotan

respecto a las cosas celestiales. Pablo nos anima en Filipenses 4:8, a que mantengamos nuestras mentes pensando en aquellas cosas que son positivas.

2. Evita el mal. El pecado nos acecha a diario. Sin embargo, no podemos utilizar esto como una excusa para permitir que

Corremos también el mismo riesgo.

nos venza. En Juan 17: 15, Jesús oró por nosotros para que seamos librados del mal mientras estemos en este mundo.

3. Actúa contra el pecado. El pecado puede manifestarse en medio nuestro, sin importar cuánto tratemos de alejarnos de él. Una vez que lo logra, debemos hacer algo al respecto como iglesia e individualmente. En Juan 8, Jesús nos dejó ejemplos de la forma en que podemos lidiar con el pecado de manera delicada, aunque con firmeza.

El pecado no consiste únicamente en hacer lo incorrecto. Los motivos y los deseos que nos hacen pecar son malignos. Cristo ofrece limpiarnos de esos deseos y motivos malsanos. En el Salmo 91, David oró pidiéndole a Dios que lo transformara.

PARA COMENTAR

La destrucción de los madianitas fue total, aunque había sido postergada por años. ¿Qué significado tiene esto para nosotros?

OPINIÓN

Judas 1: 17-22

Los israelitas tuvieron problemas para mantenerse alejados de la inmoralidad sexual, mientras se dirigían a la Tierra Prometida. No parecían poder relacionarse apropiadamente con nuevas costumbres, lugares, hábitos o con otras personas. Aunque han transcurrido miles de años ¿seremos muy diferentes de ellos? Observa cuidadosamente a tu alrededor: dirigentes religiosos encarcelados por abusar de menores; pastores que confiesan ser adictos a la pornografía; miembros de iglesia que luchan en secreto con graves pecados. No somos inmunes a nada de esto.

El libro de Judas nos presenta interesantes perspectivas respecto a luchar en contra de la inmoralidad escudándonos en la gracia divina. En aquellos tiempos había quienes intentaban hacer que los creyentes pensarán que podían pecar porque Dios ya los había salvado.

Pero, precisamente porque hemos sido salvos no debe existir inmoralidad de ningún tipo en nuestras vidas. Nuestra firme defensa contra las asechanzas de Satanás consiste en vestirnos de la armadura de Dios. Para los creyentes, esto no es nada nuevo. Sin embargo, ¿tomaremos esto en serio?

Leemos en Judas 1: 17-22: «Ustedes, queridos hermanos, recuerden el mensaje anunciado anteriormente por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo. Ellos les decían: “En los últimos tiempos habrá

burladores que vivirán según sus propias pasiones impías. Estos son los que causan divisiones y se dejan llevar por sus propios instintos, pues no tienen el Espíritu”. Ustedes, en cambio, queridos hermanos, manténganse en el amor de Dios, edificándose sobre la base de su santísima fe y orando en el Espíritu Santo, mientras es-

La redención y la dirección divina están a nuestro alcance.

peran que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, les conceda vida eterna. Tengan compasión de los que dudan».

No solamente se nos indica en las Escrituras de manera clara cómo podemos defendernos de la inmoralidad, sino que se nos proporcionan las herramientas para ayudar a quienes han caído. No estamos solos en nuestra lucha para mantenernos en la senda del bien. Estamos en peligro de caer y apartarnos del plan divino, al igual que los israelitas del pasado. Gracias a Dios, la redención y la dirección divina están a nuestro alcance.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo has reaccionado ante algún escándalo que haya afectado a tu iglesia o a otras instituciones religiosas?
2. Además de ceñirte la armadura de Dios, ¿qué más podemos hacer con el fin de mantenernos en la senda de la pureza y la moral?

EXPLORACIÓN

1 Corintios 10: 6-11

PARA CONCLUIR

Los hijos de Israel estaban a la expectativa, justo en la frontera de la Tierra Prometida. Durante cuarenta años habían anhelado aquel momento, ambicionando ver el cumplimiento de la promesa. En forma casi desesperada, Satanás los atacó una vez más y casi les arrancó el premio de las manos. El relato de su seducción y caída en la inmoralidad y la idolatría, tiene el propósito de fortalecernos a quienes estamos al borde la eternidad. Contemplando a la Canaán celestial, podemos aprender de los errores y debilidades de los hebreos así como protegernos contra las mismas tentaciones que nos llegarán con toda seguridad.

CONSIDERA

- Consultar en la Internet: premarital.sex.
- Considerar con oración algunos de los beneficios de la abstinencia, así como las estrategias y recomendaciones presentadas en esta página. Hacer una lista de razones que te ayudarán a mantenerte puro o pura, para tu futura pareja.

- Parafrasear Números 25, ambientándolo en el presente. ¿Qué formas asumen la seducción espiritual y la idolatría en los tiempos actuales?
- Invitar a tu clase a algún amigo o amiga que pueda testificar respecto a las ventajas de mantener su pureza hasta el matrimonio.
- Escribir un poema respecto a tu deseo de honrar a Dios con tu cuerpo y con tu espíritu.
- Consignar por escrito los nombres de algunos personajes «impuros» con quienes Jesús se relacionó, anotando la forma en que él los trató.
- Discutir la siguiente declaración con tu clase de Escuela Sabática, o grupo de estudios bíblicos: «El pecado es el fruto inapropiado de deseos apropiados». ¿Cómo se relaciona esta declaración con la inmoralidad de carácter sexual? ¿Cómo podemos observar una actitud correcta respecto al don divino del sexo, y al mismo tiempo evitar cualquier perversión en ese sentido?

PARA CONECTAR

- ✓ Dannah Gresh, *And the Bride Wore White: The Seven Secrets to Sexual Purity*.
- ✓ P. Roger Hillerstrom, *Intimate Deception*.
- ✓ Elizabeth Elliott, *Pasión y pureza*.

Consejos para una segunda generación



«Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor.
Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón
y con toda tu alma y con todas tus fuerzas».
Deuteronomio 6: 4, 5

INTRODUCCIÓN

1 Corintios 10: 11

Se afirma que estamos condenados a repetir los errores de nuestros padres. A veces tratamos de achacarle nuestros fracasos a la herencia. Podríamos señalar que los hijos de aquellos israelitas que fueron librados de la esclavitud tenían las mismas faltas de carácter que sus padres. Todo lo anterior puede ser cierto. Sin embargo, Dios no desea que sigamos fracasando de la misma forma que nuestros padres. Más bien, desea que nos sobrepongamos a las circunstancias. «Todo eso les sucedió para servir de ejemplo, y quedó escrito para advertencia nuestra, pues a nosotros nos ha llegado el fin de los tiempos» (1 Cor. 10: 11).

En lo personal, se me hace difícil aprender de los errores ajenos. Me gusta descubrir las cosas por mí mismo. Esto me ha llevado a sufrir fracasos que podría haber evitado si hubiera escuchado consejos. Durante mi primer año en la Universidad Andrews, recibí muchas recomendaciones respecto a acostarme a una hora apropiada, comer en forma saludable y dedicar tiempo a mis estudios. Sin embargo, al igual que otros estudiantes novatos, pasé por alto la mayor parte de dichos consejos. Permanecía hasta altas horas de la noche viendo películas y enfrascado en juegos de video. Aun cuando al principio parecía algo divertido, al llegar los exámenes coseché los resultados por no haber dedicado suficiente tiempo a estudiar.

Pasé por alto las advertencias de mis padres, de los encargados de los dormitorios y de los maestros. Los hijos de Israel tuvieron el mismo problema. Dios y Moisés les hicieron advertencias de tipo verbal. Sin embargo, decidieron aprender a tropezones. Dios también expresó numerosos consejos verbales a una segunda generación de israelitas, invitándola a observar sus mandamientos para que les fuera bien

**Es mejor un joven
pobre que sigue consejos,
que un rey rico que
no lo hace.**

en todo. Es importante para nuestro bienestar que pongamos en práctica dichos consejos. En el libro de Eclesiastés se nos dice que es mejor un joven pobre que sigue consejos, que un rey rico que no lo hace (Ecle. 4: 13).

Al estudiar la lección de esta semana te desafío a que examines tu vida y que con amplitud de miras, tomes nota de las cosas que Dios te puede estar animando a cambiar.

PARA COMENTAR

1. Describe alguna ocasión en que no escuchaste las advertencias de los demás. ¿Qué aprendiste de dicha experiencia?
2. Describe otra ocasión cuando seguiste el consejo de algún amigo, experimentado una bendición por ello.

Un amigo que hiere

LOGOS

Números 26-32,
Proverbios 27: 6; Romanos 5

¿Engañado? (Números 31, 32)

La victoria de Israel sobre los madianitas debe haber sido algo impresionante. Los oficiales pasaron revista a la tropa y se dieron cuenta que ni un solo guerrero había perecido (Núm. 31: 49). Moisés había enviado a la batalla a mil hombres de cada tribu y todos habían regresado (Núm. 31: 5).

Es posible que sobre la base de lo anterior las tribus de Rubén y Gad se engañaran pensando que la conquista de la tierra, más allá del Jordán, sería algo fácil. Su ausencia de la batalla ¿acaso se notaría?

O quizá fue algo relacionado con la codicia. Dios le había dicho a Moisés que la tierra debía repartirse echando suertes (Núm. 26: 54, 55). ¿No sería que la visión de los fértiles campos al este del Jordán estimuló una serie de acuerdos internos?

El hecho es que no se menciona la verdadera razón. Tenemos que imaginar cuál sería la verdadera motivación de ambas tribus y la forma en que Moisés les respondió.

Moisés se enoja (Éxo. 32: 6-14; Apoc. 6: 14)

Moisés tenía aproximadamente 120 años para aquel entonces (Deut. 34: 12). Todavía estaba fuerte. Él había visto cómo se había ahogado el ejército de Faraón en el Mar Rojo. Recordaba la forma en que había cargado desde la cumbre del Sinaí

las tablas de piedra escritas por Dios. ¡Y ahora tenía que soportar otra incomodidad! Aun hoy día, la respuesta que le dio a Rubén y a Gad parece quemar las páginas de la Biblia en medio de una explosión de ira. Moisés los acusa de intentar mantenerse al margen de las batallas, de hacer lo mismo que sus padres habían hecho al no seguir a Dios de todo corazón. Además los acusa de ser una «caterva de pecadores» (Núm. 32: 7).

**Si te apartas de los caminos
de Dios y tienes suerte,
morirás de muerte natural
en algún lugar del desierto.**

Moisés había enviado a un total de doce mil israelitas a la batalla donde fueron derrotados cinco reyes madianitas (Núm. 31: 7). Entre los muertos estaba Balaam hijo de Beor, un gran enemigo de Israel (Núm. 31: 8). ¡Alabemos al Señor! Sin embargo, es conveniente recordar que no tenemos que ir a la guerra para sufrir una derrota. Moisés lo había constatado en muchas ocasiones. Si te apartas de los caminos de Dios y tienes suerte, morirás de muerte natural en algún lugar del desierto. Moisés amaba a su pueblo. Él sabía que Dios amaba a aquella «caterva de pecadores», por lo tanto les advierte cuáles serán las consecuencias de sus acciones. «Si ustedes se niegan a seguir al Señor, él volverá a dejar en el desierto a todo este pueblo, y ustedes serán la causa de su destrucción» (Núm. 32: 15).

¡Moisés está enojadísimo! Pero, observa que no dice «Si ustedes se niegan a seguirme». Ha aprendido a enojarse sin pecar.

Un amigo que hiere (Núm. 32: 16-42)

Asumamos que Rubén y Gad eran culpables de todo lo que Moisés los acusaba. Notemos el efecto de las palabras de Moisés: «Tomaremos las armas y marcharemos» (Núm. 32: 17). No importa cuál haya sido el motivo de ambas tribus para solicitar quedarse del otro lado del Jordán. El recuento de los fracasos de sus padres surtió el efecto deseado y como resultado se allegaron más a Moisés.

Es de notar que Rubén y Gad no se ofendieron por las palabras de Moisés. Es más, rápidamente se arrepintieron de su grave error y presentaron una solución que honra a Dios. Sin embargo, no se apresuraron a extinguir las dudas de Moisés respecto a una posible apostasía. En vez de ello, manifestaron nuevamente su deseo de construir corrales para el ganado y ciudades fortificadas al este del Jordán (Núm. 32: 16). Luego, sin dar muestra alguna de estar ofendidos por las fuertes acusaciones de Moisés, ofrecieron ir a la batalla con el resto de Israel con el fin de conquistar el territorio a oeste del Jordán.

Moisés respondió favorablemente a la propuesta de ellos. El resto de Números 32 parece un contrato formal, con todas las estipulaciones y promesas expresadas de nuevo, así como las terribles consecuencias que implicaría la falta de cumplimiento por parte de la tribu de Rubén y la de Gad. Proverbios 27: 6 afirma que conviene confiar en el amigo que nos hiere porque desea nuestro bien. Rubén y Gad abrieron sus ojos gracias a la acalorada ira de Moisés, precisamente porque confiaban en él. Aunque Moisés hubiera estado equivocado de un todo, al hacer aquella aseveración, ellos conocían perfectamente su forma de actuar y por lo tanto no se ofendieron. ¡Qué cambio tan relevante el acaecido en el dirigente y en el pueblo!

PARA COMENTAR

1. Dios había dado instrucciones específicas respecto a la forma en que repararían la tierra. ¿Acaso estará siempre dispuesto a ser tan flexible y considerado con las contraofertas humanas?
2. ¿Tienes algún «amigo» parecido a Moisés, en cuanto a que sus palabras te resultan dolorosas?
3. ¿Recuerdas algún momento de tu vida en el que has debido colocarte al frente de tus compañeros cristianos?

Escribiendo el último capítulo

TESTIMONIO

**Deuteronomio 6: 4, 5;
1 Corintios 10: 11, 12**

«Satanás conoce muy bien el material con el cual ha de vérselas en el corazón humano. Por haberlos estudiado con intensidad diabólica durante miles de años, conoce los puntos más vulnerables de cada carácter; y en el transcurso de las generaciones sucesivas ha obrado para hacer caer a los hombres más fuertes, príncipes de Israel, mediante las mismas tentaciones que tuvieron tanto éxito en Baal-peor. A través de los siglos pueden verse los casos de caracteres arruinados que encallaron en las rocas de la sensualidad. Mientras nos acercamos al fin del tiempo, mientras los hijos de Dios se hallan en las fronteras mismas de la Canaán celestial, Satanás, como lo hizo antaño, redoblará sus esfuerzos para impedirles que entren en la buena tierra. Tiende su red para prender toda alma. No sólo los ignorantes y los incultos necesitan estar en guardia; él preparará sus tentaciones para los que ocupan los puestos más elevados en los cargos más sagrados; si puede inducirles a contaminar sus almas, podrá, por su intermedio, destruir a muchos. Emplea ahora los mismos agentes que hace tres mil años».¹

«A menudo habían sentido impaciencia y rebeldía por causa de su larga peregrinación en el desierto; pero no podía acusarse al Señor por esta demora en

tomar posesión de Canaán; él lamentaba más que ellos el no haber podido ponerlos inmediatamente en posesión de la tierra prometida, y así demostrar a todas las naciones cuán grande era su poder para librar a su pueblo. Debido a su falta de confianza en Dios, a su orgullo y a su incredulidad, no habían estado preparados para entrar en la tierra de Canaán. En

**«Muy bien podría repetirse
hoy el reto lanzado a Israel».**

manera alguna representaban a aquel pueblo cuyo Dios era Jehová; porque no tenían su carácter de pureza, bondad y benevolencia».²

«Muy bien podría repetirse hoy el reto lanzado a Israel. Las leyes que Dios dio antaño a su pueblo eran más sabias, mejores y más humanas que las de las naciones más civilizadas de la tierra. Las leyes de las naciones tienen las características de las debilidades y pasiones del corazón irreflexivo, mientras que la ley de Dios lleva el sello divino».³

PARA COMENTAR

¿En qué sentido estás preparado o preparada para confiar que Dios te guiará con toda seguridad a la Tierra Prometida?

1. *Patriarcas y profetas*, pp. 504-505.

2. *Ibid.*, p. 513.

3. *Ibid.*

EVIDENCIA

Números 26-32

El texto anterior trata de los acontecimientos previos a la entrada de los israelitas en Canaán. El último miembro de la generación anterior había fallecido (Núm. 26), y ahora una segunda generación se apercibe para hacer su entrada en Canaán. Estaban muy conscientes de su historia y de los problemas causados por sus padres. Asimismo las hijas de Zelofehad estaban conscientes del pecado de su padre (Núm. 27: 3), pero deseaban asegurarse que no sería también castigado por no tener hijos varones.* Dios apoya el pedido de ellas y ordena que se les otorgue la herencia que le habría tocado a su padre. Aquí vemos un ejemplo de la justicia divina unida a la misericordia.

Aunque la primera generación de israelitas había sido condenada a morir en el desierto, Dios libró a sus hijos y cumplió la promesa realizada a todo el pueblo. El Señor demandó su plena lealtad, como un requisito para bendecirlos. Utiliza una serie de ofrendas, leyes, sacrificios y votos (Núm. 26-30), con el fin de recordarles sus obligaciones respecto a él. Todo lo anterior debía enseñarles a los israelitas el principio de la muerte sustitutiva para obtener el perdón de los pecados. Esto era un recordatorio de que es Dios quien los libera del poder del pecado.

Los capítulos 31 y 32 de Números presentan las últimas acciones militares de los israelitas. También la promesa realizada por la tribu de Rubén y la media tribu

de Manasés, respecto a que se unirían a sus hermanos en la conquista de la Tierra Prometida. Aquella segunda generación demostró ser más fiel que sus padres. Ahora la promesa está a punto de cumplirse. A menudo es fácil juzgar a quienes nos han precedido, pero es algo que debemos evitar, aun cuando necesitamos aprender de sus errores.

Es mucho mejor obedecer a Dios ¡desde el mismo principio!

¿Qué cosas estás haciendo que se oponen a la voluntad de Dios? ¿Aun así esperas que él te bendiga? Si te apartaras de él, ¿tendrían algunas consecuencias tus acciones, a pesar de su gracia? La mayor lección que podemos aprender de la odisea de los israelitas en el desierto, implica que debemos obedecer a Dios ¡desde el mismo principio! Sin embargo, existe consuelo en saber que si nos equivocamos, Dios puede sanarnos aun cuando el retorno sea una ruta más larga y dolorosa.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué promesas piensas que Dios te ha expresado de manera personal?
2. ¿En qué forma te ha manifestado Dios su gracia, aun en medio de las consecuencias de tus decisiones erróneas?

* Roy E. Gane. *Leviticus, Numbers: The NIV Application Commentary* (Grand Rapids, Zondervan, 2004), pp. 740, 741.

Esperanza en medio de los errores

CÓMO ACTUAR

Números 13: 1-33; 14: 1-43; 20: 1-12

Dos ejemplos de lo que sucede cuando se pierde la fe en Dios y no se hace lo que él nos indica:

1. Moisés olvidó que era Dios quien sacaba agua de la roca.
2. El pueblo olvidó que Dios era quien ganaba las batallas contra los cananeos.

Estos dos incidentes concluyen mencionando la incapacidad del pueblo de Dios para reconocer el destino que el Señor le tenía reservado. Estos relatos, pueden ser agentes de esperanza, si recordamos lo siguiente:

- **Aceptemos el llamado y la dirección de Dios.** Si Dios te ha llamado a realizar algo, confía en que también te guiará. En ocasiones pareciera que nos ha prometido algo que es imposible lograr. Entonces será fácil adivinar sus propósitos, o pensar que hemos mal interpretado lo que él quiso decir. Esto a menudo hace que nos fijemos nuestros propios blancos, pensando que los podemos alcanzar sin ayuda alguna. Sin embargo, Dios nos ha proporcionado numerosos ejemplos encaminados a mostrarnos la locura que representa hacer un esfuerzo por alcanzar algo que él ya ha prometido que lo realizará.
- **Estudiemos los ejemplos que él nos ha dejado.** No tan solo en la Biblia, sino también en la vida y en el testimonio de quienes te rodean. Dios te invita a que aprendas de los errores ajenos y que decidas escoger la senda de la salvación. Todos cometemos errores. Sin embargo,

Dios nos pide que aprendamos los unos de los otros, para que podamos parecernos más a él.

- **Dios nos ama, sin importar cuán grandes o pequeños sean nuestros pecados.** El relato que muestra la respuesta de Dios cuando Moisés golpeó la peña en lugar de hablarle, nos presenta una clara visión de la forma en que Dios se siente cuando pecamos. Él no podía permitirle a Moisés que llevara al pueblo a tomar posesión de la Tierra Prometida en aquellas circunstancias. Sin embargo, no varió

Todos cometemos errores.

el aprecio que sentía por Moisés. Trata de interpretar el sentir de Dios, cuando te condenes por haberte equivocado o por haber cometido algún pecado de manera consciente. Dios desea que nos arrepintamos. No siempre borra las consecuencias de nuestros errores, aunque tampoco cambia la forma en que nos ama. Nuestros pecados pueden afectar algunas situaciones o condiciones terrenales, pero si aprendemos de ellos, también nos ayudarán a acercarnos más a un Dios que nos ama incondicionalmente.

- **Hagámonos algunas preguntas difíciles.** ¿Qué habría sucedido si Dios hubiera permitido que su pueblo recibiera los beneficios de sus promesas, confiando en sus propias fuerzas aunque dudara de él? ¿En qué sentido se puede ver a un Dios amante en los ejemplos anteriores?

OPINIÓN

Números 27: 12-23

El sentido del olfato de los seres humanos es el que más recuerdos suscita. Para mí, el marcado olor del cedro me hace recordar mi casa en Texas.

Moisés había vagado durante cuarenta años por el desierto, al frente de una nación de murmuradores. Después de un intento sin éxito para entrar a la Tierra Prometida, después de una sesión de mentiras, Moisés está de nuevo en los límites de

Su hogar estaba muy cerca.

aquel territorio. Él puede captar sus olores. De allí que Moisés le pida a Dios un favor. Y Dios le contesta.

Moisés no pide colocar uno de sus pies más allá de la línea fronteriza, o sobrevolar aquel territorio. No pide tener una visión que le permita ver la tierra, o una garantía del futuro éxito de su amado pueblo. sencillamente pregunta quién será el encargado de continuar la tarea que el realizara durante cuarenta años.

Sé que si me tocara estar en pie en las colinas que están cerca de mi casa y se me dijera que no puedo ir a mi hogar, me mantendría suplicando, llorando e intentando irme allá con todas mis fuerzas. Pero Moisés no pensaba tan solo respecto a él mismo. Él pensaba en el pueblo que amaba, el pue-

blo que había dirigido y empujado durante más de cuatro décadas. Su hogar estaba muy cerca. Él únicamente le ruega a Dios que se asegure que su joven nación sea bien atendida cuando él ya no esté al frente de ella.

A veces, lo único que deseo es estar en casa, dormir bajo el estrellado cielo de Texas y respirar hondamente el aroma de los cedros. ¿Y Moisés? Lo único que deseaba era que Israel tuviera éxito al seguir a Dios. Deseaba que los niños nacidos en el desierto crecieran en la tierra reservada para ellos. Moisés no había sido esclavo en Egipto. Sin embargo, se mantuvo dando tumbos por el desierto durante muchos años, atrapado a causa de los errores de su pueblo. Aun así, lo único que deseaba era que ellos llegaran a su hogar. ¿Y Dios? Bueno, Dios hizo precisamente eso. Los llevó a casa.

PARA COMENTAR

1. ¿Quién o quiénes nunca perdieron la fe en ti? ¿Por qué piensas que continuaron creyendo que ibas a triunfar?
2. Cuando llegues al final de tus días y reflexiones en tu carrera, ¿qué desearías que los demás recordaran de ti?
3. ¿Te has sentido impresionado o impresionada a orar, o a animar a alguien que parece estar en medio de alguna lucha? ¿Le has dado seguimiento a esa idea o impresión? ¿Cuáles fueron los resultados?

EXPLORACIÓN

Números 13: 14, 20

PARA CONCLUIR

Podemos escoger un derrotero diferente para nuestras vidas, basándonos en lo que hemos aprendido de las vidas ajenas. Los relatos de la travesía de los israelitas por el desierto, son un excelente material de estudio.

CONSIDERA

- Comparar el informe que Moisés solicitó en Números 13: 17-20, con el que recibió de parte de los espías en los versículos 26-29. ¿Qué sentimientos recalcan los espías al sugerir un diferente derrotero?
- Hacer un listado de las preguntas y quejas que aparecen en Números 13: 28-14: 4; 20: 3-6. ¿Qué temas son un elemento recurrente?
- Pedirles a cinco o seis personas jóvenes que se paren una al lado de la otra. Empuja a una o dos para que salgan de la fila. Observa que fue relativamente fácil hacerlo. Luego, pídeles que se tomen de brazos, enlazando sus codos. Intenta ahora de sacar a alguna de ellas de la fila.

Comenta los resultados. ¿Fue fácil hacerlo? ¿Cómo pudiera relacionarse esta ilustración con los diez espías.

- Discutir con tus amigos qué es más poderoso en la vida; «la fe o el temor». ¿En qué circunstancias puede ser uno más poderoso que el otro?
- Escuchar algún himno o canción relacionada con el tema que estudiamos esta semana.
- Discutir en tu diario, el papel que desempeña en tu vida el temor. Piensa en la información que recibes y que alimenta tus temores, asimismo en las veces que has puesto en práctica tu fe. Medita en las diferencias existentes entre lo negativo y lo positivo de dichas experiencias. ¿Qué puedes hacer con el fin de fortalecer tu fe?

PARA CONECTAR

- ✓ Oswald Chambers, *My Utmost for His Highest*, lecturas correspondientes al 19 de abril, 11 de mayo y 5 de octubre en la página: <http://www.rbc.org/utmost/index.php>.
- ✓ Hebreos 11: 24-29.

Ciudades de refugio



«Lo hizo así para que, mediante la promesa y el juramento, que son dos realidades inmutables en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un estímulo poderoso los que, buscando refugio, nos aferramos a la esperanza que está delante de nosotros. Tenemos como firme y segura ancla del alma una esperanza que penetra hasta detrás de la cortina del santuario».

Hebreos 6: 18, 19

Una protección garantizada de por vida

Sábado
19 de diciembre

INTRODUCCIÓN

Números 35

Piensa por un momento lo que sería tu vida si fueras llevado o llevada de repente a otra ciudad. Allí te proveerían otra identidad, un nuevo trabajo y un nuevo pasado. No podrías siquiera mencionar tu antiguo pasado. Se te diría que no puedes tener contacto con tu familia o con tus amigos. Aproximadamente diecisiete mil norteamericanos han experimentado eso mismo.

Hay una oficina adscrita al Departamento de Justicia norteamericano que se encarga de proteger a los testigos judiciales. Las vidas de dichas personas podrían estar en peligro porque han declarado en contra de algún criminal o criminales. Cuando alguien entra en el programa de protección para testigos, deberá trasladarse en forma aleatoria a otra ciudad. Allí se le proporciona una nueva identidad, un nuevo nombre, trabajo, historial y documentos. Es como si el pasado no hubiera existido. Son como actores en una nueva obra.

La norma más importante en el programa es: «No se ponga en contacto con nadie en su antiguo entorno, tampoco vaya de visita allá, jamás! Una cosa es cambiar de nombre, pero ¿no ver jamás a familiares o amigos? ¿Tendrían algún significado las navidades si no puedes compartirlas con tus amigos, con tu familia, o ir de visita a las casas de ellos? La página del *U.S. Marshall's Service*, afirma: «Ningún testigo que haya observado las normas de seguridad que recomendamos, ha sufrido daño alguno durante el tiempo que ha

estado bajo nuestra protección. Las pérdidas o daños sufridos por los participantes en el programa han sido la consecuencia de abandonar voluntariamente la seguridad del programa».

Este plan no difiere mucho de «las ciudades de refugio» mencionadas en Números 35. Si alguien daba muerte a una

Nunca te pongas en contacto con alguien de tu antiguo entorno. ¡Jamás!

persona en forma accidental, podía refugiarse en alguna de aquellas ciudades hasta que se celebrara un juicio. Si se lo encontraba inocente, podría regresar en paz a dicha ciudad donde se le garantizaba su integridad física, en caso que alguien quisiera vengar la muerte acaecida. Allí debían permanecer hasta la muerte del Sumo Sacerdote. Desde aquel momento en adelante estaban en libertad de regresar a sus hogares sin temor por motivo de cualquier represalia. Sin embargo, si salían de su refugio antes del suceso previamente estipulado, el «vengador» podría darle muerte en forma impune. Permanecer en la ciudad significaba una garantía; salir de ella, implicaba arriesgar la vida.

¿Has decidido ampararte bajo el programa de protección espiritual que Dios nos ofrece? ¿Has decidido observar las normas que Dios nos ha dado para protegernos de quien está al acecho en la parte de afuera de nuestro refugio? Esta semana, consideraremos el programa divino de protección, vigente en la Tierra Prometida, así como su importancia para nosotros.

Apartadas, en caso necesario

LOGOS

Números 33-36; Josué 20: 1-7; Efesios 2

El pueblo de Israel estaba a punto de entrar en la Tierra Prometida. Dios estaba cumpliendo su palabra. En aquel momento se dicta una norma para establecer ciudades de refugio, reservadas para quienes habían cometido un homicidio.

«Lo que hacía necesaria esta medida misericordiosa era la antigua costumbre de vengarse particularmente, que encomendaba el castigo del homicida al pariente o heredero más cercano al muerto. En los casos en que la culpabilidad era clara y evidente, no era menester esperar que los magistrados juzgaran al homicida. El vengador podía buscarlo y perseguirlo dondequiera que lo encontrara. El Señor no tuvo a bien abolir esa costumbre en aquel entonces; pero tomó medidas para afianzar la seguridad de los que sin intención quitaran la vida a alguien».¹

Aquellas ciudades no debían estar a más de medio día de camino y se encontraban ubicadas a ambos lados del Jordán, para un más fácil acceso.² Quienes eran enviados a una ciudad de refugio estaban seguros de que se les celebraría un juicio. Esta era su única esperanza. Seis ciudades habían sido apartadas, lo suficiente cerca, para cualquier caso de necesidad.

La justicia y la sangre (Núm. 35: 16-21)

Ya fuera una muerte accidental o premeditada, el familiar más cercano tenía el derecho de vengar al muerto ultimando al matador. Dios permitía que esto sucediera

así. Algunos quizá estarían dispuestos a ejercer aquel derecho, pero la sabiduría divina estableció un lugar de refugio para los homicidios no premeditados.

Si llegas estás a salvo (Núm. 35: 22-28)

A las ciudades de refugio podían allegarse tanto los israelitas como los extranjeros. El único requisito era entrar por sus puertas a la espera de que celebrara un juicio. La persona refugiada no tenía que

Había que llegar a la zona de seguridad sin que nos atraparan.

demostrar nada, ni siquiera mostrar su identidad o declarar de dónde venía. Lo que más importaba era la intención. Si se determinaba en el juicio que la muerte había sido accidental se perdonaba al homicida quien podría regresar a su hogar a la muerte del Sumo Sacerdote.

¡Qué alivio para quienes habían cometido un error! La misericordia divina se mostraba en forma patente al establecer que las ciudades estaban también abiertas para los extranjeros. Esto equivaldría a decir que ellos tenían la misma necesidad, y eran tan estimados, como los mismos hebreos.

La venganza era una posibilidad si el homicida abandonaba la ciudad de refugio. Fuera de la ciudad las reglas cambiaban y permitían a los deudos buscar venganza. Llega y entra a la ciudad, quédate en ella: esa es tu única garantía.

«El prisionero que en cualquier momento salía de la ciudad de refugio era abandonado a la voluntad del vengador de la sangre. En esa forma se le enseñaba al pueblo a seguir celosamente los métodos que la sabiduría infinita había designado para su seguridad».³

Cristo nuestro refugio (Efesios 2)

Las ciudades de refugio representaban a Cristo quien es nuestro refugio y fortaleza. Únicamente en él encontramos seguridad y protección, tanto en el mundo como del mundo. «El mismo Salvador misericordioso que designó esas ciudades temporales de refugio proveyó por el derramamiento de su propia sangre un asilo verdadero para los transgresores de la ley de Dios, al cual pueden huir de la segunda muerte y hallar seguridad. No hay poder que pueda arrebatar de sus manos las almas que acuden a él en busca de perdón».⁴

Recuerdo cuando de niños jugábamos al «tocado» o «topado». El objetivo era no dejarse «atrapar» o tocar por el perseguidor. Siempre había una zona de seguridad, un lugar donde podíamos llegar y no nos podían atrapar. Teníamos que estar alerta. También había que correr rápido. Había que llegar a la zona de seguridad sin que nos atraparan. Yo era todo lo anterior, pero a veces me equivocaba o me descuidaba, y me atrapaban. Me disgustaba no llegar a la zona de seguridad.

Las ciudades de «seguridad» de Israel no eran cosa de juegos. Existían para la

protección de quienes habían cometido en forma accidental una grave violación de las leyes. Necesitamos esa misma seguridad hoy. «Recuerden que en ese entonces ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo» (Efe. 2: 12, 13).

Es en Cristo que encontramos refugio. La realidad es que alguien tenía que pagar por la desobediencia, y ese alguien fue Cristo. Él sufrió. Él murió. Él derramó su sangre con el fin de que encontráramos seguridad en él. Ahora debemos permanecer en los brazos —entre los muros—, que representa Cristo, porque tenemos un enemigo al acecho más allá de las puertas. Refúgiate en él, con la seguridad que acepta y protege a todos los que lo buscan de corazón.

PARA COMENTAR

1. ¿En qué forma puede tu iglesia o clase de Escuela Sabática, convertirse en una ciudad de refugio.
2. ¿Cómo te impresiona el hecho de que los extranjeros tuvieran acceso a las ciudades de refugio?
3. ¿En qué sentido ha sido Cristo un refugio para ti?

1. *Patriarcas y profetas*, p. 567.

2. *Ibid.*

3. *Ibid.*, p. 570.

4. *Ibid.*, p. 569.

TESTIMONIO

Efesios 2

Debemos aprender de Cristo ya que él es nuestra ciudad de refugio. «Debemos conocer qué es él para los que ha redimido. Debemos comprender que por medio de la fe en él tenemos el privilegio de ser participantes de la naturaleza divina y escapar de este modo de la corrupción que está en el mundo por causa de la concupiscencia. Entonces seremos limpios de todo pecado, de todos los defectos del carácter. No necesitamos retener ninguna inclinación pecaminosa [...]».

»Al participar de la naturaleza divina, las tendencias hacia el mal, heredadas y cultivadas, son extirpadas del carácter, y nos convertimos en un poder viviente para el bien. Al aprender cada día del divino Maestro, al participar de su naturaleza, colaboramos con Dios al vencer las tentaciones de Satanás. Dios obra y el hombre obra para que podamos ser uno con Cristo, tal como Cristo es uno con Dios».¹

«Tenemos acceso a Dios mediante los méritos del nombre de Cristo, y Dios nos invita a traerle nuestras pruebas y tentaciones porque él las entiende todas. Él no desea que derramemos nuestras dificultades en oídos humanos. Mediante la sangre de Cristo podemos allegarnos al trono de la gracia, y encontrarla en tiempos de necesidad. Podemos acudir con seguridad diciendo: “Mi aceptación se esconde

en el Amado”. “A través de él tenemos acceso por un Espíritu al Padre”. “Con quien tenemos el arroyo y el acceso con la confianza que proporciona la fe de él”. Así como un padre terrenal anima a su hijo para que acuda a él en cualquier momento, de esa misma forma el Señor nos estimula para que le llevemos nuestras nece-

**«La mente descansa en Jesús,
en paz y seguridad».**

sidades y dudas, nuestra gratitud y nuestro amor. Cada promesa es algo seguro. Jesús es nuestra única esperanza, porque únicamente mediante sus méritos podemos recibir el perdón y la gracia. Cuando la eficacia de la sangre de Cristo se convierte en algo real para el alma mediante la fe en él, el creyente hará que su luz brille en buenas obras, al producir frutos de justicia».²

PARA COMENTAR

¿A qué pruebas les haces frente en la actualidad? ¿Te sientes agobiado o agobiada por alguna tentación en particular? ¿Con cuáles necesidades y dudas estás luchando? Ora con fervor respecto ellas, recordando que tienes acceso a Dios mediante Jesucristo, nuestro gran refugio.

1. *La maravillosa gracia de Dios*, p. 234.

2. Comentarios de Elena G. de White, *The SDA Bible Commentary*, t. 6, p. 1116.

EVIDENCIA

Números 33: 1

Durante mis años mozos me gustaba escuchar relatos todo el tiempo. Poseía un juego de discos que incluían todas las fascinantes historias de la Biblia: David y Goliat, Ester, Josué y los muros de Jericó, la salida de Egipto, la marcha por el desierto y finalmente la entrada a Canaán. Siempre imaginé a Dios dirigiendo su pueblo por un interminable desierto, en una línea recta que salía de Egipto y moría en Canaán. Según mi forma de ver las cosas, era lógico que se necesitaran muchos años para cruzar aquel desierto debido a lo extenso que era. Sin embargo, esto no era así. Según creen los estudiosos, desde el paso del Mar Rojo hasta los límites de Canaán hay unos 240 kilómetros; o sea unas 150 millas. Si los israelitas hubieran seguido una línea recta, podrían haber llegado a su destino en menos de un mes.* Este es un dato interesante, porque al leer el libro de Números vemos que el pueblo de Dios peregrinó por el desierto durante cuarenta años. ¿Por qué Dios permitió que sucediera algo así? Al contemplar mi vida, y luego el mundo que me rodea, pareciera que este mismo fenómeno está aconteciendo en la actualidad. ¿Por qué Dios me permite caminar en círculos y deambular sin rumbo, cuando él pudiera decirme adónde debo dirigirme directamente?

En el caso de los israelitas la respuesta es que cuando salieron de Egipto, no estaban listos para entrar a la Tierra Prometida. De hecho, les tomó cuarenta años para llegar a relacionarse y a confiar en Dios, de forma que pudieran ocupar aquel territorio y vivir en él. El desierto no fue un obstáculo en el camino, sino una herramienta necesaria en el desarrollo de ellos.

El desierto no fue un obstáculo, sino una herramienta necesaria.

Estoy convencida de que esto mismo es lo que Dios está haciendo en mi vida y en las vidas de muchas personas. Dios tiene un destino, una meta, para cada persona. No importa si la persona llega a su meta, muy a menudo el trayecto es la parte de mayor importancia.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo puedes ver la mano de Dios en aspectos de tu vida aparentemente sencillos?
2. ¿En qué sentido piensas te sería de utilidad saber que Dios se preocupa por las cosas pequeñas?

*Truth.net «Biblical Archeology of the Exodus», <http://www.truthnet.org/biblicalarcheology/5/Exodusarcheology.htm>. Consultado el 6 de noviembre, 2008.

Ciudades de refugio. ¿Adónde están?

CÓMO ACTUAR

Salmo 46: 1

Después de vagar cuarenta años por el desierto, los israelitas estaban finalmente a un paso de reclamar la promesa divina. Habían luchado física y espiritualmente durante todo el trayecto. Lucharon contra el pecado y el yo, contra las montañas y las murmuraciones, con las naciones enemi-

**¿Olvidarían ellos,
como a menudo todavía
lo hacemos, quién los había
guiado en el pasado?**

gas y con la naturaleza. Muchos murieron en la ruta, incluyendo a Moisés su amado dirigente. Este no pudo entrar en Canaán a causa de su desobediencia, aunque obtuvo un lugar en la eternidad a raíz de su arrepentimiento.

«A cada uno se le dio de acuerdo con su fe. Los incrédulos habían visto sus temores cumplidos. No obstante la promesa de Dios, habían dicho que era imposible heredar la tierra de Canaán, y no la poseyeron. Pero los que confiaron en Dios y no consideraron tanto las dificultades que se habían de encontrar como la fuerza de su Ayudador todopoderoso, entraron en la buena tierra».*

La historia de los israelitas no es única. Mientras más la estudiamos, más similitudes encontramos con nuestras vidas. El escenario estaba preparado. Podían contemplar la tierra en la distancia. Sin embar-

go, los israelitas todavía debían enfrentar un gran desafío. ¿Olvidarían ellos, cómo a menudo todavía lo hacemos, quién los había guiado en el pasado? No obstante, Dios los ayudaría a triunfar una vez más. La batalla no se ganaría en un momento, sino mediante la colaboración de cada tribu. Cada victoria sería parte de un milagro y Canaán sería finalmente de ellos.

No obstante, Dios tendría que establecer ciudades de refugio en toda la tierra. Lugares donde los pecadores condenados por las leyes judías podrían encontrar asilo. El Salmo 46: 1 nos recuerda que «Dios es nuestro amparo y fortaleza». Mencionaremos algunos conceptos que es necesario recordar al reclamar dicha promesa:

1. Las batallas sobrevendrán y en algunas seremos vencidos. El enemigo intentará vencernos, hasta el mismo fin. Nuestra lucha es un proceso diario, con nuevos desafíos cada día.
2. Dios establece ciudades de refugio a lo largo del camino, para que recordemos su deseo de salvarnos mediante su gracia.
3. La lucha no es nuestra sino de Señor.
4. La victoria está asegurada. La Tierra Prometida está aquí. ¡Nos corresponde confiar en las promesas de Dios y reclamarlas!

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podremos aplicar a nuestras vidas las lecciones aprendidas respecto a la lucha del pueblo de Israel?
2. ¿En qué ciudades de refugio modernas podrías obtener asilo?

*Patriarcas y profetas, pp. 548, 549.

Él triunfará con tu ayuda, o sin ella

Jueves
24 de diciembre

OPINIÓN

Hebreos 6: 17-19

Debemos aferrarnos a la firme mano de Dios. Él está en busca de siervos fieles que puedan ser testigos de su bondad. Creyentes que se parezcan a Job, quien permaneció fiel a pesar de todas sus dificultades. Es imprescindible que imitemos el carácter de Cristo y que seamos luces para quienes nos rodean.

Las promesas de Dios son verdaderas y su Palabra permanece para siempre. «Jesucristo es el mismo ayer hoy y por los siglos» (Heb. 13: 8). Como pueblo suyo, necesitamos contemplar su rostro con el fin de entender su voluntad. Algunos cristianos no pueden ver a Dios obrando en sus vidas porque no son obedientes a la voluntad divina.

Israel debía haber actuado en forma diferente porque había contemplado los milagros del Señor en más de una ocasión. Experimentaron directamente su poder para proveerles comida y agua, así como la victoria sobre sus enemigos. Sin embargo, en vez de permitir que su fe aumentara, lo que hicieron fue quejarse. Es irónico pensar que quienes nacieron después del éxodo, se quejaron diciendo que deseaban regresar a Egipto, cuando ni siquiera sabían todo lo que aquello implicaba. Más bien, lo que sabían de Egipto era lo que les oían decir a sus quejosos progenitores.

Muy a menudo tendemos a perder de vista las promesas de Dios. Debemos ser fieles y tener paciencia porque la prueba de nuestra fe obra precisamente eso mismo.

Hablamos de un pueblo que se mantiene en marcha. Pero como pueblo de Dios, necesitamos saber hacia dónde nos dirigimos

y cómo hemos de llegar allá. Todavía más importante: ¿Qué haremos mientras marchamos hacia nuestro objetivo? La Biblia nos proporciona claras respuestas a dichas preguntas. Como pueblo de Dios, necesitamos estar listos para dar un paso al frente cuando él nos lo indique. Abraham se puso en acción cuando Dios le dijo que saliera de Ur. No se detuvo a hacerle preguntas a Dios.

Necesitamos saber hacia qué lugar nos dirigimos y cómo hemos de llegar allá.

Debemos imitar el ejemplo de Abraham y recordar que Dios sabe lo que está haciendo. Cuando él nos pide que hagamos algo, nos da las fuerzas para realizarlo. El libro de Números nos ayuda a recordar que debemos poner nuestra confianza en Dios, permitiéndole que nos guíe hasta llegar al lugar que nos ha señalado.

Esta semana hemos estudiado acerca de las ciudades de refugio. Debemos buscar refugio y descanso en los brazos de Jesús, evitando los mismos errores que cometieron los hebreos en su marcha hacia Canaán. Fija tu vista en él, como uno de sus hijos redimidos, para que disfrutes de la vida eterna en la tierra nueva.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo podremos permanecer fieles, aunque el mundo se esté derrumbando a nuestro alrededor?
2. Cuando nos quejamos, ¿qué mensaje les transmitimos a los demás respecto a nuestra relación con Dios?

EXPLORACIÓN

Números 35: 9-13

PARA CONCLUIR

En muchos juegos de mesa existe una «zona de seguridad» u «hogar», donde un jugador no puede ser perseguido. Dios estableció en la sociedad israelita reglas bastante estrictas respecto a quienes herían o maltrataban a los demás en forma intencional. La conocida ley del Talión (Éxo. 21: 24; Lev. 24: 20; Deut. 19: 21), hablaba de «ojo por ojo». No obstante, Dios reconoció que alguien podía recibir algún daño físico en forma accidental. Por esa razón él estableció «ciudades de refugio». Estas eran zonas donde alguien podía refugiarse en caso de haber ocasionado una muerte o lesión corporal, escapando de la venganza de los familiares o amigos de la víctima. En aquellas ciudades estarían a salvo los victimarios.

CONSIDERA

- Identificar en un mapa de la Biblia, las ciudades de refugio (Jos. 20: 7, 8) Después de ubicarlas, prepara un listado indicando las distancias entre ellas. Registra asimismo, el tiempo que puede haberle tomado a alguien llegar a alguna de las mismas, desde determinado lugar.
- Preparar un breve diálogo en el que un acusado se presenta ante un juez para

explicar el aspecto accidental de las lesiones que le causó a determinada persona. Consigue a alguien para que desempeñe el papel de la víctima que reclama justicia.

- Asumir la identidad de alguien que ha herido accidentalmente a otra persona. Llevar un diario ficticio de las actividades de tres días, registrando: 1. Lo sucedido, y la forma en que te sentiste. 2. Las personas que encontraste en el camino hacia la ciudad de refugio. 3. Cómo te sentiste al llegar a dicha ciudad y quiénes te dieron la bienvenida.
- Presidir el comité de bienvenida que se encarga de recibir a quienes han llegado a una ciudad en busca de asilo. ¿Qué pudieras ofrecerles? ¿Qué esperan ellos recibir? ¿Cómo podrían atenderse las necesidades de dichos refugiados?
- Escribir un Salmo de alabanza por el refugio que representa la iglesia del Señor en nuestro mundo. Menciona algunas de las cosas de las que Dios te ha librado y agrádecele por sus promesas de continua ayuda y salvación.

PARA CONECTAR

- ✓ **Patriarcas y profetas*, pp. 550-551.
- ✓ *Diccionario Bíblico Adventista*, «Ciudades de refugio».
- ✓ «Cities of Refuge»: http://en.wikipedia.org/wiki/Cities_of_Refuge.